

Piensalo Otra Vez

*Resistencia Que Produce Un
Retorno A La Inversion de Dios*

Segunda Edicion

Don Allsman

Piénsalo Otra Vez: Resistencia Que Produce Un Retorno de la Inversión de Dios

© 2024. Completion Global, Inc. Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la copia, redistribución y/o venta de este material, así como su transmisión no autorizada, salvo en los casos expresamente permitidos por la Ley de derechos de autor de 1976 o por escrito del editor. Las solicitudes de autorización deben dirigirse por escrito a:

Traducido por: Nain Alberto Garcia Navarrete.

Completion Global, Inc.,
4261 E. University Avenue, #337
Prosper, TX 75078

ISBN: Assigned by Author

La traducción de la Biblia utilizada en este libro:
La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente

Dedicatoria

Por las próximas generaciones de Allsmans: Ryan, Mark, Chris, Jonathan, Janée, Lindsey y sus futuros familiares. Oro para que cada uno de ustedes viva una vida fructífera en la plenitud de Cristo, siendo resistentes en todas las pruebas, y hasta que Él regrese, pasando esa herencia a la siguiente generación.

Reconocimientos

A Cathy Allsman, gracias por los cientos de horas que has invertido en este proyecto, hablando juntos sobre cómo Dios nos moldea durante las pruebas, instándome a escribir esta segunda edición cuando no tenía la confianza para hacerlo, editando incansablemente varios borradores del mismo material, y retándome a elaborar cada frase para que fuera más clara. Este libro nunca habría visto la luz sin tu inspiración, laboriosidad y compañerismo. Gracias a Dave Johnstone por sus ideas y por animarme a seguir escribiendo. A Mark y Lindsey, gracias por su visión desde la perspectiva de la salud mental. Gracias a Elder Michael Dinkins, Harold Roesler y Bob Drummond por sus aportaciones sobre el contenido, y a Lisa Hoffman por la corrección de textos. A Charles Anderson, Mary Flin y Edith Davis, gracias por utilizar Piénsalo Otra Vez como compañero de otros programas de formación como Pelea la Buena Batalla de la Fe y El Ascenso.

Tabla de Contenido

Introducción		7
Parte 1: Dios Provee		
Capítulo 1	El Problema Definido	19
Capítulo 2	La Ubicación del Campo de Batalla	25
Capítulo 3	La Filantropía del Padre	29
Capítulo 4	La Provisión del Hijo	39
Capítulo 5	El Poder del Espíritu	45
Capítulo 6	El ROI Esperado	51
Parte 2: Satanás Perjudica		
Capítulo 7	Construcción Subversiva	61
Capítulo 8	Invasores Intrigantes	69
Capítulo 9	Destrucción Impulsiva	75
Capítulo 10	Distracción Pasiva	89
Parte 3: Producimos		
Capítulo 11	Emplear Armas Efectivas	107
Capítulo 12	Forjar en Tres Dimensiones	113
Capítulo 13	Diseñar Defensas Personalizadas	123
Capítulo 14	Adaptación al Triunfo	137
Capítulo 15	Cultiva Tu Imaginación	151
Capítulo 16	Reemplaza Los Hábitos Antiguos	163
Prólogo		183

Apendices

Apéndice 1	Mentiras Comunes que Crean Fortalezas	189
Apéndice 2	Usando la Armadura de Dios	193
Apéndice 3	¿Quién soy?	203
Apéndice 4	Disciplinas Espirituales	205
Apéndice 5	Pasos Prácticos Cuando Te Sientes Abrumado	211
Apéndice 6	Identidad y Narcisismo en el Occidente	213
Apéndice 7	Cómo Convertirse en Seguidor de Jesús	223
Apéndice 8	Encontrando Mi Propósito	227
Apéndice 9	Hoja de Trabajo de Resistencia (RESILE)	233
Apéndice 10	Ideas para Litigar Conflicto	235
Appendix 11	Abreviaturas de los Libros Bíblicos	237
Sobre el Autor		239
Pies de página		241

Introduccion

Dios tiene un plan para todas las épocas, ¡y nos invita a unirnos a Él en esa obra! Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, el Padre ha ido construyendo Su Reino. Esta acción progresiva glorifica al Hijo por el poder del Espíritu, pero se manifiesta a través de Su Cuerpo, la Iglesia. Porque Él quiere bendecir a las naciones a través de nosotros, nos proporciona generosamente todo lo que necesitamos para llevar adelante esa obra. En otras palabras, Él nos bendice para que pueda ver un buen retorno de Su inversión hasta que la Gran Comisión sea completada.

Pero hay un problema. Tenemos un enemigo que trabaja constantemente para robar, matar y destruir, tratando de desanimarnos y distraernos de nuestro propósito. Satanás quiere que nos rindamos, que abandonemos lo que Dios nos ofrece. Este mundo está lleno de dificultades y confusión, y experimentamos tragedias y desilusiones que nos derriban. Nos sentimos abatidos en la vida, ya sea por el rechazo de un amigo, la muerte de un ser querido, la pérdida del trabajo, una enfermedad grave o el maltrato de un familiar.

La Clave es la Resistencia

Pero no somos víctimas indefensas en esta guerra espiritual. Aunque es inevitable que nos derriben, la verdadera medida de nuestro carácter no es el número de veces que caemos, *sino lo rápido que nos levantamos*. Esta capacidad de recuperarse de la adversidad se denomina “resistencia” y es una cualidad importante para cualquiera que produzca fruto para el Reino de Dios. No es que los resistentes nunca se desanimen o decepcionen, pero con la fuerza que Dios les da, pueden recuperarse rápidamente de una caída.

De hecho, la verdadera grandeza en el Reino sólo proviene de la resistencia. Jesús fue el más resistente de todos, dándonos un ejemplo

Piénsalo Otra Vez

a seguir. Se cansó, se frustró y se entristeció, pero no se quedó así. Su confianza en el Padre le permitió levantarse y seguir adelante. Es en la resistencia (volver a levantarse) donde nace el fruto en nuestras vidas.

Francisco de Sales comparó la resistencia con la agilidad que muestran los pájaros.¹ Algunas personas van a trompicones por la vida, sin aprender nunca a superar los retos. Son como las avestruces o las gallinas, que nunca aprenden a volar. Sin embargo, las águilas y las palomas vuelan con rapidez y a grandes alturas. De la misma manera, podemos aprender a volar a grandes alturas mostrando resistencia ante las pruebas.

De Sales también comparó la resistencia con la actividad de las abejas, que pueden extraer el jugo amargo de las plantas y luego convertirlo en dulce miel. De la misma manera, Dios nos ha equipado para asumir la adversidad y producir frutos para Su Reino. Como un banquero inversionista que da capital de semilla a empresarios, Dios invierte en nosotros para que Él pueda ver un retorno de Su inversión. *Piénsalo Otra Vez* puede ayudarnos a aprender cómo producir un retorno que es 10, 50, 100 veces más de lo que Él suministra (Mr. 4:20).

El Problema de La Identidad

En el mundo, la gente *intenta encontrar su identidad*, pero en el Reino, Dios *nos da una nueva identidad* como miembros de Su familia (Gá. 3:28). Él quiere conformarnos a la imagen de Jesús (Ro. 8:29). La identidad no consiste tanto en descubrirnos a nosotros mismos *como en darnos cuenta de a quién le pertenecemos*.

En consecuencia, estamos libres de la presión mundana de encontrar nuestra identidad, que en la mayoría de los casos produce frustración.

Introduccion

Por ejemplo, a medida que los países ricos se han ido enriqueciendo, han disfrutado de más tiempo libre y han experimentado un mayor nivel de vida, los índices de infelicidad y depresión han aumentado considerablemente, incluido el número de personas que padecen ansiedad.² En parte, esto se basa en la mentira: encuentra tu identidad y serás feliz. Tras 50 años de perseguir la identidad personal, el resultado ha sido un aumento de vacío, preocupación, aburrimiento y adicción.

Pero es difícil “encontrarse a sí mismo” cuando hay tantas opciones y no suficientes bases objetivas para tomar decisiones. Cuantas más personas buscan respuestas, más confusas se vuelven. Esto hace que sea abrumadoramente complejo encontrar la identidad personal. Y una vez que alguien ha logrado definir su identidad, no hay descanso, porque debe trabajar con la misma intensidad para *mantener* esa identidad.³

Además, para quienes vienen de años de opresión, la identidad puede estar fuertemente asociada a su lucha por ser reconocidos como plenamente humanos. Los presos, los drogadictos, los maltratados, los inmigrantes o las minorías viven cada día con los efectos de su dolor y pueden empezar a creer que no son más que víctimas de su opresión. Esto añade otro nivel de complejidad a la hora de dar sentido a su identidad.

El Papel del Enemigo

Otro desafío a la búsqueda de la identidad personal es que hay un enemigo que nos miente sobre quiénes somos, un adversario que intenta confundirnos y desviarnos del camino. Él enmarca el debate para que ignoremos nuestra identidad tal *como Dios nos ve*. A él no le importa la identidad que elijamos, siempre y cuando no esté basada en nuestra identidad en Cristo.

Piénsalo Otra Vez

Por lo tanto, si nuestra identidad se basa únicamente en ser un defensor de la justicia social, Satanás gana; un poderoso señor del crimen, Satanás gana; un exitoso hombre de negocios, Satanás gana; una abuela devota, Satanás gana. Las identidades no tienen que ser abiertamente malvadas para ser satánicas, simplemente tienen que distraernos de nuestra verdadera identidad en Cristo. Neil Anderson dijo, “Hemos sido engañados en creer que lo que hacemos determina quiénes somos. La única identidad que funciona en el Reino de Dios es que tú más Cristo es igual a plenitud y significado”.⁴ Si no sabemos quiénes somos en Cristo, seremos derrotados a lo largo de nuestras vidas.⁵

Una Forma Diferente

Jesús dijo que encontramos la vida cuando renunciamos a ella por amor a Él (Mt. 16:25). Pero cuando permitimos que Dios nos moldee, eso no significa que perdamos nuestra personalidad o nuestro carácter distintivo. No somos clonados. Dios nos cambia de forma y nos transforma para que seamos como Jesús, al mismo tiempo que conservamos nuestra singularidad. Él nos revela quiénes somos a lo largo del tiempo, para que podamos ser sus embajadores allí donde nos coloque en el mapa de la vida.

Como los superhéroes de la fama de los cómics, en Cristo encontramos nuestra “verdadera identidad”. Como dijo un líder de la iglesia de la prisión: “En Cristo, me encontré conmigo mismo por primera vez. Estaba existiendo, pero ahora estoy viviendo”. Cuando Dios forja nuestra identidad, nos damos cuenta de que somos mucho más de lo que aparentamos ser.

Pero, a diferencia de los héroes de cómic, no es probable que nuestra contribución nos haga famosos. Puede que nuestra ambición sea hacernos famosos, tener muchos seguidores en las redes sociales

Introducción

o llegar a ser muy conocidos en nuestro ámbito, un “pez gordo en un estanque pequeño”. Pero si queremos dejar un legado de importancia eterna, necesitamos utilizar nuestra energía para servir silenciosamente en el anonimato, sabiendo que nuestra labor en el Reino no es en vano (1 Co. 15:58). Cuando trabajamos discretamente, podemos encontrar la alegría de ser un “pequeño pez en el gran océano de Dios”.

¡Por fin libre!

Esta realización proporciona confianza y alegría. “Encontrarnos a nosotros mismos” no es nuestra responsabilidad. Al permitir que Dios moldee nuestra identidad en Cristo, podemos disfrutar de todo lo que Él nos proporciona sin que *nos defina*. Cuando ya no tenemos que encontrarnos a nosotros mismos, somos liberados de un yugo de esclavitud. Somos libres para pisar otro suelo, respirar otro aire y mirar otro cielo. Los motivos de nuestra vida cambian, haciendo que nuestros impulsos internos sean nuevos.⁶

Pero conseguir esta libertad no es fácil, y no llega de golpe. Forjarnos en el carácter de Cristo es un proceso largo y arduo, supervisado por el Espíritu. Para muchos, el proceso de cambio interior profundo no es deseable. Queremos un cambio instantáneo, y cuando no lo encontramos, preferimos escapar de los problemas de la vida a través de la riqueza, las relaciones, el prestigio, las drogas, la pornografía o las compras.

En esencia, podemos emplear una enorme energía para *encontrar nuestra identidad*, o podemos dejar que Dios *forje nuestra identidad*. Encontrar o forjar, ésa es la pregunta. Para quienes estén dispuestos a decir “sí” a la obra forjadora del Espíritu, este libro será de gran ayuda.

Piénsalo Otra Vez

El Proceso de Retorno de la Inversión

Primera parte: Dios provee es una celebración de la naturaleza cálida y generosa del Dios Trino que nos da vida abundante a través de la filantropía del Padre, la provisión del Hijo y el poder del Espíritu. Esta sección también explora la metáfora de Dios como *capitalista arriesgado*, que busca el retorno de su inversión (ROI) en nosotros.

Parte 2: Satanás perjudica es una descripción de las estrategias del diablo para oponerse a la obra de Dios. Esta sección explica algunos de sus muchos esquemas para robar, matar y destruir que resultan en fortalezas de destrucción y distracción.

Parte 3: Producimos proporciona una guía para construir resistencia que aumenta la capacidad para el Reino. Aunque Satanás perjudica y Dios suple, producimos un retorno de inversión para Dios cuando practicamos habilidades que nos transforman para llegar a ser como Cristo.

En resumen, la vida cristiana normal es una guerra espiritual. No se trata de los encuentros exóticos que se ven en las producciones de Hollywood, sino de la lucha diaria contra las artimañas del diablo. Pero no podemos enfrentarnos a lo que no vemos. Por lo tanto, la principal habilidad para parecerse más a Cristo es separar la mentira de la verdad. En otras palabras, ganar discernimiento con respecto a las mentiras de Satanás es la clave para producir un retorno de la inversión.

¿Por Qué una Segunda Edición?

Desde que escribí la primera edición (2018), he pasado por pruebas en las que Dios me ha equipado para aprender resistencia de nuevas maneras. Estoy agradecido de transmitir estas lecciones. También

Introducción

me he dado cuenta de recursos nuevos y adicionales que serán útiles para desarrollar la resistencia.

Sanación de Traumas

Uno de esos recursos es la sanación del trauma. Si usted ha sufrido un trauma, le insto a que busque ayuda de profesionales o a través de los numerosos y excelentes programas de sanación de traumas disponibles, como Reboot Recovery, la Sociedad Bíblica Americana y World Impact.⁷

Pero incluso para quienes han pasado por la terapia o la sanación de un trauma, la realidad es que aún quedan más pruebas por delante. Todos necesitamos desarrollar resistencia para enfrentarnos a la inevitable adversidad que nos espera. De hecho, el resultado deseado de la sanación del trauma es adquirir resistencia para afrontar lo que nos espera. De este modo, *Piénsalo Otra Vez* puede ayudarte en la prevención del trauma: la lucha diaria para sacudirse el polvo, levantarse y seguir caminando.

Para ser claro, no soy un consejero o terapeuta capacitado. Soy un compañero de peregrinación que intenta dejar que el Espíritu fortalezca mi resistencia para producir un retorno de la inversión de Dios. Por lo tanto, este libro no pretende sustituir a un tratamiento profesional de salud mental.

Compañía para Pelea la Buena Batalla de la Fe

En 2014, fui coautor de *Pelea la Buena Batalla de la Fe* con el Dr. Don Davis. Este estudio bíblico de nueve partes introduce a las personas a su papel en el drama cósmico de Dios, utilizando los temas delineados en el libro de Efesios. Desde 2018, *Pelea la Buena Batalla de la Fe* se ha traducido a más de 30 idiomas y tiene un uso

Piénsalo Otra Vez

generalizado en las prisiones de Estados Unidos. Es una excelente base para la fe Cristiana. Esta segunda edición de *Piénsalo Otra Vez* ha sido modificada para servir como una secuela natural de *Pelea la Buena Batalla de la Fe*, proporcionando un siguiente paso efectivo para ser cada vez más fructífero para Su Reino.

Nuevo Subtítulo

El subtítulo de la primera edición fue “Transformación que produce un retorno de la inversión de Dios”. Desde 2018, he experimentado nuevos tipos de adversidad que me pusieron a prueba hasta los límites de la resistencia. A medida que Dios me ayudó a usar los principios de *Piénsalo Otra Vez* para sobrevivir y prosperar en medio de estas tribulaciones, se hizo evidente que necesitamos algo más que *transformación*. Necesitamos *resistencia*, la capacidad de volver a levantarnos cuando nos dan un golpe en la espalda. Por eso sustituí “transformación” por “resistencia” en el subtítulo y cambié parte del material para reflejar esa idea.

Esquemas Personalizados

Otra razón para una nueva edición vino del descubrimiento de un plan personal que el enemigo había estado utilizando a lo largo de mi vida. A partir de esa experiencia obtuve conocimientos prácticos de otros creyentes, especialmente de Ignacio de Loyola, que escribió sobre la consolación, la desolación y el albedrío. A partir de esa experiencia añadí un capítulo sobre el desarrollo de una estrategia de defensa personal en la Parte 3.

Otros Libros

En la primera edición, mencioné *Piénsalo Otra Vez* como una secuela de mi libro de 2010 *Jesús Recortado de la Imagen*. Esta segunda edición sigue siendo una continuación natural para aquellos que buscan una

Introducción

aplicación personal a ese libro. Además, en 2020, mi esposa Cathy y yo escribimos *El Ascenso: Preparándose en el Interior para Servir en el Exterior*, para equipar a los presos que se preparan para la liberación, y para orientar a sus seres queridos sobre los retos de la reintegración en el mundo libre. Este libro utilizaba gran parte del material de la primera edición de *Piénsalo Otra Vez* y lo sugería como estudio complementario. He introducido algunos cambios en esta segunda edición para establecer una conexión aún más fuerte con *El Ascenso*.

Comentarios

Los lectores de la primera edición me comentaron que el libro fluiría mejor si se invirtiera el orden de las Partes I y II. En otras palabras, poner primero la descripción de la obra de Dios para proporcionar vida abundante, y después la obra del diablo para robar, matar y destruir. Por lo tanto, ese ajuste se refleja en esta segunda edición, aunque gran parte del contenido sigue siendo el mismo.

Por último, podría argumentarse que la importancia de las disciplinas espirituales están insuficientemente reflejadas en *Piénsalo Otra Vez*. Estas prácticas históricas de la Iglesia para recibir la gracia de seguir eficazmente a Jesús son de vital importancia, especialmente cuando se agrupan en un plan personal (llamado “Regla de Vida”). Los principios del *Piénsalo Otra Vez* funcionarán mejor cuando una persona practique fielmente las disciplinas espirituales. Pero la introducción de este tema va más allá del alcance de este libro y merece una exploración más profunda. Ya existen muchos recursos excelentes sobre este tema y el Apéndice 4 ofrece algunas ideas para empezar.

Piénsalo Otra Vez

Oración de Bendición

La vida está llena de desilusiones, y si queremos producir fruto para el Reino de Dios, debemos estar preparados para ser derribados, pero también aprender a levantarnos. Aquí está el quid del asunto: podemos intentar encontrar la calma interior, el poder y el equilibrio controlando las circunstancias de la vida, o podemos dejar que Dios nos moldee por dentro para que, pase lo que pase, nada pueda hundirnos.⁸ Imagina un futuro en el que Dios actúe de tal manera que, pase lo que pase en la vida, podamos estar seguros. Podemos llegar a ser insumergibles.

Sorprendentemente, Dios quiere cambiar el mundo a través de nosotros. Él nos ha provisto ricamente para representar Sus intereses en el mundo, y somos libres de hacerlo con anticipación y deleite. Él invierte en nosotros para disfrutar de un retorno de Su inversión, viéndonos dar frutos que glorifiquen a Jesús.

Por lo tanto, oró para que usted comience un nuevo viaje de permitir que Dios haga Su trabajo que produce la fruta abundante para Su Reino y trae gloria a Su nombre. ¡Sólo piense en el refrescamiento que le espera a la gente en su mundo! Este libro no es sólo para usted, sino para incontables personas que esperan ser bendecidas por usted.

Parte 1: Dios Provee

Mi propósito es darles una vida plena y abundante.

Juan 10:10b

Capítulo 1

El Problema Definido

RECUERDO LA INSEGURIDAD Y la ansiedad de mis años de adolescencia, pero como nuevo creyente en Cristo, también empecé a experimentar la transformación que Dios ofrece a Su pueblo. A lo largo de las décadas, poco a poco, fui testigo del fruto de Su obra en mi vida, encontrando la vida abundante que Él ofrece.

Mi historia comienza en el gimnasio del bachillerato de North Bakersfield, corriendo líneas. Este espantoso ejercicio de acondicionamiento parecía ser una fuente de deleite para mi entrenador, que nos regañaba hasta que estábamos a punto de desplomarnos. Mientras algunos nos esforzábamos, otros lo hacían a medias, y cada vez que observaba que uno de nosotros flojeaba, nos castigaba a todos haciéndonos correr más. Fue una experiencia terrible.

Durante esos días empecé a experimentar una pesadilla recurrente, en la que mi entrenador estaba en mi habitación gritando: “¡Allsman, qué haces durmiendo cuando deberías estar ahí fuera corriendo!”. Me levantaba de un salto, me quedaba de pie junto a la cama (quién sabe durante cuánto tiempo) y acababa dándome cuenta de que no era real. Entonces volvía a dormirme para despertarme unos minutos más tarde, perseguido por el mismo sueño.

Un Giro Cómico

Años más tarde, estos sueños estresantes dieron un giro cómico cuando me casé con Cathy. No pasaron muchas semanas antes de que Cathy se despertara porque algo golpeaba su hombro. Miró y me vio levantando y bajando los brazos al unísono, y dijo: “¡¿Qué estás haciendo?!”. Sin despertarme, respondí, entre respiraciones profundas: “Levantando... hierro”. En cuanto pronuncié esas

Piénsalo Otra Vez

palabras, con los brazos completamente extendidos hacia el techo, me di cuenta de que había estado haciendo pesas de banca mientras dormía. No tenía ni idea de cuánto tiempo llevaba así. Sólo cuando contesté me di cuenta del mundo ficticio en el que vivía.

Unos meses más tarde, nos trasladamos a Wichita, Kansas, para estudiar un posgrado. Era una fría noche de invierno y, para ahorrar dinero, apagamos la calefacción por la noche y nos abrigamos con varias capas de cobijas. Al sentir una corriente de aire frío, Cathy se despertó y me vio de pie junto a la cama, retirando lentamente las cobijas. Me preguntó: “¿Qué haces?”. Me llevé bruscamente el dedo a los labios y susurré: “Shhhhh. Hay una serpiente en la cama”. Ella dijo: “Estás soñando otra vez, devuélveme las mantas y duérmete”. Cathy hizo varios intentos serios de quitarme las cobijas, mientras me aseguraba de nuestra seguridad antes de que finalmente me diera cuenta de mi sueño. Parecía tan real.

Cuando nos graduamos y volvimos a California, Cathy se despertó otra noche de invierno con la sensación de que había alguien en nuestro cuarto. Encendió la luz de la mesita de noche y me encontró de pie en un rincón, en traje de baño y con las manos en las caderas. Hizo su ya repetida pregunta: “¿Qué haces?”. Mientras hablaba, me desperté, miré a mi alrededor un momento y respondí: “No tengo ni idea”.

Lo curioso de esta historia es el esfuerzo que me costó. Como había guardado el traje de baño para el invierno, tuve que salir de la cama, rebuscar silenciosamente en el armario en la oscuridad, quitarme mi pijama y quedarme de pie en un rincón del frío dormitorio durante un tiempo desconocido. Puede que hubiera permanecido allí durante horas si Cathy no me hubiera rescatado de mi desventura.

El Problema Definido

En otra ocasión, una madrugada, soñé que Cathy me pedía que le trajera una toallita fría para la frente. Siendo un marido cariñoso, me dirigí al lavabo del baño, empapé una toallita con agua fría y volví para atender amorosamente a mi querida esposa. Mientras le susurraba en voz baja: “Aquí tienes la toallita que querías”, ella se sobresaltó al ver el chorro de agua helada que descendía sobre su cara y exclamó: “¿Qué es eso?!”. Aunque desconcertado por su pregunta, le dije: “Te he traído la toallita fría que me pediste”. Secándose el agua de la cara, me dijo: “Estás soñando otra vez. Por favor, escúrrerlo y vuelve a dormir”.

Sin embargo, mi anécdota favorita tiene su origen en los días de las audiencias de confirmación del juez del Tribunal Supremo Clarence Thomas, una gran noticia que captó mi atención. Una noche, me levanté de repente en la cama y dije: “Oh, no!!!!”. Preocupada por si se trataba de algún tipo de emergencia, Cathy también se incorporó para preguntar: “¿Qué pasa?”. Con voz clara pero preocupada le dije: “¡Si confirman a Clarence Thomas para el Tribunal Supremo, tendré que ponerlo en la nómina!”. Tras varios años de estos molestos sueños, Cathy había aprendido a manejar la situación y me dijo tranquilamente: “No hace falta que hagas eso Don, el gobierno de EE.UU. se encargará de ello por tí”. Aliviado por sus palabras, dije: “Oh, bien”, y me volví a dormir.

Sentimientos Desconectados de la Realidad

Estas divertidas historias ilustran un elemento fundamental de la condición humana: *estamos sometidos a pensamientos y sentimientos que no tienen conexión con la realidad*. Nuestro enemigo el diablo nos bombardea constantemente con mensajes confusos que están desconectados de la verdad de Dios. Miente, engaña y distorsiona para que vivamos en la confusión y la distracción.

Piénsalo Otra Vez

Al igual que mis sueños de estrés, las mentiras del enemigo pueden parecer reales y basadas en experiencias sólidas. Realmente pensé que había una serpiente en la cama. De verdad creí que era mi trabajo poner a Clarence Thomas en nómina. Realmente pensé que Cathy quería una toallita fría y goteante. Y lo más preocupante es que mi cuerpo reaccionaba a mis sueños como si los delirios fueran ciertos. Mi adrenalina bombeaba al mismo ritmo que si realmente hubiera una serpiente en la cama. La ansiedad por Clarence Thomas era la misma que si realmente hubiera olvidado una tarea importante en mi trabajo. Y cuando Cathy me dijo que el gobierno federal se ocuparía de Clarence Thomas, mi cuerpo reaccionó como si fuera verdad. Me tranquilicé y volví a dormir.

De hecho, nuestro cuerpo no distingue entre la verdad y la mentira. Si creemos que hay una serpiente en la cama, nuestro cuerpo reaccionará con una descarga de adrenalina. Si no creemos que hay una serpiente en la cama, nuestro cuerpo se relaja y podemos dormir tranquilos. Cuando se trata de nuestro sistema nervioso, no existe la verdad o la mentira, sólo lo que creemos.

El peligro de esto viene cuando repetimos una mentira suficientes veces como para empezar a creérnosla, sea cierta o no. Decir “soy tonto y no sé hacer nada bien” puede empezar como una broma, pero puede convertirse en una creencia tras varias repeticiones. Los que dicen “no tengo intereses” pronto se dan cuenta de que no los tienen.⁹ Con el tiempo, lo que *creemos* que somos se convierte en lo que *somos*.

Como resultado, nuestra salud espiritual y física depende de lo que *creemos*. Si creemos las acusaciones de Satanás, nuestros cuerpos responderán a esas acusaciones como si fueran ciertas. Si el adversario sugiere: “Dios te ha abandonado y estás solo”, y nosotros

El Problema Definido

creemos esa mentira, nuestros cuerpos sufrirán ansiedad que conduce a la amargura, la inutilidad, la desilusión y el miedo. Por otro lado, si Satanás dice: “Dios te ha abandonado”, podemos *creer* lo que Dios dice en Su Palabra, afirmando que somos amados y perdonados. Al creer la verdad de Dios, nuestros cuerpos pueden responder con alegría y acción de gracias.

Exponer las Mentiras y Afirmar la Verdad

Porque nuestros cuerpos reaccionan tan fuertemente a lo que creemos, el acusador puede engañarnos para que creamos las mismas mentiras una y otra vez hasta que formen hábitos y actitudes tóxicas. Al principio, presenta mentiras que pueden producir una ráfaga de ansiedad. Cuando esto sucede, podemos sentir una alarma de que algo no está bien, de que el pensamiento puede necesitar ser desafiado.

Pero si ignoramos repetidamente estas alarmas, las advertencias que una vez notamos tienen cada vez menos efecto. Entonces, nuestra respuesta a esa mentira se convierte en un hábito, que acaba en un estado inconsciente de ansiedad que empieza a parecerse normal. Sin darnos cuenta, podemos vivir en un estado constante de estrés. Por lo tanto, cada vez que estamos de acuerdo con los engaños del diablo, permitimos que se graben surcos en nuestro cerebro que, con el tiempo, forman fortalezas. Al hacerlo, no solo nos perjudicamos a nosotros mismos, sino que nuestras malas actitudes y comportamientos comienzan a impactar negativamente a las personas que nos rodean.

Por otro lado, si creemos lo que dice la Palabra de Dios, el Espíritu cambiará nuestros hábitos y actitudes para que sean como el Señor Jesús. Esto nos permite glorificar a Dios y bendecir a otros por Su causa. Él puede forjar nuestra identidad, siendo conformados a Su

Piénsalo Otra Vez

semejanza (Ro. 8:29). Como dijo Neil Anderson, “Como creyentes, no estamos tratando de convertirnos en santos; somos santos que estamos llegando a ser como Cristo”.¹⁰ Cuando estamos de acuerdo con la verdad de la Palabra de Dios, demolemos viejas fortalezas y creamos nuevos hábitos que traen vida y paz.

Esto significa que no tenemos simplemente que “esforzarnos más por evitar el pecado”, sino que, por obra del Espíritu, podemos ser transformados en una persona diferente por dentro. Debido a que nuestros cuerpos reaccionan sólo a la *creencia*, nuestro trabajo es exponer las mentiras y afirmar la verdad. La mentira y la verdad no tienen poder en sí mismas; son neutrales. Activamos las mentiras o la verdad por lo que *creemos* y la mejor manera de hacerlo es afirmando la verdad de la Palabra de Dios.

Esta transformación ha sido cierta en mi vida, como lo demuestra el hecho de que ya no tengo los sueños de estrés que Cathy y yo sufrimos hace años. Y aunque todavía me queda un largo camino por recorrer, he aprendido a cooperar con Dios en la construcción del tipo de resistencia que produce un retorno de la inversión de Dios.

Capítulo 2

La Ubicación del Campo de Batalla

NUESTROS HIJOS RYAN Y Mark fueron una fuente de deleite para nosotros a medida que crecían, proporcionándonos muchas historias divertidas. A su corta edad, Mark nos sorprendía a menudo con un vocabulario que parecía incomprensible para alguien de su edad. Por ejemplo, cuando tenía seis años, anuncié la convocatoria de una reunión familiar. Enseguida, Ryan (11 años) dedujo por el tono de mi voz que aquello iba a ser desagradable. Ajeno a estas señales no verbales, Mark dijo entusiasmado: “¿Vamos al cine o a cenar fuera?”.

Antes de que pudiera responder, Ryan le susurró a Mark que este acontecimiento iba a ser serio. El semblante de Mark decayó de inmediato y dijo: “No creo que quiera participar en esta confrontación”. Cathy y yo nos echamos a reír, preguntándonos si Mark sabía siquiera lo que era una “confrontación”.

La Batalla Épica

Cuando se trata de la batalla épica en la que nos encontramos, podemos sentir lo mismo que Marcos. Desearíamos no haber aterrizado en medio de un enfrentamiento, pero preferimos evitarlo o negociar una tregua.

Pero puede ser reconfortante darse cuenta de que existe un contexto histórico más amplio que nuestra situación. Nuestra existencia cotidiana forma parte de algo que va mucho más allá de nuestros problemas personales. Dallas Willard dijo: “En lugar de ser el espectáculo principal, sólo tenemos importancia como parte -muy importante- de una inmensa lucha entre fuerzas inmensas del bien y del mal”.¹¹ Esto nos da la perspectiva adecuada para afrontar las duras realidades de la vida.

Piensalo Otra Vez

Se trata de una batalla que nos precedió y que continúa después de nuestra muerte. Antes de la Creación, el diablo se rebeló contra Dios y reclutó a Adán y Eva para que se unieran a esa insurrección. Desde aquel día, Dios ha intentado recuperar todo lo que se perdió en la Caída. A través de Jesús nuestro Señor, el diablo ha sido derrotado, no sólo a través de Su muerte y resurrección, sino también a través de Su encarnación, sanaciones, exorcismos y ascensión. Luego envió el Espíritu Santo en Pentecostés para lanzar la Iglesia y continuar Sus victorias sobre Satanás, expandiendo la influencia de Su Reino por todo el mundo.

Por lo tanto, el Evangelio es la buena noticia de que Dios prevalecerá en este conflicto histórico más amplio, y nosotros somos el botín de esa victoria (Mt. 12:29). Pero antes de comprender este Evangelio, nuestros ojos estaban ciegos a gran parte de lo que ocurría en el mundo invisible que nos rodeaba. Necesitábamos que el Espíritu Santo nos lo revelara, pero cuando creímos, nuestros ojos se abrieron a la verdad de Su Palabra. Pudimos entender a un Creador y Su creación que incluye a un adversario que intenta evitar que todos comprendan la verdad. Nos encontramos como parte del plan del Padre, llevado a cabo por un Campeón para hacer nuevas todas las cosas, con una invitación para que la gente reciba el perdón y se una a Él en esta obra.

El Ladrón

En Jn. 10:10, Jesús dijo sobre el adversario: “El propósito del ladrón es robar, matar y destruir”. Es un saqueador, un ladrón y un asesino. Quiere hacer algo más que perjudicar la obra de Dios; también se deleita en arruinar nuestras vidas. A veces pasamos por alto la naturaleza violenta de los planes del diablo. No vino a “hacer cosquillas, chocar y molestar” sino a “robar, matar y destruir”. Es un

La Ubicación del Campo de Batalla

adversario despiadado y poderoso que anda al acecho de alguien a quien devorar (1 P. 5:8). Su deseo es el caos y la devastación.

También emplea una estrategia de *sustracción*, quitando objetos de valor a la gente. Es como un abusador que roba el dinero del almuerzo a un niño o un bruto que disfruta pisotear a una flor. Saquea constantemente, lo que se manifiesta en enfermedades, rechazo, conflictos interpersonales, problemas financieros e incluso conflictos geopolíticos. La Biblia se refiere con frecuencia a ellos como procedentes “del mundo, de la carne y del diablo” (por ejemplo, Ef. 2:1-3, Stg. 4:1-7), pero todo el mal tiene su origen en una única fuente: Satanás. Pablo dijo que el maligno es enemigo de toda justicia, lleno de engaños y villanías, que pervierte los caminos del Señor (Hch. 13:10).

Parte B

A pesar de los devastadores esfuerzos del acusador por robar, matar y destruir, Dios ofrece un enfoque totalmente diferente. Hay una “Parte B” en Juan 10:10. Jesús contrasta el trabajo de saqueo del enemigo declarando que podemos tener *vida abundante*. Mientras que las matemáticas del diablo se basan en *restar* (quitar lo bueno), las de Dios se basan en *multiplicar* (hacer que lo bueno se duplique y triplique). Donde el maligno intenta robarnos el dinero del almuerzo, Dios quiere darnos suficiente dinero para nuestro propio almuerzo, más algo extra para que podamos invitar a comer también a nuestros amigos (Ef. 4:25).

En general, Dios quiere forjar nuestra identidad para poder multiplicar las bendiciones de Su Reino. Él quiere un retorno de Su inversión (ROI), y un análisis de las parábolas de Jesús muestra que esto es cierto. Dios provee pero espera recibir más de lo que pone (Parábola de los Talentos, Mt. 25:14-30). Dios proporciona la semilla

Piénsalo Otra Vez

y espera 30, 60, 100 veces la inversión (Parábola de la tierra, Mt. 13:3-9). Una pequeña semilla resulta en una gran planta que produce refugio para otros (Parábola de la Semilla de Mostaza, Mt. 13:31-32), y una pequeña cantidad de levadura se extiende a todo el pan (Parábola de la Levadura, Mt. 13:33).

En todas estas parábolas, Dios pone la semilla y espera una cosecha muy superior a la que Él puso. Él hace la inversión inicial, pero nos pide que produzcamos una ganancia inesperada. Puesto que Jesús nos designó para dar fruto duradero (Jn 15:16), tenemos trabajo que hacer. Al moldear nuestra identidad, Él aumenta nuestra capacidad de producir un retorno de la inversión (ROI) para Él.

El apóstol Juan lo dijo de esta manera: “el Hijo de Dios vino para destruir las obras del diablo” (1 Jn 3,8). En el contexto de esta batalla cósmica, nos convertimos en el agente de Jesús para llevar a cabo la destrucción de las obras de Satanás. Mientras el enemigo perjudica y Dios suple, nosotros participamos en la obra de Dios para frustrar al enemigo. No pedimos aterrizar en medio de esta confrontación, pero nos guste o no, somos el agente elegido por Dios para hacer avanzar Su Reino. Pero una mayor comprensión de esto comienza con una comprensión más profunda de la naturaleza filantrópica de Dios Padre.

Capítulo 3

La Filantropía del Padre

CUANDO JESÚS DIJO: “YO he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”, esta noción estaba arraigada en la bondad y generosidad sin límites del Padre que lo envió (Jn. 7:28-29). Es un Padre amoroso que anima, amonesta y exhorta a sus hijos (2 Ts. 1:11). Es un padre filantrópico que provee para nosotros. Con demasiada frecuencia, nuestro concepto del Padre no está sincronizado con esta realidad. Cuando no reconocemos al Padre como amable, radiante, feliz, amistoso, accesible y totalmente competente, entonces tenemos una imagen equivocada del Padre.¹² Su desbordante misericordia y bondad fluyen de Su carácter.

Podemos empezar a comprender la bondad del Padre cuando consideramos todas las formas en que la vida puede aportarnos alegría. Por ejemplo, la risa, la buena comida, una conversación interesante, pasar tiempo con la familia u horas de pasatiempos interesantes que nos llenan de energía y nos dan vida. Experimentamos a Dios en la naturaleza, contemplando una hermosa puesta de sol, dando un paseo por el bosque o disfrutando de la compañía de una mascota. La lista de bendiciones que Dios ha creado parece no tener fin, y se extiende a la música, el atletismo, la ciencia, el arte y la literatura.

Fuente y Sustentador

El Padre Todopoderoso es soberano sobre todas las cosas, la fuente de todos los seres vivos, el sustentador de todo. Su maravillosa bondad se demuestra en sus atributos, su perfecta pureza moral, su integridad absoluta y su amor sin límites.¹³ El Padre muestra preocupación por toda la creación, proviendo a cada criatura en un ecosistema maravillosamente complejo en el que florecen aves, peces, animales y microorganismos. El Padre es misericordioso y ofrece su generosidad a todas las personas, lo merezcan o no. Muestra una

Piénsalo Otra Vez

compasión especial hacia los necesitados y los quebrantados. Es lento para la ira, paciente en el ejercicio del juicio, y Su bondad lleva a las personas al arrepentimiento y a la salvación (Ro. 2:4).

Sin embargo, cuando no confiamos en la bondad y la filantropía del Padre, nuestras vidas pueden arruinarse. Al examinar los muchos fracasos morales de personas conocidas, lo que tienen en común es la falsa suposición de que “Dios me ha exigido que me ocupe de mis propias necesidades”. Cuando una persona deja de creer que Dios suplente ricamente, el resentimiento hacia Dios es el resultado inevitable.¹⁴ Por lo tanto, la caída de líderes ministeriales respetados no tiene sus raíces tanto en un deseo de género o poder, sino en una falta de confianza en la provisión del Padre.

Pero podemos confiar en el cuidado del Padre. A pesar de las circunstancias que enfrentemos, Ro. 8:35 nos recuerda que Él está con nosotros. Ya sea que enfrentemos tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada, ninguna circunstancia está más allá de los propósitos redentores de Dios. A pesar de los ataques de Satanás, podemos estar seguros de que el favor inmerecido del Padre es suficiente para todo lo que enfrentamos (2 Co. 12:9).

Uno de los aspectos más importantes de la filantropía del Padre se demuestra en sus protecciones frente al enemigo. Job 1:1-2:6 revela los métodos de acusación y amenaza de Satanás, pero es el Padre quien autoriza el permiso antes de que se liberen las pruebas. Esta visión del reino espiritual nos asegura que nada ocurre fuera de la soberanía de Dios. El libro de Job nos informa de que, aunque no podamos comprender los grandes propósitos cósmicos de nuestras pruebas, podemos confiar en que el Padre nos protegerá, proveerá y redimirá en cualquier situación.

La Filantropía del Padre

Adaptabilidad

El Padre demuestra Su filantropía a través de la adaptabilidad que se encuentra en Su creación. Dios diseñó la asombrosa capacidad de la vida para adaptarse a entornos cambiantes. Esto es especialmente cierto en lo más elevado de Su creación: la humanidad, la *imago dei*.

Por ejemplo, los descubrimientos científicos en epigenética han demostrado lo flexible que Dios ha hecho el cerebro humano. Nuestro cerebro es “neuroplástico”, lo que significa que puede cambiar y crecer.¹⁵ La comunidad científica solía creer que una vez que nuestro cerebro se dañaba, no podía restaurarse. Pero ahora, la neurociencia ha verificado lo que los cristianos han sabido durante años: podemos ser “transformados por la renovación de nuestra mente” (Ro. 12:2).¹⁶

De hecho, el cerebro humano está formado por un flujo real, físico, electromagnético, cuántico y químico que activa y desactiva los genes en una dirección positiva o negativa en función de nuestras elecciones y reacciones posteriores. Cuando nuestras malas reacciones se conectan a nuestro cerebro, también pueden volver a conectarse cuando respondemos a la verdad de Dios.

Por lo tanto, incluso nuestras vías neuronales pueden cambiar según nuestras creencias. Pensar de forma destructiva conduce a patrones tóxicos que dañan el cuerpo y la mente. Por otro lado, esto puede invertirse con pensamientos de amor, alegría, aprecio y gratitud (por ejemplo, Fil. 4:8).¹⁷ Puesto que estamos hechos a imagen de Dios, podemos situarnos al margen de nuestros sentimientos y ejercer control sobre nuestra respuesta a los estímulos. Podemos decidir cómo interpretar el significado de los acontecimientos y evitar ser víctimas de las circunstancias.

Piénsalo Otra Vez

Como una persona que mira a través de una ventana, podemos observar un evento traumático y causar que sus efectos dañinos se marchiten y mueran, reemplazándolo con una perspectiva saludable basada en la verdad de Dios. La sustancia de recuerdos tóxicos en nuestro cerebro puede ser debilitada, reemplazando eventos mentales dañinos con la Palabra de Dios. Las neuronas que no reciben suficiente atención comienzan a desmoronarse, destruyendo la emoción ligada al dolor. En su lugar, la dopamina (que aumenta la concentración y la atención) y la serotonina (que aumenta los sentimientos de paz y felicidad) comienzan a fluir, dando lugar a la formación de nuevas conexiones cerebrales.¹⁸

Transformación en Semanas

El diseño del Padre de nuestros cuerpos humanos también permite una transformación que puede ocurrir con bastante rapidez. El libro *Enciende tu cerebro*¹⁹ sugiere que sólo se necesitan 21 días para que se produzcan ciertos cambios proteínicos en el cerebro, por lo que las fortalezas pueden empezar a degradarse después de sólo tres semanas de trabajo, practicando sólo 7-10 minutos al día. En otras palabras, no tenemos que esperar años para que comience el fortalecimiento de la resistencia.

Continúa diciendo que después de tres rondas sucesivas de 21 días (63 días), nuestro pensamiento no consciente empieza a controlar nuestro pensamiento consciente, y empezamos a responder automáticamente de una forma nueva y saludable. Esto nos da dominio hasta el punto de que podemos ser mentores de otros. En otras palabras, después de sólo 21 días de práctica sostenida podemos formar nuevos hábitos semejantes a los de Cristo, y después de 63 días podemos comenzar a discipular a otros.

La Filantropía del Padre

A pesar de lo que dice la gente, ¡no estamos controlados por nuestra herencia! Debido al diseño filantrópico del Padre, no estamos atados a ser la persona que somos hoy. Aunque los genes que heredamos nos predisponen a ciertos comportamientos, ¡no son nuestro destino! Nuestros pensamientos pueden cambiar la estructura de nuestro cerebro a todos los niveles: molecular, genético, celular, electromagnético e incluso subatómico. El poder de los hábitos se puede romper, porque el Padre nos ha diseñado para transformarnos. ¡Podemos convertirnos en una persona nueva día a día!

Imaginación

El Padre es también el Dios de la imaginación. Ha creado un universo de misteriosas incógnitas aún por revelar, un cosmos de complejidad y maravilla. A través de la diversidad de Su creación, la *imaginación* del Padre se manifiesta dondequiera que miremos.

A lo largo de la historia, el Padre ha demostrado su libertad para actuar de forma creativa y sorprendente. Proporciona carneros atorados en matorrales, hace flotar cabezas de hacha y libera plagas que desacreditan a los dioses de Egipto. Envía a su Hijo como cigoto en una campesina nazarena, envía ángeles a visitar a los pastores, mientras no dice nada a los expertos en la Ley que analizan los textos en Jerusalén. Envía al Espíritu a aparecer en lenguas de fuego en Pentecostés y desconcierta a los líderes religiosos a través de apóstoles incultos.

Además, el Padre está lleno de generosidad, proporcionando todo don bueno y perfecto que el ser humano haya imaginado. Se deleita en Su creación y se regocija en nosotros (Sof. 3:17). Su gobierno soberano se puede sentir como un cálido rayo de sol que atraviesa las nubes oscuras.

Piensalo Otra Vez

Dallas Willard dijo,

“Debemos pensar que Dios lleva una vida muy interesante, y que está lleno de alegría. Sin duda, Él es el ser más alegre del universo. La abundancia de Su amor y generosidad es inseparable de Su infinita alegría. Todas las cosas buenas y bellas de las que bebemos ocasionalmente pequeñas gotas de alegría que exaltan el alma, Dios las experimenta continuamente en toda su amplitud, profundidad y riqueza”.²⁰

Su Imagen en Nosotros

La imaginación del Padre puede verse en nuestra propia capacidad de mostrar imaginación. Puesto que estamos destinados a ser seres perpetuamente creativos, Él ideó un mundo propicio para nuestra naturaleza inventiva. Su tierra está totalmente equipada para manejar el impulso innovador de la humanidad. Cómo estamos hechos de la tela de la naturaleza imaginativa del Padre, podemos situarnos en la superficie de una llanura abierta y ver un conjunto infinito de posibilidades, de vistas eternas que pueden surgir ante nosotros.

En otras palabras, somos libres para movernos en *situaciones ilimitadas*. La bondad del Padre se extiende sin límites.²¹ Por el contrario, el diablo nos tienta a ver el mundo en términos de limitaciones frustrantes, fronteras aburridas y cumplimiento de reglas legalistas. Pero como Dios es libre de moverse sin límites, no hay límites para la creatividad y la belleza.

Sin embargo, podemos engañarnos pensando que vivimos en un espacio pequeño, sin saber que hay un mundo más grande de libertad fuera de nuestra burbuja. Podemos elegir una vida de tranquilo aislamiento en un búnker, creyendo que no es seguro salir al exterior. El enemigo puede engañarnos para que nos repleguemos en una existencia provinciana, pensando que es peligroso explorar

La Filantropía del Padre

toda la aventura que ofrece el Padre. Pero la filantropía del Padre, vista en Su creación, nuestra capacidad de adaptación y el uso de nuestra imaginación, nos proporciona lo que necesitamos para seguir adelante.

Willard lo expresó de esta manera: “La intención de Dios es que cada uno de nosotros se convierta en el tipo de persona que Él puede liberar en su universo, capacitada para hacer lo que quiera. Al igual que deseamos y pretendemos esto, en la medida de lo posible, para nuestros hijos y otras personas a las que amamos, Dios lo desea y pretende para Sus hijos.”²² Dado que Su imaginación está diseñada en el tejido de nuestro ser, estamos equipados para caminar por la fe, no por la vista (2 Co. 5:7) y podemos seguir los pasos de otros que vivieron por la fe (He. 11).

Emociones

Otro aspecto de la filantropía del Padre es nuestra capacidad de sentir emociones, que no sólo incluyen la felicidad y la alegría, sino también la tristeza, el miedo y la confusión. A veces las personas restan importancia a sus sentimientos porque saben que las emociones pueden engañarles, alejándoles de la verdad. Pero los sentimientos son especialmente importantes porque nos muestran dónde se esconden nuestras *creencias*. Las emociones son como un contador Geiger, que revela creencias tóxicas que necesitan ser sustituidas por la verdad. Descubrir nuestras creencias es importante en el proceso de desarrollo de la resistencia.

Por ejemplo, llevé mi coche a Bob, nuestro mecánico, cuando se encendió la luz de “revisar motor”. Bob miró el salpicadero y me dijo: “Sé cómo arreglarlo sin que te cueste nada”. Intrigado, le pedí que me lo explicara. Fue a su despacho, sacó un rollo de cinta aislante negra, arrancó un trocito y cubrió la luz del salpicadero para

Piénsalo Otra Vez

que dejara de ser visible. El método de Bob para reparar el coche es como muchos de nosotros afrontamos nuestros sentimientos.

De hecho, nos hacemos daño a nosotros mismos ignorando nuestros sentimientos. Cuando la gente dice: “No deberías sentirte como te sientes”, es una forma de rechazo.²³ Dios no ignora nuestros sentimientos y nos exige que respetemos los sentimientos de los demás diciendo que "lloren con los que lloran" (Ro. 12:15). Es mucho mejor hacer un inventario completo de nuestros sentimientos que ignorarlos o reprimirlos. Es una tontería ignorar un indicador luminoso del salpicadero tapándolo con cinta adhesiva.

Neil Anderson lo expresó de esta manera:

“Tus emociones son para tu alma lo que tus sentimientos físicos son para tu cuerpo. A nadie en su sano juicio le gusta el dolor. Si no sintieras dolor, correrías el riesgo de sufrir lesiones graves e infecciones. Si no sintieras ira, tristeza o alegría, tu alma estaría en problemas. Las emociones son los indicadores de Dios para hacerte saber lo que ocurre en tu interior. No son ni buenas ni malas; son amorales, sólo forman parte de tu humanidad. Del mismo modo que respondes a las advertencias del dolor físico, tienes que aprender a responder a tus indicadores emocionales”.²⁴

A lo largo de la Biblia, Dios nos anima a expresarle nuestros sentimientos. No le escandaliza escuchar nuestras quejas, desafíos, alegrías y temores. Los profetas y los salmistas expresan las emociones más crudas. Como Autor de las Escrituras, la inclusión de estos ejemplos por parte del Espíritu demuestra que Él no sólo es tolerante con nuestras emociones, sino que nos anima a expresar nuestros sentimientos más profundos, no sólo para desahogar nuestras emociones, sino para construir resistencia.

La Filantropía del Padre

El Lamento en las Escrituras

Una vez hice un rápido estudio de los profetas y los Salmos para averiguar cuántos pasajes comenzaban con expresiones de dolor o queja pero concluían con alabanzas a Dios. Encontré más de treinta ejemplos que empezaban emocionalmente dispersos pero terminaban con la mente fija en la verdad de Dios. Un ejemplo claro es el de Habacuc que comienza:

“¿Hasta cuándo debo pedir ayuda, oh Señor? Pero tú no escuchas! Hay violencia por todas partes! clamó, pero tu no vienes a salvar. ¿Tendré siempre que ver estas maldades? ¿Por qué debo mirar tanta miseria? Dondequiera que mire, veo destrucción y violencia. Estoy rodeado de gente que le encanta discutir y pelear. La ley se ha estancado y no hay justicia en los tribunales. Los perversos suman más que los justos, de manera que la justicia se ha corrompido” (Hab. 1:1-4).

Al final del libro, Dios ha llevado a Habacuc a través de un proceso que lo llevó más allá de sus sentimientos iniciales: “Aunque las higueras no florezcan y no haya uvas en las vides, aunque se pierda la cosecha de oliva y los campos queden vacíos y no den fruto, aunque los rebaños mueran en los campos y los establos estén vacíos, aun así me alegraré en el Señor! ¡Me gozaré en el Dios de mi salvación! El Señor Soberano es mi fuerza! Él me da pie firme como al venado, capaz de pisar sobre las alturas” (Hab. 3:17-19).

Lo que comienza con una emoción destrozada, termina con la afirmación de la verdad. Dios utiliza claramente nuestros sentimientos para conducirnos a la verdad, para construir en nosotros la resistencia.

Piénsalo Otra Vez

Lamentablemente, algunas personas enseñan que sólo debemos decir cosas positivas, que verbalizar nuestros temores de alguna manera hará que se cumplan. Este no es el patrón de las Escrituras. Las emociones son una bendición del Señor porque descubren donde la sanidad de la palabra de Dios puede ser aplicada. Él nos anima en nuestra debilidad, a expresar libremente nuestros sentimientos sin culpa, para que podamos ser sanados y tener una perspectiva correcta.

En resumen, el Padre nos proporciona todo don bueno y perfecto. Creó un mundo adaptable en el que podemos usar nuestra imaginación y expresar nuestras emociones como vía de curación. Gracias a Su filantropía, tenemos lo que necesitamos para producir un retorno de Su inversión en nosotros.

Capítulo 4

La Provision del Hijo

EL PADRE PRODIGA SU generosidad filantrópica a todas las personas. Pero sin la obra de Jesucristo para derrotar al diablo y redimir la creación, muchos de los buenos dones del Padre no podrían realizarse en este mundo caído. Por eso, el Padre se propone restaurar el quebrantamiento de la creación por medio del Hijo. En Cristo, ¡ha llegado el Reino de Dios!

En El!

La carta de Pablo a los Efesios es una maravillosa explicación del plan del Padre para restaurar su creación por medio del Señor Jesucristo. Nos ha revelado “su misterioso plan acerca de Cristo, un plan ideado para cumplir el buen propósito de Dios, reunirá todas las cosas bajo la autoridad de Cristo, todas las cosas que están en el cielo y también las que están en la tierra” (Ef. 1. 9-10). Otros temas fundamentales de los propósitos del Reino de Dios aparecen a lo largo de los capítulos 1-3, como un inventario de todas las maravillosas riquezas que tenemos en Cristo!

Gracias a Jesús, tenemos adopción, santidad, perdón, comprensión, intimidad, seguridad, pertenencia, esperanza, poder, significado, creatividad, individualidad, comunidad y herencia. A través de frecuentes referencias a “en Él”, se nos recuerda que sólo por la obra de Cristo poseemos tal potencial para la plenitud de la vida, terminando en el crescendo: “Gloria a él en la iglesia y en Cristo Jesus por todas las generaciones desde hoy y para siempre! Amén” (Ef. 3:21).

Piensalo Otra Vez

Reserva de Potencial

Jesús es como un inmenso depósito de agua viva para un mundo sediento. Dijo: “Esa agua se convierte en un manantial que brota con frescura dentro de ellos y les da vida eterna” (Jn 4:14). Pero sin la obra de victoria de Cristo sobre el diablo, no habría ningún depósito al que pudiéramos acceder. Jesús fue tentado por el diablo en el desierto, pero salió victorioso. También triunfó sobre Satanás a través de sus curaciones, exorcismos y enseñanzas. Y la vida recta no sólo fue un ejemplo a seguir para la humanidad, sino una fuente de derrota para el enemigo.

Pero lo más espectacular fue que la muerte, sepultura y resurrección de Jesús sellaron para siempre la perdición del adversario. Pero Jesús no había terminado después de resucitar de entre los muertos. Su ascensión al trono colocó todo bajo Sus pies, donde ahora gobierna la obra de Su Cuerpo, la iglesia.

Del fruto de estas victorias, Él proveyó un camino para que llevemos a cabo Su obra que no pudo hacerse antes (Ef. 4:7-12). Él gobierna y reina para proporcionarnos una fuente constante de agua viva a la que podamos acceder. Creamos, bendecimos, protegemos y servimos como boquillas que distribuyen el agua que apaga los fuegos de la desesperación. Somos los instrumentos que Cristo elige utilizar para dispensar su gracia en el mundo.

La Continuación de Su Obra

Jesús ganó el premio de la victoria sobre el diablo, y ahora nos capacita para continuar esa conquista. Nos trasladó del dominio de las tinieblas a Su Reino de Luz (Col. 1:13-14). Y ahora, a través de nuestro bautismo en Cristo, tenemos confianza, porque nuestros esfuerzos tienen valor eterno en Él. Él no sólo preparó el camino

La Provision del Hijo

para que lo siguiéramos, sino que Su Gran Comisión (Mt. 28:18-20) es una expresión de Su autoridad, que nos permite enseñar a otros a obedecer Sus mandamientos.

Por lo tanto, somos la continuación de Su obra: “Sean fuertes en el Señor y en su gran poder” (Ef. 6:10). Satanás ofrece un yugo de esclavitud (Gá. 5:1), pero Jesús ofrece un yugo fácil y ligero (Mt. 11:30). Jesús nos equipa para resistir el robo, el asesinato y la destrucción del enemigo dando vida en plenitud. Pero esa plenitud sólo llega a través de la obediencia y la sumisión al señorío de Jesús, una disposición a ser forjados en Su identidad.

Este abundante potencial no está destinado a ser almacenado para nosotros mismos, sino multiplicado en beneficio de los demás. Los maestros de la prosperidad hablan de bendición para consumo personal, pero Jesús quiere bendecir al mundo a través de nosotros. Somos la obra maestra de Dios, su expresión creativa, creados de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas (Ef. 2:10), designados para dar fruto en su nombre (Jn. 15:1-8).

Parafraseando a C. S. Lewis, Dios quiere criaturas cuya vida sea cualitativamente como Cristo a escala en miniatura, donde ejerzamos nuestra voluntad conforme a la identidad de Jesús. Quiere un mundo lleno de seres unidos a Él, pero todavía distintos. Jesús anhela reproducir Su vida en todo el mundo, a través de personas que hagan obras aún mayores que las que Él hizo (Jn. 14:12). En resumen, Dios quiere formarnos como pequeñas réplicas de Jesús.²⁵

Gracias a la provisión de Jesús, ofrecemos esperanza, consuelo y aliento a las personas confundidas por las mentiras y los planes del acusador. Porque Jesús es nuestra fuente, venimos con agua viva de liberación y alegría, no de condenación y miedo.

Piensalo Otra Vez

No Hay Limitaciones en Jesús

En el mundo, las personas estamos limitadas por nuestras competencias: dinero, educación, experiencia, poder e influencia. Pero en el Reino de Cristo, tenemos un potencial ilimitado. En el sistema de este mundo, las personas necesitan tener acceso a los que están en el poder, pero en Su Reino, Jesús puede operar en cualquiera: los pobres, los que lloran, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los puros de corazón, los pacificadores y los perseguidos. De hecho, este es el tipo de personas que Dios usó en la Biblia, y el tipo de personas que usa hoy, para producir un retorno de Su inversión.

Pero a veces nos sentimos empujados y maltratados por las circunstancias de la vida, buscando desesperadamente escapar y viviendo con el temor constante de que puedan ocurrir más cosas malas. Puede que temamos que haya témpanos proverbiales esperando a hundirnos.

Pero gracias a la provisión de Jesús, podemos convertirnos en personas que no se dejan intimidar por las dificultades de la vida. Nuestra alegría puede provenir de una relación inmutable con Dios y de su fidelidad. No necesitamos circunstancias perfectas para ser felices, y no necesitamos ser apreciados por otros para estar contentos. Por el contrario, podemos fortificarnos de tal manera que desarrollemos un casco que ningún témpano pueda penetrar.

En esto, Jesús es nuestro ejemplo perfecto. Parece que caminaba sin estrés y sin prisas. Su paso tranquilo implica que Él vivía según un conjunto diferente de criterios. No se trataba de adónde iba o a qué velocidad llegaba, sino de a quién seguía (al Padre) y de lo cerca que caminaban juntos.²⁶

La Provision del Hijo

La Imagen de La Resistencia

Jesús también nos sirvió de modelo de resistencia de la manera más dramática. En Getsemaní (Mt. 26:39), Jesús estaba muy preocupado por lo que estaba a punto de afrontar. Estaba tan angustiado que algunas traducciones dicen que “se arrojó al suelo”. La mayoría de nosotros aún no hemos conocido ese nivel de angustia, en el que nos arrojaríamos al suelo, pero probablemente podemos relacionarnos con al menos caer en nuestras camas llorando por alguna gran decepción.

En aquel evento agonizante, Jesús suplicó al Padre que la copa del sufrimiento pasara de Él. Cuando su dolor llegó hasta el punto de la muerte, fue a buscar a sus amigos para que oraran con Él. Su dolor aumentó cuando los encontró dormidos. No sólo estaba agitado por la anticipación de su tortura venidera, sino que su sistema de apoyo le defraudó. No estaban allí en su momento de mayor necesidad.

Jesús volvió tres veces para repetir su petición, y cada vez, fue llevado al límite. En un momento dado, su angustia fue tan extrema que sudó gotas de sangre (Lc. 22:44). Cada vez encontraba a sus amigos durmiendo, así que volvió solo, sin ningún apoyo, para pedir el indulto. Pero, sorprendentemente, Jesús salió de esta angustia con la mente tranquila. Cuando Judas y la multitud vinieron a arrestarle, Jesús respondió con calma: “Amigo mío, adelante, haz lo que viniste a hacer” (Mt. 26:50).

Getsemaní es un espléndido ejemplo de resistencia de Jesús. Hicieron falta varias veces para que pasara de la angustia de arrojarse al suelo hasta que estuvo listo para ir resueltamente a la cruz. Fue un proceso. Sabía por experiencia que podía derramar su dolor, luego recibir un poco de aliento del Padre; volver a derramar su dolor y recibir

Piénsalo Otra Vez

un poco más de fuerza; y repetir este proceso hasta que estuviera preparado para afrontar lo que le esperaba.

Sólo por ser el Hijo de Dios, no estaba exento de la angustia que todos experimentamos (He. 2:17). Gracias a su dolor, aprendió a obedecer (He. 5:8), lo que le proporcionó resistencia. Esto le preparó para la intensidad de su pasión, dándole fuerzas para ir a la cruz en nuestro nombre.

Nosotros También Podemos

Como Jesús, podemos seguir el mismo proceso paso a paso para recuperarnos de una crisis. Su resistencia no es sólo un ejemplo para nosotros, sino una fuente de fortaleza real. Pablo nos lo recuerda diciendo: “Cristo en ustedes, la seguridad de que participaran de su gloria” (Col. 1:27). Su resistencia se pone a nuestra disposición cuando aprovechamos su fuerza.

Esto significa que podemos convertirnos en vasos eficaces de agua viva, forjados, elaborados, formados, conformados y moldeados para ser como Él. En la carne, somos como una chatarra de metal. Pero podemos transformarnos en boquillas que refresquen a la gente sedienta mediante nuestra conexión con el depósito de Cristo que hay en nosotros.

Cuando *Pensamos Otra Vez*, Su provisión de vida puede fluir a través de nosotros para beneficiar al mundo.

Capítulo 5

El Poder del Espíritu

EL DIABLO UTILIZA ARTIMAÑAS para despojarnos de nuestros tesoros mediante el robo, la matanza y la destrucción. Pero Dios hace justo lo contrario, proveyendo con extravagancia; el amor del Padre se desborda a través de la filantropía. Mientras tanto, el Hijo ha proporcionado la victoria sobre el diablo, creando abundante potencial para que hagamos cosas buenas.

Pero Dios no se detiene en la filantropía y la provisión. También nos da poder por medio del Espíritu Santo. El Credo de Nicea declara que el Espíritu procede del Padre y del Hijo. Cuando las personas de la Biblia estaban llenas del Espíritu, acababan *haciendo algo*. Hablaban, actuaban, protegían, defendían. El Espíritu inicia la acción, ¡dándonos poder para ponernos manos a la obra!

Por ejemplo, fíjese en las frecuentes referencias a la palabra “poder” al describir la obra del Espíritu:

“Pido en oración que, de sus gloriosos e inagotables recursos, los fortalezca con *poder* en el ser interior por medio de su Espíritu. Entonces Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán *fuertes*. Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. Es mi deseo que experimenten el gran amor de Cristo, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios. Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, quien puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar mediante su gran *poder*, que actúa en nosotros” (Ef. 3:16-20).

Piénsalo Otra Vez

Esta es una buena noticia porque si vamos a producir un ROI para Dios, necesitamos un poder sobrenatural que está fuera de nosotros mismos. Especialmente necesitamos perspicacia para reconocer la verdad del error, para no ser engañados. Observa cómo la obra del Espíritu Santo se caracteriza por el poder, la acción y la verdad: nos da poder (Hch. 1:8), amor y dominio propio (2 Ti. 1:7), ayuda en nuestra debilidad (Ro. 8:26) y fortaleza en la batalla (Is. 28:6). Nos enseña recordándonos lo que dijo Jesús (Jn 14:26), pone nuestra mente en la vida y la paz (Ro 8:6), nos da sabiduría (Is 11:2) y nos da perspicacia (Ef 1:18, 3:4-6).

Él nos proporciona armas para nuestra guerra (Ef. 6:10-20) y nos da dones para que podamos servir (1 Co. 13; Ro. 12; 1 P. 4). Por el poder del Espíritu Santo, Jesús resucitó de entre los muertos (Ro. 8:11), y cuando caminamos en Él, somos libres de la obediencia a la carne (Gá. 5:16). Él nos refresca (Jn. 7:38-39) y nos llena, lo cual se manifiesta en la alegría, la acción de gracias y la sumisión mutua (Ef. 5:18-21). Es la garantía de nuestra herencia futura (Ef. 1:13-14; 4:30) y nos da acceso al Padre (Ef. 2:18). Edifica el cuerpo para que sea una morada de Dios (Ef. 2:22) y nos capacita para adquirir conocimiento (Ef. 3:16-19) hablándonos por medio de la Palabra (2 P. 1:21). Nos da sabiduría que conduce a una cosecha de justicia (Stg. 3:13-18)

En todos estos atributos, somos beneficiarios de Su poder, encapsulado en tres formas importantes: Haciéndonos Uno, Salvando las Distancias y Haciendo una Nueva Creación.

Haciéndonos Uno

El Espíritu Santo es el “Gran Integrador”, que reúne a diversas personas y facciones dispersas en un único cuerpo de Cristo. Él construye el Templo del Espíritu, añadiendo miembros

El Poder del Espíritu

constantemente, disciplinando, fortaleciendo, dotando, consolando y animando. El Espíritu integra el cuerpo en la Cabeza (Ef. 2:10-22; 4:11-16; Col. 1:28).²⁷

En esencia, el Espíritu Santo está construyendo un cuerpo centrado en Cristo y en pleno funcionamiento, con una diversidad de miembros operativos, caracterizados por las imágenes de Pablo en Efesios. Somos un hogar (2:19) y una hechura (poema) creada para buenas obras (2:10). Somos un Cuerpo que crece hacia la unidad de la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez de Jesús, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (4:13), creciendo en todo en Aquel que es la Cabeza (4:15). A medida que lo hacemos, nos coordinamos, de modo que cuando cada parte funciona correctamente, el Cuerpo se edifica a sí mismo en amor (4:16).

Como un gran director de música, Él organiza el cuerpo de Cristo para que funcione en armonía, de acuerdo con la visión creativa del Compositor. Él toma nuestros diversos dones y los coordina para que funcionen juntos. Cada acción contraria del enemigo es para interrumpir esta integración, para destruir la armonía de la orquesta.

Además, el Espíritu supervisa una descripción cuádruple de la Iglesia que se encuentra en el Credo de Nicea: Creemos en *una Iglesia santa, católica (universal) y apostólica*.²⁸ La Iglesia es *una* porque Él integra el único Cuerpo a la única Cabeza. La Iglesia es *santa* porque es el templo habitado por el Espíritu. La Iglesia es *católica* (universal) porque incluye a personas de toda lengua, nación, tribu y pueblo, todos invitados por el Espíritu a unirse. La Iglesia es *apostólica* porque Él la guía hacia la verdad, preservando la del error a través de los escritos de los apóstoles en la Biblia. En todas estas acciones, Su intención es hacernos uno.

Piénsalo Otra Vez

Esto es importante porque la producción de un ROI nunca debe empezar y terminar contigo individualmente. Tú desempeñas tu papel, pero siempre es en beneficio de la comunidad. Cualquier bendición que experimentes está destinada principalmente al bienestar del Cuerpo. De hecho, la ayuda del Espíritu se manifestará a menudo a través de la iglesia, a través de otros creyentes. Uno de los recursos más importantes que tenemos para la resistencia es el apoyo y el desafío de otros creyentes. Es difícil ser resistente estando aislado.

Acortando Distancias

El Espíritu nos hace Uno, pero también tiende un puente entre la primera y la segunda venida de Cristo. Tendemos a pensar en el relato evangélico como si terminara con la resurrección y ascensión de Jesús. Pero debemos recordar que la obra de Dios continúa con la obra del Espíritu en Pentecostés. Entre la partida de Jesús (ascensión) y su regreso (parusía), el Espíritu supervisa la obra de Cristo en la tierra.

De este modo, el Espíritu tiende un puente sobre el “diferencial Ascensión-Parusía”.²⁹ Este nuevo papel se presentó públicamente al mundo en Pentecostés. En ese día especial, el Espíritu Santo se convirtió en el puente que une la obra de Cristo en la tierra y la Parusía. Ahora vivimos en la era del Espíritu, que a veces se llama “los últimos días”.

La dramática aparición del Espíritu en Pentecostés también inició una relación íntima entre el Espíritu y la Iglesia. Es nuestro compañero constante para ayudarnos a navegar por la tensión del Reino del “Ya/ Todavía no”. Disfrutamos del anticipo de la eternidad en el *Ya*, y soportamos los sufrimientos de la era presente en el *Todavía-No*.³⁰ Él nos da el poder de ser un pueblo radicalmente escatológico

El Poder del Espíritu

(de los últimos tiempos), dirigiendo cada pensamiento y acción en anticipación del regreso y glorificación de Jesús, lo que nos da valor para perseverar.³¹

De este modo, la presencia del Espíritu es una prueba tangible de que los tesoros de la eternidad nos son dados no sólo en el futuro, sino ahora mismo. Él nos garantiza que nos acompañará hasta el final de nuestra tarea. Al animarnos, alentarnos y darnos poder, nos recuerda que las responsabilidades de la vida no recaen sólo sobre nosotros. Cooperamos con el Espíritu porque nuestro destino es ser triunfantes y valientes hasta que Cristo regrese. Nos ocupamos porque Él nos motiva a hacer la obra de Dios.

En resumen, el Espíritu nos ayuda a *hacer cosas*.

La Nueva Creación

Otra forma en que el Espíritu Santo nos ayuda es formando una nueva creación.³² Como dice el Credo: “Creemos en el Espíritu Santo, Señor y *dador de vida*”. Él da la vida. Jesús fue concebido por obra del Espíritu, con la cooperación voluntaria de María. Del mismo modo, el Espíritu trabaja con la Iglesia para realizar las obras de Dios. Él motiva, inspira y dirige, pero sólo con nuestra cooperación.

De hecho, el propio Espíritu Santo es la “prueba” de que somos el pueblo de Dios.³³ Tras el Éxodo, Israel fue oficialmente apartado de las demás naciones mediante la Ley de Moisés. La Ley era un emblema visible que mostraba que pertenecían a Yahvé. Como la Ley fue dada *después* de su liberación de Egipto, Dios demostró Su salvación por gracia desde el primer día. La Ley era un don que les ayudaba a funcionar como pueblo de Dios, una prueba visible de Su presencia entre ellos.

Piensalo Otra Vez

Pero ahora la Ley ha sido sustituida por el Espíritu. Él es la nueva evidencia de nuestra adopción como pueblo perteneciente a Dios. El Espíritu sustituyó a la Ley como un don mejor y más permanente. La Ley era una fuente útil de orientación temporal para el pueblo de Dios (Salmo 19), pero el Espíritu es superior porque nos da *poder* para actuar, no sólo instrucciones sobre cómo vivir.

Guerra Espiritual

El Espíritu nos hace uno, tiende puentes y forma la nueva creación. Nos integra con la Cabeza, haciendo que todo el Cuerpo funcione junto. Él quiere un cuerpo maduro conectado a Jesús, como agentes de misericordia en este mundo caído, que aún no ha llegado. Esta es una parte importante de la guerra espiritual: resistir los intentos del diablo de interrumpir la integración del cuerpo a la Cabeza.

Por lo tanto, la guerra espiritual no es el gran drama de las películas. Es la rutina diaria de cada creyente cooperando con el Espíritu que nos da poder para ser cambiados personalmente, mientras somos integrados en el Cuerpo colectivamente. Este poder no es sólo un estallido ocasional de energía, sino una capacidad sobrenatural para que seamos transformados por la renovación de nuestras mentes a nivel molecular. El Espíritu es quien nos conduce a la verdad que nos hace libres, para que nos parezcamos más a Jesús (Jn. 8:32, 14:16-17).

Estamos equipados para luchar contra el enemigo con poder a medida que el Espíritu nos guía hacia la verdad (Jn. 16:13; 2 Ts. 2:13).

Estamos bien provistos para la resistencia gracias a la generosidad del Padre y a la provisión de Jesús. Pero el Espíritu también ofrece un poder de alto octanaje que puede ayudarnos a obtener un rendimiento saludable de la inversión de Dios.

Capítulo 6

El ROI Esperado

UN CAPITALISTA DE RIESGO es un inversionista que proporciona dinero a quienes carecen de capital para poner en marcha una nueva empresa. Para ayudar a un emprendedor a poner en marcha un negocio, el capitalista de riesgo da de su abundancia, con la promesa de compartir los beneficios futuros de esa empresa. El programa de televisión *Shark Tank* ilustra cómo funcionan las actividades de capital riesgo, aunque a veces es una caricatura exagerada de las actividades serias de capital riesgo.

Bendiciendo al Mundo

Las personas ricas pueden elegir entre gastar su dinero en cosas que les gusten ahora o invertirlo con la esperanza de tener aún más dinero en el futuro. Retrasan su gratificación inmediata para experimentar una mayor riqueza en los años venideros. Esto es arriesgado, porque no hay garantía de que la inversión original dé sus frutos en el futuro. Renuncian a los beneficios del dinero de hoy, sin la certeza de que habrá dinero en el futuro. Por lo tanto, los inversores de capital riesgo buscan personas con talento que sepan hacer un uso eficaz de los activos.

Buscan un administrador que utilice el capital inicial para contratar empleados, aplicar habilidades empresariales y dedicar largas horas de duro trabajo. Los inversores de capital riesgo muestran paciencia y confianza, sacrificándose a corto plazo para asegurarse más bendiciones en el futuro. Si la inversión fracasa, la persona adinerada lo pierde todo, por lo que los inversores deben tener una gran confianza en el potencial del administrador.

Al conceder capital riesgo a un empresario, los beneficios proliferan por toda la comunidad. Se contrata a personas, se compran bienes y

Piense Otra Vez

se crean nuevas empresas (que a su vez contratan a más empleados). Los sacrificios de los inversores multiplican los beneficios para la sociedad. Del mismo modo, Dios invierte en nosotros para multiplicar las bendiciones para el mundo.

Abundancia Fructífera

Las enseñanzas de la Biblia revelan la naturaleza capitalista de Dios, haciendo frecuente referencia al Reino de Dios en términos de multiplicación de resultados:

- Los árboles sanos dan buenos frutos (Mt. 7:17).
- Un árbol se conoce por sus frutos (Mt. 12:33).
- Una buena tierra produce 30, 60, 100 veces la semilla que la originó (Mt. 13:23).
- La inversión en un viñedo conlleva la expectativa de un beneficio (Mt. 21:33-41).
- Un agricultor plantó una higuera esperando un beneficio (Lc. 13:6-8).
- Un grano de trigo cae y muere para multiplicarse en más fruto (Jn. 12:24).
- Dios poda como un viñador para producir más fruto (Jn. 15:2).
- Él nos designó para dar fruto (Jn. 15:16).
- Por medio de Cristo debemos dar fruto para Dios (Ro. 7:4; Col. 1:10).
- El Espíritu produce fruto (Gá. 5:22-23).
- Debemos estar llenos del fruto de la justicia (Fil. 1:11).
- Él espera una cosecha de justicia (Stg. 3:17-18; He. 12:11).

El ROI Esperado

Dios desea hacer una inversión que rinda mucho más de lo que Él pone. En el Reino, el proceso de creación de riqueza se logra a través de empresarios espirituales, mayordomos que inteligentemente toman lo que Dios suministra para innovar, experimentar, ajustar, esforzarse, evaluar y volver a innovar.

Esto significa que un administrador debe poner en marcha constantemente ideas creativas en situaciones complejas, aprovechar rápidamente las oportunidades, adaptarse a contratiempos desalentadores, y todo ello sin ninguna certeza de que el resultado vaya a ser un éxito. Lo que funciona una vez puede no funcionar la siguiente. No es un proceso lineal ni apto para los débiles de corazón, los aversos al riesgo o los cobardes. Los que esperan algo seguro actuarán demasiado tarde. La administración requiere valor, trabajo duro y optimismo. Requiere amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y autocontrol (Ga. 5:22-23).

Parábola del Capital Riesgo

Quizá la visión más clara del papel de Dios como capitalista de riesgo se encuentre en la Parábola de los Talentos (Mt. 25:14-30). En esta historia, un hombre rico se prepara para emprender un largo viaje y convoca a tres de sus mayordomos para que se aseguren de que su riqueza crezca durante su ausencia. Al primero le da cinco talentos (unos 100 años de salario de un obrero). Al segundo le da dos talentos (40 años de salario), y al tercero un talento (20 años de salario). Los dos primeros se pusieron inmediatamente a rentabilizar el dinero del inversor, pero el tercero, temeroso, enterró el dinero en la tierra.

Después de mucho tiempo, el hombre rico regresó y descubrió que los dos primeros habían duplicado su dinero, para regocijo

Piénsalo Otra Vez

del capitalista de riesgo. Elogiando a cada uno de ellos, prometió recompensar su trabajo con aún más responsabilidad, junto con una parte de la riqueza del amo. Los inversores se emocionan cuando su riesgo se convierte en recompensa.

Pero el tercer mayordomo le dijo: “Sabía que eras un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste la semilla, así que tuve miedo y fui a esconder tu talento en la tierra. Aquí tienes lo que es tuyo”. Jesús revela la naturaleza capitalista de Dios a través de la respuesta del amo: “¡Siervo malo y perezoso! ¿Sabías que siego donde no sembré y recojo donde no esparcí? Entonces tendrías que haber invertido mi dinero con los banqueros, y a mi llegada habría recibido lo que era mío con intereses”. El amo tomó el talento malgastado y se lo dio al que tenía diez, echando al siervo perezoso a las tinieblas exteriores.

En otras palabras, el inversor de capital de riesgo se siente especialmente frustrado por el administrador cobarde que no hace nada con la inversión. El inversor hizo el sacrificio de renunciar al dinero, cuando podría haberlo disfrutado. Luego, al descubrir que no había retorno de la inversión, ni siquiera un poco en una cuenta bancaria, se vio como lo que era: un desperdicio monumental. La desilusión es doble: “Podría haber disfrutado de ese dinero que te di, y ahora no hay nada que demostrar”.

Las enseñanzas de Jesús dejan claro que Dios es generoso en Su provisión, pero también hay una expectativa de que multipliquemos esa inversión inicial. La filantropía del Padre, la provisión del Hijo y el poder del Espíritu se dan por gracia, pero con la expectativa de que *hagamos algo* con su dotación. Él quiere que usemos los dones espirituales que se nos han dado y *multipliquemos* las buenas obras, descritas como el “fruto del Espíritu”. Él quiere que reproduzcamos

El ROI Esperado

Su amor para que el Cuerpo de Cristo pueda ser edificado, integrado con la Cabeza. Él no se alegra cuando arriesga su capital y nosotros no hacemos más que enterrarlo temerosamente en la tierra.

¿Qué Significa Producir Fruta?

Cuando era un joven cristiano, solía pensar que cuando la Biblia menciona el fruto (por ejemplo, Jn. 15:8), se refería sólo a los que vienen a Cristo a través de nuestra proclamación del Evangelio. Ahora entiendo que producir fruto tiene un significado mucho más amplio. Incluye cualquier cosa buena que Dios utiliza para bendecir la creación (1 P. 4:10). Todo don bueno y perfecto procede de Él (Stg. 1:17), pero se deleita en entregarlo a través de nosotros, Su pueblo.

Esto significa que todos, independientemente de sus dones, pueden ser útiles en el Reino. Esto significa que el fruto se produce colocando sillas en una reunión de la iglesia, dando una palabra de aliento a un compañero de trabajo, preparando elementos para la comunión, orando por un vecino, o diciendo una palabra amable a alguien en la tienda. Por lo tanto, un trabajador social, un paisajista o una ama de casa pueden producir frutos de la inversión de Dios. Nuestra ocupación no pone límites al fruto que podemos producir para el Reino.

Otra forma en que producimos un ROI es mostrando gentileza hacia los demás. Podemos olvidar que cada persona en la tierra es víctima diaria de los planes del enemigo. Podemos sorprendernos a nosotros mismos siendo injustamente críticos, menospreciando a otra persona, pensando lo fácil que sería evitar sus tentaciones. Pero necesitamos recordar que tenemos luchas que no son difíciles para ellos. Saber que los planes individualizados de Satanás están diseñados para desestabilizar a cada persona nos ayuda a ser menos duros con los fallos de los demás.

Piensalo Otra Vez

Tres Respuestas Que No Ayudan

Estamos diseñados para ofrecer esperanza, consuelo y aliento a quienes están confundidos por las mentiras y los ardides del acusador. Pero en lugar de mostrar compasión por las personas en medio de sus pruebas, a menudo nos sentimos mal equipados, y no ejercemos la perseverancia que la gente necesita cuando están en dolor crónico, ya sea una enfermedad, un mal matrimonio, o un hijo caprichoso. Como resultado, a menudo respondemos mal de una de estas tres maneras poco útiles:³⁴

1. Retirarse (evitarlos, no saber qué decir)
2. Derivar (enviarlos rápidamente a un profesional, sintiéndose incapaz de saber cómo ayudar)
3. Reprobar (criticar o dar respuestas simplistas)

Por ejemplo, conocimos a una persona de nuestra iglesia que sufrió durante seis años problemas de piel que los médicos no supieron tratar ni diagnosticar. Observamos cómo la trataban otros creyentes cuando este problema persistía durante mucho tiempo. Algunas personas la evitaban visiblemente porque no sabían qué decir, mientras que otras recomendaban diversos sitios web o médicos para solucionar el problema. Y un tercer grupo la reprendió levemente, ofreciéndole respuestas simplistas que no eran alentadoras.

Hay una manera mejor que *retirarse, referirse o reprender*. Puesto que somos embajadores de Cristo y sacerdotes del Altísimo, podemos empezar por recordar que hay algo bueno enterrado en lo más profundo de cada persona, esperando a ser liberado. Podemos entregar la gracia y la sanación de Jesús. En lugar de descender a su pozo de desesperación con un bisturí y el ceño fruncido, podemos

El ROI Esperado

gritar a la persona herida: “¡Voy a bajar con una linterna! Aguanta, ¡podemos superar esto juntos!”.

En lugar de “retirarnos, referirnos o reprender”, podemos *abrazar*, *alistarnos* y *liberar*. Al entregar el agua viva de Jesús, podemos *abrazar* con calma su dolor, *alistarnos* para atravesar el dolor con ellos y *liberarlos* para que desarrollen su potencial. En lugar de menear un dedo diciendo: “Déjame darte un consejo”, podemos abrir los brazos diciendo: “Caminaré contigo, creo en ti”. Incluso cuando no tenemos respuestas útiles, podemos entrar con calma en el dolor de la gente en lugar de retroceder con miedo. Podemos ayudar a otros creyentes a encontrar el camino hacia el otro lado de su dolor, incluso cuando una enfermedad nunca se cura, un matrimonio acaba en divorcio o un hijo caprichoso muere por sobredosis de drogas.

Lo que nuestra amiga de la iglesia necesitaba era una amiga que la escuchara y se sentara con ella en el dolor a largo plazo. Recordemos que la resistencia no se mide por el número de veces que nos caemos, sino por la capacidad de levantarnos de nuevo, la rapidez con la que volvemos a levantarnos. En consecuencia, debemos ser pacientes cuando la gente tropieza, animándoles a volver a la lucha.

Conclusión a la Parte 1: Dios provee

Dios es el gran capitalista de riesgo. Tiene grandes expectativas de duplicar o triplicar su capital, realizando incluso 100 veces su inversión inicial. Cosecha donde no siembra y recoge donde no esparce semilla. Él dota a las personas para que hagan cosas importantes para Él: “Los ojos del Señor recorren toda la tierra para fortalecer a los que tienen el corazón totalmente comprometido con él” (2 Cr.16:9).

Piénsalo Otra Vez

Pero también hay un enemigo que trabaja para apagar el suministro de la provisión de Dios tentándonos a malgastar esos recursos. Pero no estamos indefensos ante esos planes. De hecho, la Biblia enseña que “las armas de nuestra milicia tienen poder divino” (2 Co. 10:4) para que podamos hacer frente a las artimañas del diablo (Ef. 6:10-20, Apéndice 2).

Por lo tanto, la guerra espiritual consiste en administrar esos recursos, poniendo hábilmente a trabajar los activos espirituales para producir algo mayor y mejor que Su inversión inicial. A través de la filantropía del Padre, la provisión del Hijo y el poder del Espíritu, estamos bien equipados para enfrentar al enemigo, produciendo un retorno de la inversión del capital de riesgo de Dios.

El siguiente capítulo inicia la Parte 2: Satanás perjudica. Describe las estrategias del diablo para oponerse a la obra de Dios, sus muchos planes para robar, matar y destruir que dan lugar a fortalezas de destrucción y distracción.

Parte 2: Satanás Perjudica

El ladrón viene a robar, matar y destruir.

Juan 10:10a

Capítulo 7

Construcción Subversiva

A TRAVÉS DE LA filantropía del Padre, la provisión del Hijo y el poder del Espíritu, tenemos lo que necesitamos para ser resistentes y fructíferos en medio de dos reinos en conflicto. Tenemos armas para enfrentarnos al enemigo en este contexto más amplio. El lugar del campo de batalla de esta guerra, el nexo de la lucha cósmica y la mira de Satanás son *nuestras mentes*. Mirando a través del punto de mira de su rifle, intenta influir en nuestras mentes, reduciendo nuestra eficacia para Cristo.

Nuevas Estrategias

Una vez estuvimos cegados ante este conflicto cósmico. Pero cuando Dios nos abrió los ojos y nos arrepentimos, el adversario nos perdió para siempre para el Reino de la Luz y nos convertimos en una amenaza peligrosa. Dedicamos toda su energía a engañarnos para que malgastemos los tesoros que Dios nos proporciona. Pasa de mantenernos *cegados* a mantenernos *inactivos*, utilizando nuevas armas de impedimento, como la distracción, la perturbación, el desaliento y la consternación. Quiere confundir nuestras mentes, para que no vivamos como embajadores fructíferos de Dios.

El acusador nos utiliza como peones en este esfuerzo por frustrar la obra de Dios. Saquea con crueldad y astucia. En *Una Poderosa Fortaleza Es Nuestro Dios*, Lutero dijo: “Porque todavía nuestro antiguo enemigo busca hacernos sufrir, su astucia y poder son grandes, y armado con cruel odio, en la tierra no hay igual”. Satanás quiere destruirnos y contristar a Dios en el proceso. Pero nosotros sólo somos instrumentos en su gran juego. No le importamos nada.

De hecho, no sólo intenta apoderarse de lo que nos pertenece por derecho, sino que si además puede incitarnos a destruirnos, tanto

Piénsalo Otra Vez

mejor para él. Es un maestro del engaño. Jesús le llamó “el padre de la mentira” (Jn. 8:44). Nadie está exento de sus métodos, y nadie puede vivir un solo día sin estar en medio de esta confrontación espiritual.

Pero Dios tiene una agenda diferente. C. S. Lewis describió a Jesús como un Rey que aterrizó disfrazado y nos ha invitado a unirnos a una gran obra de sabotaje.³⁵ Como pueblo de su historia, Dios nos concede el privilegio de participar en esta contrainsurgencia. Lutero dijo: “Y aunque este mundo, lleno de demonios, amenace con deshacernos, no temeremos, porque Dios ha querido que Su verdad triunfe a través de nosotros”. Él triunfa *a través de nosotros*.

Por un lado, Dios nos proporciona constantemente la verdad, el aliento y el consuelo para hacernos cada vez más fructíferos y producir un retorno de Su inversión. Por otro lado, el adversario nos tienta a ser cómplices en la construcción de fortalezas utilizando una estrategia de tres pasos: devaluación, globalización e irracionalidad.

Devaluando

El acusador empieza por introducir afirmaciones falsas y dudas en nuestra mente. Son despiadadas y devastadoras, y golpean nuestros miedos más profundos. Jennings dijo: “Todo ser humano descendiente de Adán y Eva nace infectado por el miedo y el egoísmo: miedo al fracaso, miedo a lo que piensen los demás, miedo a no conseguir ese trabajo, miedo a no conseguir a ese chico o chica, miedo a no obtener esa nota, miedo a no ser amado, miedo a estar solo, ¡miedo, miedo, miedo!”³⁶

El enemigo nos analiza, nos evalúa y diseña una táctica que juega con nuestros miedos. Puede que reconozcas algunos de ellos:

Construcción Subversiva

- No perteneces a nadie.
- Nadie te quiere. Te sientes solo y desgraciado.
- No tienes talento ni dotes. No hay esperanza para ti.
- Mírala, ¿por qué no puedes ser como ella?
- Dios no te ama de verdad o esta cosa mala no habría pasado.
- No eres realmente un cristiano - mira lo que acabas de hacer.
- Nadie va a hablar contigo en la fiesta porque eres un perdedor.
- No te respetan porque no mereces respeto.
- Aunque te esfuerces por encontrar pareja, nadie se interesa por ti.
- Nunca cambiarás.

Bum, bum, bum; todos los días nos bombardean con el machaqueo incesante y constante de mentiras para desvalorizarnos. De hecho, disfraza sus mensajes haciéndolos parecer como si fueran *nuestras propias ideas*, no las suyas.³⁷ Diseñando una estrategia de ataque personalizada, nos va minando. Sabe que lo que es eficaz con una persona no lo será con otra, y viceversa. Cada ser humano tiene suficientes miedos al maligno como para formular una estrategia de devaluación eficaz e individualizada. Pero la devaluación es sólo la primera etapa.

Globalizando

Una vez que estamos de acuerdo con una mentira devaluadora, se ha afianzado e intentará que globalicemos nuestra situación:

- Como has fracasado esta vez, fracasarás *siempre*.
- Como ahora te sientes solo, *siempre* te sentirás solo.

Piénsalo Otra Vez

- Como estás divorciado, nadie te volverá a querer *jamás*.
- Como tu cónyuge te gritó, *nunca* tendrás un buen matrimonio.
- Nada te sale bien, *todo* lo que tocas falla.
- Como nadie te habló en la fiesta, *nadie* volverá a hablarte en una fiesta.

Irracionalidad

Luego, si cedemos a sus esfuerzos globalizadores, puede pasar a la siguiente fase: llegar a conclusiones irracionales:

- Tengo que ser perfecto *todo el tiempo*, o nunca me respetarán.
- *Todo* el mundo está en mi contra. Si no cumplo las expectativas de *todos*, nunca tendré amigos.
- Si no hago realidad este ministerio, mi vida se *arruinará*. Como no tengo cónyuge, mi vida está *acabada*.
- Nunca triunfaré en la vida; no tengo *remedio*. La vida tiene que ser justa y equitativa *todo el tiempo*.
- Si mis hijos no salen bien, se demostrará que *fui un mal padre*.
- *¿Para qué intentarlo?*

Devaluación, globalización e irracionalidad: Este es el patrón que crea fortalezas. He aquí un ejemplo personal.

Hace años, recibí un correo electrónico de mi colega de confianza (Paul) sobre la posibilidad de reubicarnos en otra oficina de nuestro edificio. Satanás empezó a tergiversar esto diciendo: “Pablo no te respeta o no te pediría cambiar de oficina”. Me lo creí (desvalorización). Luego el acusador dijo: “Los demás tampoco te

Construcción Subversiva

respetan”. También me lo creí (globalización). Y finalmente: “Todo el mundo te falta al respeto, todo el tiempo. Deberías renunciar al ministerio”. También me lo creí (irracionalidad).

Estuve pensando en ello toda la noche y no pude dormir bien. Cuando por fin hablé con Paul de ello, me dijo que no tenía intención de faltar al respeto y que sólo estaba “pensando en voz alta”. Cuando terminó, me di cuenta de que había dejado que el enemigo me manipulara mediante la devaluación, la globalización y la irracionalidad.

Alboroto Constante

Cada día, durante todo el día, cada ser humano en la tierra se presenta con miles de pensamientos y sentimientos que alborotan nuestras mentes si no se controlan. El engañador nunca se toma un día libre. Nunca deja a nadie en paz. Si tentó al Señor Jesús con mentiras, podemos estar seguros de que tampoco nos dejará en paz a nosotros. Incluso la persona más segura y piadosa recibirá mensajes falsos todos los días.

El efecto de creer estas mentiras toma muchas formas: ansiedad, depresión, enfermedades mentales, males físicos y relaciones rotas. El pillaje del enemigo se extiende incluso al suicidio. De hecho, cada segundo hay dos personas en el mundo que intentan suicidarse.³⁸ Roba, mata y destruye de las maneras más dramáticas.

Aunque la mayoría de la gente no llega al extremo de considerar el suicidio, la gente se consume por mantener las apariencias, aterrorizada por lo que piensen los demás. El enemigo susurra palabras de miedo: “Eres un fraude y la gente lo va a descubrir”. Esto nos impulsa a perder tiempo y energía tratando de convencer a la gente de que piense bien de nosotros. Tememos parecer tontos,

Piensalo Otra Vez

inútiles o solitarios. Y debido a esos miedos, somos constantemente vulnerables a las mentiras.

Se Construyen Fortalezas

Todo lo que realmente queremos en la vida es ser amados, aceptados y hacer un trabajo significativo. Queremos que nuestras vidas sirvan para algo. Dios está dispuesto a cumplir estos deseos piadosos, pero el enemigo nos ofrece una alternativa retorcida, una solución falsa que deja a Dios fuera de la ecuación y nos impone una carga irrazonable.

Nos preguntamos: “Tal vez no se puede confiar en Dios para mis necesidades físicas”, y como Adán y Eva vemos que el fruto *es bueno para comer* y lo alcanzamos. O nos preocupamos: “Quizá no se puede confiar en Dios para que me dé una vida feliz”, y al ver que el fruto es un *deleite para los ojos*, lo cogemos. O tememos: “Quizá Dios me mantiene en la oscuridad, haciéndome parecer tonto”, entonces vemos que el fruto nos *haría sabios* y lo alcanzamos.

Decenas de veces al día recogemos el fruto de estas tentaciones y nos lo comemos. Al hacerlo, nos causamos daño a nosotros mismos y a los demás, sin hacer nada por reducir nuestras inseguridades. De hecho, nuestros temores a menudo empeoran.

Cuando se nos ofrecen estas mentiras, y las consumimos sin repreguntar, forman una actitud. Con el tiempo, estas actitudes se convierten en una parte normal de nuestro pensamiento. Por lo tanto, mediante nuestra aceptación de esas mentiras, se construye una fortaleza, *un bocado a la vez*.

Señales de Fortalezas

Aquí hay algunas señales de que una fortaleza está en pie:

- Parecemos duros por fuera pero temerosos por dentro. Como dice el Dr. Don Davis: “Actuamos como El Hulk Increíble, pero por dentro nos sentimos como Winnie el Pooh”.
- Nuestro discurso revela negatividad crónica, por ejemplo: “Nunca me sale nada bien. Todo lo que toco falla”.
- Nos preocupamos por cosas que aún no han sucedido y puede que nunca sucedan.
- La ansiedad o la amargura inundan nuestros pensamientos diarios, y salen de nuestra boca (Mt. 15:18).
- Nos ocupamos en ganarnos el favor de Dios, viviendo en el arrepentimiento, la derrota y la condenación, en lugar del aliento amoroso que Dios nos proporciona. “Pues la tristeza de Dios nos aleja del pecado y trae como resultado salvación” (2 Co. 7:10).

En resumen, cuando creemos sus mentiras devaluadoras, las globalizamos y permitimos que se enconen hasta un nivel irracional, construimos una fortaleza difícil de demoler (véanse ejemplos, Apéndice 1). Tras el bombardeo constante del enemigo, podemos sentirnos como un enorme montón de chatarra: dispersos, rotos, inútiles.

Por desgracia, nadie puede escapar a la intrusión del acusador en nuestros pensamientos. Pero no todos los pensamientos que nos vienen a la cabeza son ciertos. No tenemos por qué ser cómplices de la construcción de fortalezas, entreteniéndonos con las ideas que invaden nuestra mente. Dios tiene un camino mejor. Él nos da una idea

Piénsalo Otra Vez

de las artimañas del diablo (2 Co. 2:11), para que podamos reconocer el engaño y *Piénsalo Otra Vez* acerca de la verdad. El siguiente capítulo ilustra las características de esos ardides comparando dos invasores confabuladores: los roedores y los estafadores.

Capítulo 8

Invasores Intrigantes

LOS ESPÍRITUS malignos trabajan constantemente para desheredarnos. Quieren que renunciemos a nuestros tesoros por propia voluntad. Sus actividades pueden entenderse por comparación con dos invasores conspiradores: los roedores y los estafadores.

Roedores

Los demonios son como las ratas, en el sentido de que necesitan basura para alimentarse.³⁹ Cuando la comida se deja fuera después de unos días, los bichos la encontrarán, y si esto continúa el tiempo suficiente resulta en una infestación. Cuando dejamos basura desatendida en nuestras vidas, le damos a los espíritus malignos un punto de entrada que puede convertirse en una infestación. Cuando dejamos que la preocupación, la avaricia o la amargura se acumulen en nuestro interior, damos a los secuaces del diablo la oportunidad de invadirnos (Ef. 4:27). Al dejar que permanezcan, se convierten en un creciente montón de basura que invita a más ataques del enemigo.

Del mismo modo, la tentación empieza siendo pequeña, pero se convierte en pecado cuando participamos en ella. Entonces el pecado acumula su propio impulso y se reproduce a un ritmo exponencial. Esto es cierto, ya sea la ira, los hábitos de compra o los pensamientos sexualmente impuros. Cuanto más cedemos, más fuerte se hace la fortaleza.⁴⁰

Para deshacerse de las ratas, hay que eliminar la basura. Esto requiere un proceso de transformación a lo largo del tiempo y no suele ser cosa de una sola vez. Quitar la basura se consigue mediante nuestra cooperación con la obra del Espíritu. A medida que se retira cada pedacito de basura, ganamos fuerza que desalienta futuras infestaciones.

Piénsalo Otra Vez

Lo que meditemos crecerá, para bien o para mal. Si interpretamos los acontecimientos a la luz de la Palabra de Dios, eliminamos los pensamientos basura, lo que resulta en consuelo y paz. Pero cuando permitimos que el enemigo narre nuestras circunstancias, permitimos que el montón de basura en descomposición crezca, resultando en aún más daño.

También es útil saber que las ratas prefieren invadir por la noche, donde no pueden ser vistas. De la misma manera, al adversario le gusta que no nos demos cuenta de sus actividades, invadiendonos con cautela para que no lo descubramos.⁴¹ Los demonios prefieren acercarse gradualmente sin que nos demos cuenta, y luego dejarnos en malas situaciones de las que es difícil escapar.⁴² Una infestación de roedores no suele descubrirse hasta que es un gran desastre que hay que limpiar, de la misma manera que nuestros malos hábitos pueden acumularse sin darnos cuenta hasta que nos parece casi imposible superarlos. Pero cuando resistimos pronto a la tentación, sacando la verdad a la luz, los demonios huirán (Stg. 4:7) antes de que se convierta en una fortaleza.

Estafadores

Otra metáfora que ilustra al engañador saqueador es la del estafador. Una de mis películas favoritas es *El Golpe*, ganadora del Oscar a la mejor película cuando yo tenía 13 años. Los giros de la trama me parecieron asombrosos, la música espectacular y el ambiente de la época de la depresión intrigante. Al crecer, mi abuela me contaba historias sobre las dificultades que pasó durante la Gran Depresión, así que me cautivaron las imágenes y los temas de aquella época.

Los protagonistas de la película (interpretados por Robert Redford y Paul Newman) son artistas de la confianza, comúnmente conocidos como “timadores” o “estafadores”. Se ganan la vida diseñando

Invasores Intrigantes

elaborados planes para ganarse la confianza de la gente (“el objetivo”) y que la víctima les entregue su dinero voluntariamente. Redford y Newman idearon un plan para atraer a un jefe de la mafia (interpretado por Robert Shaw) para que apostara en una carrera de caballos falsa. Trabajando paciente y metódicamente, se ganaron la confianza de Shaw antes de cerrar la trampa.

Los estafadores siguen activos hoy en día, utilizando técnicas actualizadas. La mayoría de la gente ha oído hablar del “esquema Ponzi”, en el que el estafador consigue que el objetivo invierta en un negocio que empieza a dar dividendos. El estafador desvía poco a poco el dinero de la inversión, dejando al objetivo sin beneficios y sin la inversión inicial. Tal vez la estafa más conocida hoy en día es aquella en la que la estafadora envía un correo electrónico haciéndose pasar por un familiar angustiado, atrapado en el extranjero sin fondos. La estafadora pide a una abuela que envíe dinero a una cuenta en el extranjero que supuestamente rescatará al miembro de la familia que sufre. Sin embargo, los fondos se envían a la cuenta bancaria de la estafadora y nunca más se vuelven a ver.

Como un estafador, al enemigo le gusta permanecer oculto y odia ser revelado. Podemos ver pruebas de ello cuando la gente dice: “No se lo digas a nadie”. Esto se debe a que quieren disfrazar sus malas intenciones, para que sus planes no sean revelados. Por lo tanto, tenemos que estar vigilantes y exponer sus estafas, porque nadie está exento, si una persona es un CEO, una prostituta, un pastor, un drogadicto, o una mamá de fútbol suburbana.

Afortunadamente, Cristo ha adquirido para nosotros tesoros de valor incalculable. ¡Tenemos posesiones! Pero Satanás quiere separarnos de esos buenos regalos, dejándonos dañados y arrepentidos en el proceso. El diablo usará la duda, la intimidación, la tentación, la

Piénsalo Otra Vez

división, el acoso, la confusión y el elemento sorpresa - cualquier cosa que sea útil en un plan personalizado para que nos dañemos a nosotros mismos.⁴³

Contras Personalizados

Esta idea del diablo como estafador puede encontrarse en las Escrituras. Pablo dice que “Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo” y que “ya no seamos inmaduros como los niños, arrastrados de un lado a otro ni empujados por cualquier corriente de nuevas enseñanzas. No nos dejaremos llevar por personas que intenten engañarnos con mentiras tan hábiles que parezcan la verdad”. (Ef. 6:11, 4:14). La palabra “estrategias” se refiere a la astucia de un estafador que arregla un juego de dados dándoles forma para que rueden en un patrón que siempre se vuelve en contra del jugador. En cada tirada, el jugador entrega voluntariamente su dinero al estafador sin ninguna esperanza de ganar.

De la misma manera, se nos insta a estar alerta ante las artimañas del engañador, su astucia. Nos examina y diseña un plan dirigido, una trampa personal para robarnos nuestras posesiones. Mientras Dios apuesta por un retorno de la inversión a largo plazo, el diablo intenta engañarnos con planes de “hazte-rico-pronto”.

Como el engañador no puede poseernos, robarnos por la fuerza, hacernos daño sin el permiso de Dios o arrebatarnos la salvación en Cristo, lo único que puede hacer es engañarnos para que renunciemos voluntariamente a nuestras riquezas. Sabe que tenemos una rica herencia en Jesús Cristo que no pueden tocar sus manos. Pero también sabe que, si nos engaña, podemos intercambiar voluntariamente nuestra alegría, confianza o fe en Dios por popularidad, éxito o placer a corto plazo.

Invasores Intrigantes

Como un prestidigitador dice:

“Dime lo que tienes y te daré el doble de felicidad. Renuncia a tu mujer e hijos a través de una aventura amorosa y serás feliz. Deja de preocuparte y entrega tu paz; la vida será mejor. Dedicáte a ver pornografía y escaparás de la soledad. Pierde tu tiempo investigando conspiraciones; te sentirás reivindicado”.

En todos estos ejemplos, no obtenemos lo que se prometió y, a menudo, perdemos incluso lo poco que teníamos. A menudo nos quedamos sin nada. Él quiere robar, matar y destruir, pero a nuestra propia costa. Engañó a Adán y a Eva para que renunciaran a sus bendiciones por su propia cuenta. De la misma manera, quiere coaccionar a la humanidad para que abandone su fortuna espiritual.

Contras basadas-en la Cultura

Del mismo modo que el enemigo evalúa a las personas, parece que existen planes diseñados para distintos contextos culturales e históricos. La referencia a principados y potestades en Efesios 6:12 indica que hay diferentes fuerzas en acción en distintos lugares geográficos, culturas, momentos y épocas. Los esfuerzos demoníacos de robo, asesinato y destrucción se adaptan a diferentes contextos culturales para mantener a la gente sometida.

Por lo tanto, los engaños en Kenia podrían no ser eficaces en Tailandia, y los grupos de mentiras que funcionaron en la Francia del siglo XVII podrían no ser tan eficaces en la Francia actual. Lo que era un mal común en la primera mitad del siglo XX en Estados Unidos es diferente de los esquemas utilizados en Estados Unidos un siglo más tarde.⁴⁴ De hecho, hay pruebas de que desde los años cincuenta, el narcisismo parece haber sido la estrategia elegida por los espíritus malignos para hacer su trabajo de pillaje en Estados Unidos (vease Apendice 6).

Piénsalo Otra Vez

Saqueo en el Cerebro

Independientemente de la cultura, el tiempo o el lugar, el saqueo invisible del adversario se manifiesta en el mundo físico a través de *nuestro cerebro*. Una mente caótica, llena de pensamientos rebeldes de ansiedad, preocupación o miedo, envía una señal que forma vías neurales en nuestro cerebro. Por ejemplo, quienes sufren trastorno de estrés postraumático (TEP) o síndrome de estrés post encarcelación⁴⁵ han experimentado acontecimientos abrumadores que han alterado su estructura cerebral. Durante el trauma, la persona reacciona al suceso generando pensamientos tóxicos a nivel bioquímico. A medida que la persona revive el suceso una y otra vez, la impresión se vuelve cada vez más permanente y produce recuerdos recurrentes que refuerzan los pensamientos destructivos.⁴⁶

En resumen, el padre de las mentiras utiliza muchos esquemas para establecer en nuestras mentes fortalezas dañinas. Como un roedor, busca una apertura para la infestación y, como un mentiroso, diseña una estrategia personal para desheredarnos. No obstante, tanto la Biblia como la experiencia de los santos a lo largo de la historia nos ofrecen pistas sobre los planes más comunes utilizados por el enemigo. No necesitamos que nos agarren desprevenidos. En lugar de eso, podemos escuchar un mensaje, detenernos y *Pensarlo Otra Vez* y su significado antes de ser engañados y formar un nido.

Capítulo 9

Destrucción Impulsiva

EL DIABLO ES UN estafador, dispuesto a poner en práctica una estratagema personalizada. Desgraciadamente, no hay forma posible de catalogar exhaustivamente cada falsedad utilizada por el adversario, pero desde los tiempos de Adán y Eva, el engañador ha empleado una fórmula general de pillaje que se encuentra en Génesis 3:1-6: “¡No morirán!... Dios sabe que, *en cuanto coman del fruto, se les abrirán los ojos y seran como Dios, con el conocimiento del bien y del mal.*” Nótese tres ingredientes engañosos en esta fórmula:

1. Dios no dice la verdad (Dios te está ocultando algo).
2. No tienes todo lo que necesitas (hay cosas ocultas que necesitas y que ni siquiera conoces).
3. Depende de ti obtener lo que te falta (Dios no te ayudará, así que eres responsable de ti mismo).

En otras palabras, Satanás utiliza constantemente este modelo: No se puede confiar en Dios; algo falta; depende de ti compensar lo que falta. Todos sus planes se basan en alguna forma de esta estrategia básica, que nos conduce temerosamente hacia la gratificación instantánea, la adoración pública y el poder a través de la riqueza (y todo ello sin la ayuda de Dios). Dentro de esta fórmula genérica, Satanás utiliza esquemas particulares que nos llevan a causarnos daño a nosotros mismos o a los demás. Una de estas estrategias se llama “impulsividad”.

Impulsividad

La impulsividad es una reacción a las circunstancias sin ejercer autocontrol. Es una respuesta al dolor, o al miedo a perderse algo, creyendo la mentira: “Lo que quieras, debes tenerlo, y debes tenerlo

Piénsalo Otra Vez

ahora?. En lugar de reflexionar sobre la sensatez de una situación, nos precipitamos tontamente, creyendo que debemos forzar los acontecimientos para que sucedan.

La satisfacción inmediata se convierte en el impulso central de la vida cotidiana. Por ejemplo, una persona nos insulta, así que le devolvemos el insulto inmediatamente; tenemos un día difícil y agarramos comida para sentirnos mejor; vemos algo que queremos comprar y lo adquirimos en el momento, aunque no tengamos dinero para pagarlo.

La impulsividad nos delata. Esperar por algo que queremos nos parece intolerable e injusto. Cuando experimentamos dolor o malestar, creemos que algo va mal en el universo. Nos obsesionan los derechos y evaluamos constantemente las situaciones en función de nuestros *derechos*. Reaccionamos por autoprotección, a menudo pronunciando palabras hirientes antes de considerar su impacto en los demás. A medida que aumenta la impulsividad, el agradecimiento desaparece de nuestra conversación y la queja se convierte en la norma.

Varias décadas de permisividad en la sociedad estadounidense han fomentado la impulsividad. Los niños aprenden a una edad temprana que los padres están deseosos de evitar a sus hijos cualquier tipo de angustia y creen que el mundo debe complacerles. Cuando crecen y descubren que no todo el mundo se dobla a sus deseos, se sienten confusos y culpan a los demás diciendo cosas como: “Todo el mundo me odia. Nadie me entiende. El mundo entero está podrido”.

En lugar de ejercitar el autocontrol aprendiendo a negarse a sí mismas, las personas así caen en la tentación. Creen que la disciplina y la castidad son imposibles. Como automovilistas furiosos, se

Destrucción Impulsiva

vuelven violentos cuando se viola su espacio. Como padres, pierden el control en los acontecimientos deportivos de los niños, insultando verbalmente a los árbitros y gritando a otros padres.

La impulsividad también se manifiesta en la búsqueda de una exención de las reglas de la vida que todos los demás deben afrontar. Este deseo de exención es lo que Satanás utilizó para tentar a Jesús, lo que se llama “poner a prueba al Señor” (Mt. 4:5-7). Ponemos al Señor a prueba cuando deseamos algo y esperamos que Dios cumpla nuestras especificaciones, como el pueblo de Israel que se quejaba de que Dios no cumplía sus expectativas en Masá (Éx. 17:1-3). Del mismo modo, puede parecer que confiamos en Dios para nuestros planes cuando en realidad estamos haciendo lo que queremos y esperamos que Dios nos saque del peligro.

Impotencia

La impulsividad es especialmente debilitante porque nuestra falta de autocontrol en un área puede extenderse a otras. Cuando fracasamos en una cosa, nos damos cuenta de que fracasamos en todo. Decimos: “No puedo dejar de fumar”, y luego decimos: “No puedo leer mi Biblia”. En poco tiempo, podemos caer en la desesperación, creyendo que somos un fracaso *en todo*. Sintiéndonos impotentes, deseamos controlar nuestro comportamiento, pero no sentimos ningún poder para cambiar. En el extremo, tal desaliento ha llevado a la gente a renunciar por completo a su fe en Dios.

El engañador ha convencido a millones de personas de que el autocontrol está fuera de su alcance. Las personas impulsivas saltan de una actividad de autoayuda a otra. Hacen propósitos, prueban drogas, cirugía o hipnosis para ganar control sobre sus vidas, pero se hunden más profundamente en la desesperación cuando nada cambia. Desesperados, podemos pedirle a Dios que elimine

Piénsalo Otra Vez

milagrosamente nuestra impulsividad, en lugar de hacer el trabajo necesario para resistir al diablo y desarrollar el autocontrol. Cuando buscamos una solución instantánea como ésta, revela que estamos más interesados en utilizar a Dios como un instrumento para evitar el dolor o que se cumplan nuestros deseos.

Pero, al mismo tiempo, es difícil vencer la impulsividad sólo con la fuerza de voluntad. La buena noticia es que podemos cambiar desde dentro hacia fuera, cooperando con el Espíritu Santo que nos guía hacia la verdad rechazando las mentiras, que es el tema de los últimos capítulos de este libro (Parte 3: Producimos).

Pero antes, podemos ayudarnos identificando siete factores desencadenantes que conducen a la impulsividad. Estos ejemplos no pretenden ser exhaustivos o autoritarios, pero nos permiten reconocer algunos de los esquemas del enemigo que conducen a un comportamiento destructivo.

Soy Deficiente

Una forma de caer en la impulsividad es fijarnos en nuestras deficiencias. Por ejemplo:

- Me falta significado.
- Me falta seguridad, sobre todo para mis seres queridos.
- Me estoy perdiendo los placeres de la vida.
- Estoy decepcionado con mi trabajo.
- Me faltan amigos.
- Me falta reconocimiento y admiración.
- Soy demasiado viejo, demasiado joven, poco cualificado o demasiado cualificado.

Destrucción Impulsiva

- Es demasiado tarde para mí, es demasiado pronto para mí.

Observa cómo el enemigo quiere centrar nuestra atención en lo que *no tenemos*, mientras que Dios quiere que consideremos lo que *sí tenemos*. Si el engañador puede hacer que nos fijemos en nuestra carencia, quitamos nuestros ojos de la buena provisión de Dios. Esto puede resultar en lo que yo llamo la vida “Si-solo”, donde cada bendición y avance es rápidamente seguido por “si-solo yo _____, entonces la vida sería buena”. Si tan sólo tuviera un cónyuge; si tan sólo tuviera un hijo; si tan sólo tuviera un nieto, entonces la vida sería buena. Para otros, si al menos tuviera un coche mejor; si al menos no tuviera esta enfermedad, si al menos tuviera un trabajo mejor, entonces la vida sería buena.

El desagradecimiento de la “vida de sólo si” no sólo estropea la relación con Dios, sino que también puede resultar molesto para las personas que nos rodean. Pero en lugar de quejarnos en serie, podemos elegir el agradecimiento para neutralizar la tentación de deficiencia del diablo. Podemos aprender el secreto de estar contentos en todas las situaciones, tanto si nos enfrentamos a la abundancia como a la escasez (Fil. 4:11-13). Por lo tanto, el agradecimiento es un arma primordial en la guerra espiritual (Ef. 5:20).

El temor a ser excluido puede ser otra forma de deficiencia. Tal vez Eva temía ser excluida de algún círculo íntimo, creyendo que Dios tenía un conocimiento secreto que le estaba ocultando. El diablo le hizo creer que si comía del fruto, estaría dentro y no sería excluida. La tragedia fue que Adán y Eva ya estaban dentro y no ganaron nada con su rebelión.

Otro síntoma de deficiencia es cuando nos sentimos condenados y desanimados. Satanás pide zarandear al pueblo de Dios como si fuera

Piensalo Otra Vez

trigo (Lc. 22:31), pero Dios es amable con nosotros. El Espíritu es misericordioso y alentador, y nos dice: “No tengas miedo, no pasa nada”. A veces la duda más pequeña, incluso del tamaño de una nota autoadhesiva, puede aplastar el peso de lo que dice la Biblia. Cuando ignoramos la Palabra de Dios, los sentimientos de deficiencia pueden abrumarnos rápidamente. Contrarresta esta deficiencia diciendo: **“Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para llevar una vida de rectitud”** (2 P. 1:3).

Lo Merezco

Un desencadenante de la impulsividad es creer que sólo merecemos cosas buenas en la vida. El adversario nos incitará a realizar acciones dañinas susurrándonos: “Has tenido un día tan duro que te mereces un descanso. Adelante, (fuma, bebe, come en exceso, roba, mira pornografía)”.

Por ejemplo, en la película *Matrix*, los villanos tentaban al personaje llamado Cypher para que abandonara su difícil existencia y volviera a una vida más fácil. Pero para ello tendría que traicionar a sus compañeros. Al ganarse poco a poco la confianza de Cypher, los enemigos le hicieron ver las dificultades a las que se enfrentaba por permanecer leal a sus compatriotas. Le convencieron de que merecía algo mejor. Finalmente, después de que Cypher cediera a su tentación, lo mataron, y Cypher acabó sin nada.

Cypher es una imagen de un plan que empieza siendo pequeño y crece gradualmente, según Santiago 1:14-15: “La tentación viene de nuestros propios deseos, los cuales nos seducen y nos arrastran. De esos deseos nacen los actos pecaminosos, y el pecado, cuando se deja crecer, da a luz la muerte”. Para Cypher, la distracción comenzó con un simple pensamiento (“Me merezco esto”), luego se concibió

Destrucción Impulsiva

en un patrón de pensamiento. Tras la concepción, dio a luz a una fortaleza que echó raíces tan profundas que condujo a la muerte.

Para nosotros, esto puede ser la muerte de las relaciones, la muerte de la integridad, la muerte de un testimonio, incluso la muerte física. Siempre que oigas la frase “te lo mereces”, ten cuidado. Lo que comienza inocentemente puede terminar en devastación. Contrarresta esta mentira diciendo: “**Puedo manejar esto sin _____ (comer, comprar, robar, mirar pornografía)**”.

Amnesia Temporal

La “amnesia temporal” es otro método que Satanás utiliza para incitarnos a la impulsividad. Quiere que olvidemos quiénes somos, aunque sólo sea por una fracción de segundo. Simba olvidó que era el futuro rey. Pinocho se desvió de su búsqueda y vagó por la Isla del Placer. El Hijo Pródigo perdió la pista de su identidad y se encontró alimentándose en un comedero de cerdos (Lc. 15:11-31).

Pablo nos amonestó a ser como un soldado que no se involucra en asuntos civiles (2 Ti. 2:4). Cuando olvidamos que somos guerreros, totalmente equipados para pelear la buena batalla de la fe, podemos encontrarnos rápidamente enredados en asuntos civiles y en todo tipo de tonterías. En un abrir y cerrar de ojos, soltamos toda ancla que establecía estabilidad, y toda protección que nos mantiene seguros. Cuántas veces has hecho algo y has dicho: “¡Yo no fui!”. El enemigo quiere que olvidemos quiénes somos, aunque sólo sea por un momento.

Sin embargo, luchamos contra la amnesia temporal poniéndonos la armadura de Dios. Como Superman, Batman, Wonder Woman y Spider-Man, nos ponemos la ropa que representa nuestra verdadera identidad. Luego vivimos de acuerdo con ella, volviéndonos menos

Piénsalo Otra Vez

propensos a la distracción. Estamos capacitados para centrarnos en nuestro deber, en nuestra contribución a Su Reino.

Alguien puede objetar diciendo: “Todo eso de superhéroe está muy bien, pero mi fontanería no funciona, mi cónyuge me odia y mis hijos están fracasando en la escuela. Ninguna de mis circunstancias me hace sentir como un superhéroe de Dios”. Aunque los acontecimientos ordinarios de la vida pueden aplastar la maravilla de nuestra verdadera identidad, lo que *sentimos* no tiene nada que ver con lo que *somos*. Nada puede cambiar lo que la Biblia dice de nosotros. Ser un superhéroe de Dios significa empezar por lo que Dios dice, no por lo que sentimos por dentro, así que contrarresta la amnesia temporal diciendo: **“Yo soy la justicia de Dios y actuaré en consecuencia” (2 Co. 5:21).**

Exageración

Otra tentación del comportamiento impulsivo es la reacción exagerada. Cuando era niño, era un gran aficionado al baloncesto de la UCLA durante los años del campeonato de John Wooden. Todos los partidos se retransmitían en diferido y a medianoche, y yo pedía permiso a mis padres para quedarme despierto hasta tarde y verlos. Durante la racha récord de victorias de UCLA, que se había extendido a 88 partidos, se enfrentaron a Notre Dame en la televisión nacional. A falta de menos de cuatro minutos, UCLA ganaba 70-59, pero vi con agonía cómo Notre Dame encadenaba una racha de 12-0 y ganaba el partido por un punto, poniendo fin a la histórica racha. Salí corriendo de casa y lloré con amargo resentimiento.

Ciertamente, mi amor por el baloncesto de la UCLA me produjo verdadera tristeza. Pero mi reacción no fue proporcional al peso del acontecimiento. Fue una reacción exagerada ante la pérdida de una racha de victorias en baloncesto. Del mismo modo, podemos

Destrucción Impulsiva

reaccionar de forma exagerada ante situaciones que nos apartan emocionalmente de objetivos más importantes.

Por ejemplo, reaccionamos de forma exagerada cuando “nos centramos en lo secundario” en relación con diferencias teológicas, cuestiones de conciencia o política. Podemos estar más interesados en tener “razón” en todo, dando a asuntos sin importancia demasiado peso e intensidad, causando división en el cuerpo. Contrarresta la reacción exagerada tomando un respiro, y diciendo: **“Esto no es gran cosa en el esquema de la eternidad”**.

Accesos Directos

Podemos actuar impulsivamente incluso cuando hacemos cosas buenas. Esto sucede cuando utilizamos principios y métodos mundanos para lograr los propósitos de Dios. A Abraham se le prometió descendencia a través de su esposa Sara. Pero cuando no sucedió en su tiempo, Abraham se encargó de hacer realidad la promesa teniendo un hijo a través de la sierva de Sara, Agar. Este acto impulsivo causó una destrucción generalizada a lo largo de la historia.

Otro ejemplo lo encontramos en Pedro y los apóstoles, que buscaban un Mesías que derrotara al dominio romano. Pero Jesús tenía en mente algo más grande, una familia formada por personas de todas las tribus, pueblos, lenguas y naciones (Ap. 7:9). Rechazó un atajo hacia Su exaltación, tomando el camino largo, a través de la cruz (Fil. 2:6-11).

Además, en un mundo que idolatra los métodos empresariales, la búsqueda de resultados mensurables puede tentarnos a tomar atajos en el ministerio. El pragmatismo nos llama como las sirenas de la

Piensalo Otra Vez

mitología griega. Pero en el Reino de Dios, podemos trabajar duro, hacer todo bien, y aún así tener resultados insatisfactorios. A veces, a los profetas se les ordenó ser fieles sin ninguna posibilidad de que el pueblo respondiera a su mensaje, e independientemente de nuestra astucia y buenas intenciones, no hay garantía de fruto cuantitativo. De hecho, una fijación con el éxito mensurable puede llevarnos a perseguir las últimas modas, que rápidamente se agotan y nos dejan desanimados.

Puesto que no siempre podemos ver lo que ocurre en el reino espiritual entre bastidores, debemos permanecer fieles a la dirección de Dios, independientemente del resultado. Contrarresta los atajos diciendo: **“Haré lo correcto aunque no vea resultados”**.

Por Lo Menos Yo...

Cuando nos sentimos tentados a pecar impulsivamente, a menudo intentamos justificar nuestro comportamiento. Antes de calumniar a alguien, podemos pensar: “Al menos no seré yo quien inició el rumor”. Empezamos a tener pensamientos lujuriosos, pero nos consolamos con la excusa: “Al menos no estoy cometiendo fornicación”. O abrigamos resentimiento odioso hacia alguien pero pensamos: “Al menos no estoy golpeando a la persona con mis puños”.

Este detonante revela la asombrosa capacidad que tenemos para descartar nuestro propio pecado y despreciar a otros que, en comparación, parecen más pecadores. Por ejemplo, en la cultura carcelaria, los presos reconocen una jerarquía de delitos, en la que unos son peores que otros. Somos vulnerables al comportamiento impulsivo cuando descartamos nuestros pecados como “normales porque todo el mundo los comete” o cuando decimos: “Sólo soy un ser humano”.⁴⁷ Este tipo de orgullo espiritual nos ciega y nos impide obtener el perdón que necesitamos.

Destrucción Impulsiva

Siempre que escuche el esquema que utiliza la excusa “al menos”, que sea un recordatorio para **confesar rápidamente el pecado, recibir Su poder limpiador y evitar la pendiente resbaladiza hacia una transgresión aún mayor (1 Jn. 1:8-9).**

El Verdadero Enemigo

Pablo nos recuerda que no luchamos contra la carne y la sangre, sino contra Satanás y sus fuerzas del mal (Ef. 6:12). Todo acto perverso procede de una fuente diabólica, y las personas no son más que los agentes que llevan a cabo los dispositivos destructivos del diablo. Pero no podemos ver a los demonios. Sólo vemos a las personas que nos complican la vida. Esto puede impulsarnos a responder impulsivamente, pero cuando recordamos que cada problema tiene una fuente satánica, podemos dar un paso atrás y responder apropiadamente.

Por ejemplo, a veces nos encontramos en un mundo imaginario de expectativas poco realistas, en el que el público siempre se comporta como debe, los miembros de la familia siempre hacen lo correcto y los que afirman que Cristo es su Señor siempre actúan de acuerdo con sus mandatos. En este mundo ficticio, reconocemos que la gente comete errores de vez en cuando, pero esperamos que la vida fluya en general como debería. Pero cuando alguien viola esas expectativas, nos quedamos sin la capacidad de dar sentido a la situación, y respondemos de maneras poco saludables. La amargura, las quejas, las represalias y la desesperanza salen a borbotones. A menudo arremetemos o nos callamos durante un tiempo, sintiéndonos víctimas.

Sin embargo, no somos impotentes por las acciones incongruentes de los demás. Podemos liberarnos de nuestro mundo imaginario sustituyéndolo por otro sano y realista que se rija por la verdad, el

Piénsalo Otra Vez

perdón y el amor. Podemos tener la presencia de ánimo para ver que las acciones hirientes de los demás pueden deberse a que simplemente no son conscientes de nuestras expectativas. O incluso cuando saben lo que esperamos de ellos, pueden ser incapaces de estar a la altura de los ideales que tenemos para ellos. Por eso, cuando violan las reglas de nuestro mundo imaginario, Dios puede utilizar esta sorpresa para mostrarnos que hemos creado una prisión de nuestra propia cosecha, liberándonos para reconstruir nuestra perspectiva, convirtiéndonos en autores de nuestra propia libertad.⁴⁸

De este modo, aprendemos a caminar por la fe, no por la vista, lo que significa cambiar nuestro mundo idealista por la verdad del Reino de Dios. Cuando lo hacemos, reducimos el número de veces que nos sorprenden o enfadan quienes bloquean los objetivos de nuestra realidad ficticia. Esto nos capacita para responder a la decepción de una manera saludable. A veces esto significa decir la verdad con amor por su bien. Otras veces tenemos que seguir adelante en silencio, teniendo en cuenta que ellos también pueden tener un mundo imaginario de expectativas que nosotros violamos inadvertidamente.

Pero en cada caso, es nuestra decisión cómo responder. Nunca somos víctimas sin esperanza. Podemos tomar la iniciativa de vivir en una nueva realidad, identificando a nuestros verdaderos enemigos: **“los gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales” (Ef. 6:12).**

Superando Planes de Destrucción Impulsiva

Superamos estas diversas formas de impulsividad aceptando estas tres verdades: 1) Tomamos nuestras propias decisiones; 2) Somos responsables de nuestros actos; 3) Aceptamos las consecuencias

Destrucción Impulsiva

de nuestros actos. En lugar de convertirnos en víctimas de las circunstancias, podemos prestar atención a aquellas cosas sobre las que podemos influir.

Por ejemplo, una vez hablé con un líder ministerial que se quejaba de los grilletes que sentía bajo sus líderes. Le pedí que describiera los aspectos del ministerio en los que sí *tenía* libertad para actuar. Entonces le aconsejé que innovara enérgicamente en aquellas áreas en las que poseía discreción y que dejara de quejarse por todo lo demás. A veces, tenemos más libertad de la que reconocemos.

Por último, quizá lo más importante para vencer la impulsividad sea recibir la gracia de Dios y dejar de tomarnos demasiado en serio a nosotros mismos. Si dedicamos más tiempo a la acción de gracias y a la alabanza, y menos a la introspección, rumiando nuestro fracaso, quizá nos relajemos lo suficiente como para liberarnos de las garras de la impulsividad. Como Pablo, podemos encontrar la paz en cualquier situación (1 Co. 7:24).

¡No hay condenación para los que están en Cristo Jesús (Ro. 8:1)!

El próximo capítulo describirá un conjunto diferente de esquemas que nos tientan a ser dejados de lado por la distracción.

Capítulo 10

Distracción Pasiva

EL ÚLTIMO CAPÍTULO EXPLORÓ las formas en que Satanás nos tienta a la acción destructiva, la noción basada en la mentira: “Todo lo que quiero, debo tenerlo, y debo tenerlo ahora”.

Pero no todos los planes diabólicos nos tientan a la impulsividad. Hay otra serie de tácticas que Satanás emplea para que nos rindamos cuando deberíamos seguir adelante, para que seamos pasivos cuando deberíamos ser activos. Los siguientes ocho ejemplos están diseñados para inmovilizarnos de modo que perdamos la fe, abandonemos la esperanza o perdamos el tiempo al margen.

Awfulizing

El primer esquema se denomina “aterrorización”, que consiste en reaccionar exageradamente con miedo ante algo malo que podría no ocurrir. Esto ocurre cuando nos decimos a nosotros mismos: “Si eso ocurriera de verdad, acabaría conmigo. Sería horrible, espantoso, terrible; el fin del mundo”. El miedo toma una situación potencialmente indeseable y la exagera.⁴⁹

Por ejemplo, pensemos en una joven tan agobiada por los miedos que no encuentra el valor para buscar trabajo. Quiere un empleo, pero dice: “Lo he intentado, pero no puedo. Odio las entrevistas. Me dan miedo”. Cuando se le pregunta qué la asusta, responde: “Podrían mirarme con desprecio y hacerme sentir tonta. Eso sería terrible. Sería horrible”.

La verdad es que no sería el fin del mundo que alguien la considerara tonta. Sería desagradable, pero no el fin del mundo. Se está *horrificando*. Hay dos problemas con la horrorización. En primer lugar, es posible que las temidas circunstancias nunca lleguen a

Piénsalo Otra Vez

producirse, por lo que se genera una ansiedad inútil por algo que podría no suceder. En segundo lugar, aunque ocurra, rara vez es tan malo como se imaginaba.

Desgraciadamente, temer es una fuente de ansiedad autoinfligida. Tememos cosas que probablemente no ocurrirán, e incluso si los temores imaginarios se hacen realidad, inflamos su impacto sobre nosotros. Aunque es poco probable que lo que tememos se haga realidad, podemos llegar a creer que nuestros temores son más que probables, son *inevitables*. Así nos convertimos en víctimas de nuestras propias ilusiones. El enemigo se divierte sugiriendo un escenario inquietante tras otro, viendo cómo echamos leña al fuego de sus mentiras.

Las siguientes mentiras de Satanás son tentaciones comunes hacia la aterrorización. Algunas de ellas pueden ser familiares:

- Si salgo con mis amigos, puede que se rían de mí. Sería horrible.
- Puede que no cumpla las expectativas de la gente y se sientan decepcionados. Eso sería horrible.
- Puede que me rechacen. Eso sería horrible.
- Podría cometer un error. Eso sería horrible.
- Podría decir algo tonto. Eso sería horrible.
- Podría hacerme daño. Eso sería horrible.
- Puede que me pidan que haga algo que no sé hacer. Eso sería horrible.
- Podría perder lo poco que he ganado. Eso sería horrible.
- Podría morir. Eso sería horrible.

Distracción Pasiva

- Una vez ganada la felicidad, podría perderla. Eso sería horrible.
- Podría no verme tan bien como los demás. Eso sería horrible.
- Puede que no me aprueben. Eso sería horrible.
- Ella podría descubrir quién soy realmente. Eso sería horrible.

Fíjate en cuántas de estas mentiras están relacionadas con *lo que piensan los demás*. Imagina que pudiéramos liberarnos de las expectativas de los demás. ¿Qué libertad podríamos experimentar si redujéramos la importancia de las opiniones de los demás? No necesitamos confabularnos con el diablo a través de la aterrorización. En su lugar, podemos sustituir “Eso sería horrible” por **“Lo que temo puede que nunca ocurra; pero incluso si ocurre, no me gustará pero estaré bien”**.

Tu Pasado Dicta Tu Futuro

Un segundo método que Satanás utiliza para inmovilizarnos es definir nuestra identidad, lo que le permite conectar nuestro pasado con nuestro futuro. En la película *Matrix*, el agente enemigo interroga a Neo hojeando lentamente su expediente. Con tono burlón, se refiere a Neo por su antiguo nombre, “Sr. Anderson”, recordándole su pasado. Esto es lo que nos hace el acusador. Abre un gran expediente y pasa lentamente las páginas, señalando los fallos y defectos del pasado, de forma tranquila, fría, racional y objetiva. Por algo se le llama el Acusador (Ap. 12:10).

Sin embargo, nuestra identidad NO se define por esta cartera de locuras pasadas. De hecho, nada de nuestro pasado define nuestro futuro: ni nuestros trabajos, ni nuestra reputación, ni nuestros pecados, ni nuestros errores, ni las acciones de otros, ni nuestro sexo, ni nuestra edad, ni nuestra raza, ni nuestra salud. Dios puede

Piénsalo Otra Vez

utilizarnos a pesar de nuestro pasado. Utilizó a Moisés, a pesar de que era un asesino fugitivo en el desierto. Utilizó a Pablo, aunque persiguiera a la Iglesia. A Dios no le preocupan los largos retrasos y desvíos en nuestras vidas. *Nuestra identidad no la define el acusador que lee nuestros expedientes.*

El personaje de la película Neo lo ejemplificó al ver Matrix como lo que era: un mundo de engaño en el que la gente caminaba ajena al mundo real. Por eso no le afectó que el interrogador leyera su expediente. Del mismo modo, nuestro pasado no dicta nuestro futuro. No tenemos por qué ser víctimas de cada pensamiento que recorre nuestras neuronas. Contrarresta esta mentira diciendo: **“Soy coheredero con Jesús” (Ro. 8:17).**

Relájate, Tómate un Descanso

Otra táctica que utiliza para distraernos es sugerirnos que nos tomemos un tiempo libre de la guerra espiritual, convenciéndonos de que la batalla es temporal, que puede desaparecer. Pero en el momento en que dijimos “sí” a Cristo, comenzó la lucha. Nunca cesa y no podemos detenerla. En otras áreas de la vida, podemos tomarnos un respiro para descansar, pero el diablo nunca se toma tiempo libre. C.S. Lewis dijo: “El problema de la vida cristiana surge en el mismo momento en que te despiertas. Todos tus deseos y esperanzas se abalanzan sobre ti como animales salvajes. El primer trabajo consiste en hacerlos retroceder, en escuchar esa otra voz, dejando que fluya esa vida más grande, más fuerte, más tranquila”.⁵⁰

Pero el diablo nos atrae hacia actividades aparentemente benignas, que después pensamos: “¿Por qué pasé todo ese tiempo haciendo eso?!”. Michael Dinkins dijo,

“A Satanás le gustaría que malgastaras entre 2 y 4 horas al día en cosas como navegar por las redes sociales, estudiar teorías

Distracción Pasiva

conspirativas, comprar cosas que no necesitamos, buscar atención online, cyber avergonzar, coquetear, leer sobre pseudociencia, disputar controversias teológicas, perseguir mundos de fantasía o jugar a juegos sin sentido que se encuentran en el teléfono. Satanás no puede quitarte la salvación, pero aparecerá en tu vida para apartarte de actividades más productivas para Dios”.⁵¹

Otra forma en que el engañador nos insta a relajarnos de la guerra es pensar que todos los acontecimientos importantes de la vida vendrán en el *futuro*. Por lo tanto, bajamos la guardia, pensando que el “gran juego” vendrá más tarde. Miramos al horizonte y nos perdemos las oportunidades que tenemos justo delante. Alicia Chole dijo,

“Tenemos tendencia a suponer que lo principal está en algún lugar ahí fuera, no aquí mismo. Así que tratamos el día de hoy con menos respeto del que deberíamos, como si el regalo actual de tiempo que tenemos ante nosotros fuera simplemente un relleno. En un ambiente así, nos resulta fácil racionalizar la satisfacción de nuestros apetitos porque el día de hoy no cuenta realmente, o porque nos ocuparemos del asunto más tarde, o porque, de todos modos, ahora no va a cambiar nada. Todas estas falsedades son evidentes. Hoy siempre cuenta”.⁵²

Otro síntoma de “relájate, tómate un descanso” es cuando empezamos a relajarnos empleando una lista legalista de lo que se debe y no se debe hacer. En lugar de involucrarnos en un conflicto espiritual dinámico mirando “tengan cuidado de cómo vivimos en estos días malos” (Ef. 5:15-16), podemos ser atraídos a un falso sentido de seguridad siguiendo una lista de reglas usando nuestras propias fuerzas. Pensamos que si evitamos las cosas malas y hacemos las buenas, podemos estar satisfechos con un trabajo bien hecho. Esta espiritualidad de hacer listas revela lo bajo que ponemos el listón en comparación con la norma de Dios de caminar al compás del Espíritu (Gá. 5:25).

Piénsalo Otra Vez

Sin embargo, cuando nos relajamos de la guerra espiritual, nos ponemos en peligro. El adversario quiere que nos conformemos con cosas menores, ignorando la exhortación del Espíritu a perseguir una vida de aventura en Cristo. Nos insta a relajarnos, a conformarnos, a tomar las cosas con calma, ignorando las pasiones que Él nos dio para el Reino. Contrarresta esta mentira diciendo: **“Puedo encontrar descanso aceptando el yugo de Jesús” (Mt. 11:29).**

Fue Tu Culpa

Otra forma en que el enemigo nos inmoviliza es a través de la falsa culpa. Por ejemplo, el acusador puede decir: “Hiciste algo malo, y ahora Dios te está castigando”. Si creemos una mentira como ésta, Dios se lleva la culpa, y nosotros nos sentimos fracasados. La verdad es que muchos problemas no tienen nada que ver con nuestras acciones ni con el castigo de Dios. A veces sufrimos por el mero hecho de vivir en un mundo caído en el que ocurren tragedias. Otras veces la dificultad se debe a los pecados de otros, sin culpa nuestra, o puede ser obra directa de Satanás.

Esto parte de una falsa suposición: “Todo el que es bueno merece una vida cómoda”. Entonces, cuando las circunstancias van mal, tendemos a culpar a la víctima. “Hice algo malo que causó mi derrame cerebral”, o, “Debo haber sido un padre terrible ya que mi hijo se volvió adicto a las drogas”. Estos equívocos no sólo nos hacen vulnerables a las mentiras del diablo sobre nosotros mismos, sino que también crean una actitud de juicio hacia los demás.

Además, cuando las personas sufren abusos, el adversario suele decir: “Ha sido culpa tuya porque eres feo, asqueroso, desagradable, sucio, repugnante o antipático”. Se deleita cuando sufrimos el dolor del abuso, pero también quiere una segunda victoria haciendo que nos culpemos del abuso a nosotros mismos. Tales nociones ridículas

Distracción Pasiva

deben ser reconocidas como lo que son: una mentira del pozo del infierno. Contrarresta esta mentira diciendo: **“En este mundo tendré aflicción, pero Jesús ha vencido al mundo” (Jn. 16:33).**

Esfuézate Más

Otra forma de desanimarnos y perder la esperanza es cuando nos esforzamos en algo y luego nos quedamos cortos.

Un buen ejemplo es el atletismo, que ha sido una parte importante de mi vida a lo largo de varias generaciones. Mi abuelo compitió en la Universidad de Wyoming, y mi tío John Lilly fue un corredor de medio fondo de talla mundial y compañero de habitación en el Estado de Oregón del legendario Dick Fosbury (inventor del Fosbury Flop). De niño asistí a muchos de sus campeonatos de atletismo y conocí a los atletas más destacados de la época. Desde la escuela primaria hasta mis años universitarios en Fresno State, competí como saltador de altura y decatleta, y nuestros dos hijos fueron saltadores de pértiga en el instituto. Como resultado, he visto cientos de carreras a lo largo de los años.

Me contaron la historia de un chico que corría por la recta final, acercándose al líder. Entonces empezó a desvanecerse, viendo pasar a un corredor, luego a otro, luego a otro. Su madre le gritó: “¡Corre más rápido! Corre más rápido”. Finalmente, al oír la exhortación de su madre por vigésima vez, se detuvo por completo, se volvió hacia las gradas y gritó: “¿No veis que corro todo lo rápido que puedo?”. Trotó unos pasos más y abandonó la carrera.

Como esta madre, el acusador nos grita: “¡Esfuézate más, esfuézate más!”. Y como el joven corredor, nos esforzamos todo lo que podemos, escuchando el mismo tipo de instrucciones desalentadoras: ¡sólo lee más tu Biblia, sólo ora más! Estos consejos suelen ser más

Piénsalo Otra Vez

desmoralizadores que útiles. El enemigo sabe que es probable que nos rindamos cuando la admonición es: “Esfuézate más por no pecar”.

Cuando oigas las palabras “esfuézate más”, ten en cuenta que puede ser un ardid diseñado para desanimarse y rendirse. Hay una forma mejor de desarrollar la resistencia que simplemente esforzarse más, que se explicará en capítulos posteriores. Contrarreste esta mentira diciendo: **“Yo produzco fruto permaneciendo en la vid” (Jn. 15:5).**

Lo Grande Engendra lo Grande

Otra forma en la que la gente acaba abandonando es cuando utiliza medidas equivocadas para medir el éxito. En Occidente vivimos en una cultura de la celebridad construida sobre el supuesto de que *más grande es mejor*, o “lo grande engendra lo grande”. Creyendo que todo lo que causa una gran primera impresión deja una impresión duradera, la gente confía en el acontecimiento espectacular que causa un gran revuelo. Sin embargo, la regla general es que lo que crece rápido también muere rápido. Lo que crece lentamente suele vivir más tiempo.⁵³

En el Reino, el administrador imaginativo toma lo que Dios le proporciona y lo hace crecer lentamente, durante un largo período de tiempo. No es el jonrón lo que produce frutos duraderos, sino el batazo dentro del campo, seguido de un toque, una base robada, y llevado a casa por un bate de sacrificio. En el mundo, lo grande engendra lo grande, pero en el Reino de Dios, *lo pequeño engendra lo grande*. Jesús ilustra este principio en las parábolas de la levadura y el grano de mostaza (Mt. 13:31-33). Es el crecimiento lento y constante el que produce un valor duradero.

Distracción Pasiva

Además, a veces nos engañamos creyendo que el Reino de Cristo avanza mejor con el apoyo de una celebridad (la última figura del deporte, un actor, un político o un millonario). Cuando caemos en la tentación de mostrar favoritismo hacia quienes ostentan el poder, Santiago 2:1-4 nos reprende:

“Mis amados hermanos, cómo pueden afirmar que tienen fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo si favorecen más a algunas personas que a otras? Por ejemplo, supongamos que alguien llega a su reunión vestidos con ropa elegante y joyas costosas y al mismo tiempo entra una persona pobre y con ropa sucia. Si ustedes le dan un trato preferencial a la persona rica y le dan un buen asiento, pero al pobre le dicen: “Tú puedes quedarte de pie allá o bien sentarte en el piso”, acaso esta discriminación no demuestra que sus juicios son guiados por malas intenciones?”

Ten cuidado con las distracciones que promueven valores mundanos donde lo grande engendra lo grande. Utiliza el enfoque lento y constante que da frutos a largo plazo. Contrarresta esta mentira diciendo: **“Necesito ser fiel con poco antes de poder ser fiel con mucho” (Lc. 16:10).**

Sigue Tu Corazón

Otra tentación a la pasividad viene cuando la gente cree que debe seguir su corazón en lugar de buscar la sabiduría de Dios. La verdadera identidad no se basa en cómo nos sentimos por dentro, sino que la define Alguien fuera de nosotros. Nuestra disposición hacia el yo interior (en lugar de la verdad exterior sobre Dios) nos ha hecho débiles e ineficaces en la guerra espiritual.

Por ejemplo, la sabiduría convencional es que las personas son más felices cuando son libres de hacer lo que quieran, sin ninguna

Piénsalo Otra Vez

consecuencia. Por el contrario, los estudios demuestran que cuando las personas viven de acuerdo con un estricto código de conducta moral, con ramificaciones por nuestro comportamiento, son más esperanzadas, optimistas y menos propensas a la depresión.⁵⁴ Por lo tanto, muchas personas sufren trastornos emocionales porque carecen de un conjunto de absolutos que existan fuera de su experiencia personal.

Por desgracia, incluso las familias cristianas pueden verse afectadas por este esquema. Desde una edad temprana, las personas están condicionadas a trazar un círculo alrededor de sus preferencias personales, evaluando cada acontecimiento en relación con uno mismo. La vida cristiana se convierte en “mi relación personal con Jesús”, donde todo gira en torno a “Dios y yo”. La Biblia se reduce a “mi manual personal para vivir”, la iglesia local está ahí para “satisfacer mis necesidades”, y Dios existe para proporcionar un “plan maravilloso para mi vida”.

Gordon Fee lo explicó de esta manera:

“Tanto la psicología secular como gran parte de la enseñanza cristiana se centran en el yo interior: ¿Cómo estoy según unos criterios de plenitud? Centrados en la lucha interior, apenas podemos ver a Cristo o caminar con confianza por el camino del Espíritu. En lugar de vivir el fruto del Espíritu, en constante agradecimiento por lo que el Espíritu está haciendo en nuestras vidas y en las vidas de los demás, nuestra fe individualista se vuelve agriamente narcisista: conscientes de nuestros fracasos personales ante Dios, frustrados por nuestras imperfecciones, fingiendo el amor, la alegría, la paz y la dulzura que deseáramos que fueran reales. Nuestra agitación nos impide abrirnos al Espíritu mismo. En ese malestar espiritual, casi siempre se culpa a Dios.”⁵⁵

Contrarresta esta mentira diciendo: **“Toda la sabiduría y el conocimiento están escondidos en Jesús, no en mí” (Col. 2:3).**

Conservación

Uno de los esquemas de distracción más eficaces es la “conservación”, una actitud de autoprotección que nos impide dar un paso adelante en la fe. La conservación ve la vida como un juego de suma cero, en el que una persona gana a costa de la otra. El mundo se ve como un pastel que hay que repartir, donde “yo cojo lo mío para que otros no cojan lo mío”. Nos aferramos ansiosamente a lo poco que tenemos o nos unimos a quienes tienen riqueza y poder para conseguir más pastel. Competimos por un trozo de control, atención o posesiones, creyendo que sólo “hay tanto para repartir”.

En otras palabras, la conservación presenta la vida en términos de limitaciones: los cielos están cerrados y el cielo es como un tazón invertido que nos atrapa. Podemos sentirnos encerrados, viviendo y muriendo en una existencia en la que sólo lo visible es real. Al sentirnos esclavizados, creemos que nunca podremos ser libres, viviendo vidas de extremo dolor y aburrimiento, buscando escapar aunque sea por unos instantes.⁵⁶ O como se lamentaba Thoreau, “La masa de los hombres lleva una vida de silenciosa desesperación”.⁵⁷ Bajo estos supuestos, nos resistimos al cambio porque podríamos perder nuestro trozo del pastel.

Además, la lógica de la preservación es que las acciones de Dios pueden ser analizadas y predichas y luego utilizadas para beneficio personal, para apropiarse de Sus bendiciones. Por consiguiente, este esquema produce una tendencia burocrática, una obsesión por lo cuantificable, mensurable y previsible, donde cada problema tiene una solución de causa y efecto. En consecuencia, los conservacionistas valoran la planificación que produce resultados probables. Pero

Piénsalo Otra Vez

nadie puede establecer modelos sobre Dios porque no se le puede predecir.

Además, los conservacionistas exigen respuestas concretas. Desprecian la ambigüedad y se resisten a la noción de misterio, como las batallas procedentes de reinos espirituales invisibles. Aunque este esquema satisface nuestras mentes, no inspira nuestra imaginación, lo que se traduce en una evitación cobarde de los esfuerzos heroicos y las iniciativas audaces. En términos financieros, una mentalidad de preservación se siente más atraída por métodos de contabilidad seguros y libros de contabilidad equilibrados que por iniciativas de capital riesgo audaces y agresivas. En lugar de invertir en una inversión arriesgada, la preservación nos tienta a tomar lo que se nos da y esconderlo bajo tierra para guardarlo a buen recaudo.

Pero como pueblo de Dios, debemos oponernos al estatus quo porque este mundo caído necesita ser enderezado. La vida no es como debería ser, ni de lejos. Así que tenemos que resistir la atracción de la conservación y ser un agente de cambio. Tomemos como ejemplo a los doce espías. Cuando exploraron la Tierra Prometida, 10 regresaron con una respuesta de preservación, basada en lo que vieron: “No podemos entrar allí; hay gigantes en la tierra”. Pero Josué y Caleb se negaron a dejarse encajonar por la preservación y ejercieron la fe diciendo: **“¡Dios está con nosotros, podemos hacerlo!”**. (Nm. 13:26-33).

Un Enfoque Mejor

La pasividad es reaccionar de forma exagerada ante una situación potencialmente desagradable que puede que nunca llegue a producirse. Por otro lado, la impulsividad es intentar que algo suceda, para no sufrir o perdernos. La primera provoca distracción, la segunda lleva a la destrucción. Para entender la diferencia, piensa en la vida

Distracción Pasiva

como en un río impredecible. La impulsividad nos hace lanzarnos en lancha rápida para dejar atrás la corriente, precipitándonos hacia lo desconocido sin la guía de Dios. La pasividad nos impulsa a permanecer temerosos en la orilla del río sin mojarnos siquiera los pies, creyendo que no podemos confiar en que Dios nos proteja.

Sin embargo, lo mejor es zambullirse en el centro del agua y dejar que la corriente de la presencia de Dios marque el ritmo, ya sea rápido o tranquilo. Así es como se evita la pasividad y la impulsividad, produciendo un retorno de la inversión de Dios.

En todos estos esquemas, el propósito de Satanás es el mismo: distraernos de usar los beneficios que Cristo nos dio. El engañador empleará cualquier cosa para evitar que nos centremos en Jesús, ya sea destrucción impulsiva o distracción pasiva. Nuestras vidas están llenas de enemigos y planes espirituales, plagadas de tribulaciones, pruebas y dificultades (el Reino que aún no ha llegado).⁵⁸ Pero si nos detenemos y nos decimos *Piénsalo Otra Vez*, podemos atraparlos a nosotros mismos antes de ceder a estos planes. No todos los pensamientos que tenemos en la cabeza son verdaderos. Podemos vencer sustituyendo las mentiras por la verdad.

Examina estos contraargumentos para ver cuáles son los más útiles:

- Si fallo, no significa que vaya a fallar la próxima vez, porque el autocontrol es un proceso, no un acontecimiento.
- Independientemente del dolor que haya tenido en mi vida, darme un capricho no me quitará el dolor.
- Puedo seguir adelante, incluso sin eso que tanto anhelo.
- La incomodidad, la angustia, el malestar y la dificultad son normales.

Piénsalo Otra Vez

- Controlo mis reacciones: No soy víctima de mis sentimientos.
- Soy ante todo un ser espiritual, no un ser sexual.
- Negarme a mí mismo no significa perder permanentemente una parte de mí.
- Ser maltratado y pasado por alto es la forma en que Jesús vivió.
- Yo elijo esta decisión: nadie tiene la culpa más que yo mismo.
- Soy responsable de mis reacciones ante todo.

Conclusión de la Parte 2: Satanás Perjudica

Nuestro cuerpo no puede distinguir entre la verdad y la mentira, sino sólo lo que creemos. Como resultado, somos constantemente bombardeados por mensajes confusos y devastadores que, si son creídos, resultan en hábitos destructivos y fortalezas. Quiere que renunciemos voluntariamente a nuestros tesoros mediante diversos ardides, especialmente la destrucción impulsiva o la distracción pasiva.

Habiéndonos perdido para siempre, el enemigo pasa de mantenernos cegados, a mantenernos desanimados y consternados. Dejó sus viejas armas y recogió otras nuevas. Actúa como un roedor infestante y un estafador astuto, diseñando un plan de ataque personalizado.

Afortunadamente, no estamos indefensos en esta batalla. Aunque el adversario nos engañe constantemente, podemos aprender a discernir entre la verdad y la mentira. No tenemos que ser víctimas del engañador más de lo que yo necesitaba creer que había una serpiente en mi cama. Podemos enfrentarnos a los problemas de la vida con nuestras propias fuerzas (lo que no funcionará), o podemos vencer las dificultades de la vida empleando las armas que Dios nos proporciona, armas que tienen poder divino. Podemos aprender

Distracción Pasiva

de *Piénsalo Otra Vez*, desarrollando habilidades que nos hacen más resistentes como Jesús, aumentando nuestra capacidad de producir un retorno de la inversión.

Como resultado, nuestro trabajo consiste simplemente en *creer la verdad y descreer de las mentiras*. Este es el tema de los próximos capítulos de la Parte 3: Producimos.

Parte 3: Producimos

*Llevamos cautivo todo pensamiento para obedecer
a Cristo.*

2 Corintios 10:5

Capítulo 11

Emplear Armas Efectivas

AUNQUE LA ARITMÉTICA DEL acusador se basa en restar, podemos resistir sus planes de robar, matar y destruir porque Jesús ofrece vida abundante. Él quiere bendecirnos hasta el punto de desbordarnos en beneficio de los demás. La obra de Dios se basa en la multiplicación, así que Él quiere un retorno de Su inversión en nosotros. Entre el *saqueo* de Satanás y la *provisión* de Dios está nuestra *participación*. Dios nos usa para continuar Su obra de sabotaje, donde el campo de juego es nuestra mente. Tenemos el privilegio de ser el agente de victoria de Dios sobre el diablo.

De un lado el Satanás *perjudica*, del otro lado Dios *provee*. En el medio, *producimos* en base a las elecciones que hacemos. Las mentiras no tienen poder hasta que las creemos, y la verdad necesita que una persona la active antes de que se libere la bendición. Cuando respondemos a la verdad, Dios es glorificado y el enemigo frustrado.

Producimos ← Dios Provee

Por otro lado, cuando participamos en mentiras, Dios es contrastado y el enemigo gana.

Satanás Perjudica → Producimos

En otras palabras, la provisión de Dios se da para desatar el daño contra el diablo. Él busca invertir en personas audaces con planes audaces, personas que estén dispuestas a ir allí donde reina la oscuridad, personas que teman más a las oportunidades perdidas que al fracaso. Mark Batterson dijo: “Me gustaría pensar que cuando pronunció la bendición al final de nuestros servicios religiosos, estoy

Piénsalo Otra Vez

enviando a personas peligrosas a su hábitat natural para que causen estragos en el enemigo”.⁵⁹

Pero a veces no queremos aventuras atrevidas. Preferimos estabilidad y claridad. Nos resistimos a una vida agitada y desorientada. La incertidumbre nos frustra. Queremos saber adónde vamos para poder ejercer control sobre nuestras vidas. De hecho, gran parte de nuestras oraciones y esfuerzos se centran en cómo manejar nuestras circunstancias, en mantener nuestra casa en orden. Pero Dios puede utilizar la desorientación para iniciar nuevas trayectorias en nuestras vidas, para reorientarnos con una nueva dependencia de Él.

Por eso, en lugar de controlar nuestras circunstancias, tenemos que esforzarnos más en *tomar el control de nuestro pensamiento*. Cuando dejamos abiertas de par en par las puertas de nuestra mente, permitimos que entre cualquier idea extraviada. Luego, cuando la idea empieza a desbocarse, clamamos a Dios para que saque al bicho de nuestra casa. La mejor estrategia es controlar la entrada no deseada, no permitiendo nunca que la plaga entre en primer lugar.

Armas de la Carne

Pablo dice que hay dos maneras de afrontar los problemas de la vida: 1) con la carne o 2) con armas que tienen poder divino. “Usamos las armas poderosas de Dios, no las del mundo, para derribar las fortalezas del razonamiento humano y para destruir argumentos falsos” (2 Co. 10:4). Lidiar con la vida *por la carne* es evidente cuando vivimos como si todo estuviera sobre nuestros hombros, creyendo que debemos tener el control todo el tiempo. Actuamos con nuestras propias fuerzas, como si Dios no existiera. Intentamos que la vida nos salga como queremos, en lugar de simplemente hacer lo correcto y confiar en Dios por los resultados. Manejamos frenéticamente

Emplear Armas Efectivas

nuestras circunstancias con dientes apretados y determinación egoísta.

En la carne, intentamos que la vida funcione por nosotros mismos. Intentamos ganarnos el respeto de la gente y encontrarle sentido a la vida, investigamos respuestas y ponemos en práctica planes, nos aseguramos de que no les pase nada malo a nuestros seres queridos y perseguimos lo que nos da placer. Esto da lugar a facciones y divisiones, luchas de poder y competencia por la influencia o las posesiones (Gá. 5:19-21; Stg. 3:14-16). Al final nos quedamos con la inferioridad, la inseguridad, la insuficiencia, la culpa, la preocupación y la duda. Vivir según la carne nos deja amargados, deprimidos, enfadados, hipersensibles y desconfiados.⁶⁰

Esto nos impulsa a trabajar duro, obtener títulos e intentar ser famosos para que nos quieran y nos admiren, pero nos convertimos en *adictos al trabajo y narcisistas*. Intentamos complacer a todo el mundo y evitar herir sus sentimientos para que nos quieran y nos aprecien, pero nos convertimos en *codependientes*. Exigimos controlar nuestro entorno y nos volvemos *pasivo-agresivos*. Luchamos contra el envejecimiento y la muerte y nos *obsesionamos* con nuestro aspecto, lo que comemos y el ejercicio que hacemos. Intentamos proteger a nuestras familias a toda costa y nos volvemos *compulsivos o paranoicos*.

En consecuencia, es fácil detectar la guerra de la carne. Está llena de desesperación, ansiedad y desorden, en constante lucha y nunca en paz. Estamos sometidos a recordatorios diarios de productos que necesitamos para ser felices, lo que nos lleva a un consumismo que no proporciona ninguna satisfacción duradera. Ésta es una de las razones por las que los estadounidenses se han vuelto muy dependientes de los antidepresivos y constituyen la cultura más propensa a la preocupación de la historia, con 200 formas clasificadas

Piénsalo Otra Vez

de enfermedad mental.⁶¹ Intentamos compensar nuestros miedos con carreras, comida, ocio, videojuegos, drogas, logros y otras adicciones.

Pero Dios nos ama tanto que frustrará nuestros intentos de luchar con las armas de la carne. Cuando buscamos la suficiencia por nuestra cuenta, Él nos lleva a pasar un tiempo en el *desierto*. Cuando exploramos respuestas por nuestra cuenta, Él nos permite experimentar *confusión*. Cuando buscamos la seguridad por nuestra cuenta, Él nos permite pasar por *tiempos difíciles*. Cuando nos aseguramos el placer por nuestra cuenta, Él nos muestra la *destrutividad* del pecado para que nos demos cuenta de que no es tan divertido como imaginábamos. Cuando pasamos por el desierto, la confusión, los tiempos difíciles y la destrucción, Él nos ofrece la transformación en la semejanza de Cristo, siempre que estemos dispuestos a cooperar con Él en el proceso.⁶²

Armas con Potencia de Fuego

Podemos buscar la calma interior y el equilibrio controlando nuestras *circunstancias externas* (por la carne), o podemos encontrar la calma interior y el equilibrio a través del *condicionamiento interno* (cooperando con el Espíritu para construir resistencia). Cuando nos sometemos al Espíritu, Él nos mostrará cómo experimentar una adecuación verdadera y duradera, respuestas, seguridad y placer que no pueden ser arrebatados por las circunstancias. Las armas de la carne son demasiado débiles para vencer los problemas de la vida. Necesitamos armas que tengan poder sobrenatural, divino. Ya no somos deudores de las obras ineficaces de la carne, sino que ahora podemos vivir según el poder del Espíritu (Ro. 8:1-12).

Él tiene una metodología diferente, proporcionando armas que realmente funcionan. Nos transforma haciéndonos fuertes por

Emplear Armas Efectivas

dentro, como nuestro Señor Jesús. Construir resistencia significa presentar nuestros cuerpos como sacrificios vivos al Espíritu, en un patrón repetido de dar muerte a nuestros hábitos poco saludables y reemplazarlos por otros semejantes a los de Cristo. Por el Espíritu, podemos dar muerte a la carne (Ro. 8:12-15).

Movilizándonos de este modo, adquirimos discernimiento espiritual y valor para actuar. Esto nos hace resistentes al utilizar las armas que Él nos proporciona. Los siguientes capítulos describen cinco habilidades para aumentar esta resistencia, nuestra capacidad de producir un retorno de la inversión para el Reino. La primera habilidad es la “forja tridimensional”: *demoler* fortalezas del pasado, *detener* mentiras del presente y *defenderse* de la desobediencia en el futuro.

Capítulo 12

Forjar en Tres Dimensiones

LA PRIMERA HABILIDAD PARA desarrollar la resistencia consiste en buscar la forja en tres dimensiones (pasado, presente y futuro)⁶³ basándose en 2 Corintios 10:4-6: *Usamos las armas poderosas de Dios... Destruimos todo obstáculo de arrogancia que impide que la gente conozca a Dios. Capturando los pensamientos rebeldes y enseñamos a las personas a obedecer a Cristo; y una vez que ustedes lleguen a ser totalmente obedientes, castigaremos a todo el que siga en desobediencia.*

En otras palabras, podemos *demoler* las fortalezas que se han acumulado en nuestro cerebro a lo largo del tiempo (pasado). También podemos *detener* las nuevas mentiras que se levanten contra la verdad (presente). Por último, podemos estar preparados para *defender* el terreno ya conquistado castigando la desobediencia que vuelva (futuro).

Demoliendo Fortalezas (Pasado)

Se han formado fortalezas en nuestro cerebro por las mentiras que hemos creído.⁶⁴ Cuando se presentan ideas (incluso leyendo las palabras de esta página), se forman neuronas en nuestro cerebro. Se calcula que tenemos hasta 30.000 pensamientos al día. Estas neuronas se agrupan en ramas llamadas dendritas que se endurecen con el tiempo. Cuando seguimos reforzando estas ramificaciones, al cabo de unas semanas de creencia sostenida, crecen y se convierten en hábitos y actitudes permanentes.

Por lo tanto, lo que empieza como una mentira aparentemente inofensiva, puede convertirse en un baluarte permanente si se lo permitimos. Cuando una mentira se cree varias veces, se establece fisiológicamente en nuestro cerebro, provocando ansiedad, amargura e incluso enfermedades mentales o físicas. Por lo tanto, las fortalezas

Piensalo Otra Vez

se forman en nuestros cerebros *por lo que creemos*. Por ejemplo, el enemigo puede sugerir: “Tú no eres cristiano, ¡mira lo que acabas de hacer!”. Si aceptamos esta mentira, creyendo que Dios nos ha rechazado, una estructura física flexible se forma en nuestro cerebro en ese mismo momento. Tras varios encuentros creyendo esa mentira, se convierte en una rama endurecida en nuestro cerebro.

Después de unos meses de aceptación continua de mentiras, la fortaleza se vuelve tan automática que ni siquiera pensamos en ello. Como Jesús dijo que hablamos con el desbordamiento de nuestro corazón (Lc. 6:45), empezamos a verbalizar aspectos de la fortaleza engañosa sin darnos cuenta de lo que decimos. La charla negativa comienza a derramarse en nuestras conversaciones, plantando semillas de mentiras en los cerebros de aquellos que nos escuchan, reproduciendo nuestros pensamientos venenosos en otros.

Como Forjando Metal

Alabado sea Dios, las fortalezas pueden destruirse y sustituirse por una estructura cerebral sana, de forma muy parecida al proceso de forjar chatarra para convertirla en productos valiosos cambiando las estructuras cristalinas del metal (véase la Figura 1). En primer lugar, la chatarra se funde a 2.500 grados durante varias horas. A continuación, se vierte en un gran lingote que se golpea para darle forma, destruyendo las antiguas estructuras cristalinas, que se sustituyen por una nueva estructura más fuerte. Se vuelve a calentar durante doce horas para ablandarlo y darle la forma deseada, se vuelve a machacar y se enfría en líquido durante seis horas. Por último, el maestro artesano le quita el óxido y le da la forma final.



Figura 1: Chatarra Metálica Antes de la Forja

Forjar en Tres Dimensiones

De hecho, la forja toma las moléculas existentes en la chatarra y remodela su estructura cristalina para hacer algo nuevo (véase la Figura 2).



Figura 2: Producto Acabado Después de la Forja

Del mismo modo, el Espíritu toma lo que soy como Don Allsman y me forja para parecerme más a Cristo. Sigo siendo Don Allsman y no pierdo mi personalidad fundamental como creación individual. Soy reestructurado, re-cristalizado, y re-cableado de tal manera que retengo mi personalidad pero soy re-moldeado a la imagen de Jesucristo. El resultado es un modelo reelaborado de Cristo como Don Allsman.

Aunque nunca somos un producto acabado, estamos siendo transformados en lo que realmente estamos destinados a ser. La perfección de Cristo se combina con la singularidad inherente a cada persona, una persona creada a imagen de Dios. El Espíritu nos forja a imagen de Cristo, eliminando las mentiras y sustituyéndolas por la verdad. Toma el montón de chatarra de nuestras vidas y nos moldea en una boquilla que reparte agua viva a un mundo sediento. Derribamos fortalezas rechazando las mentiras y sustituyéndolas por la verdad. Esto aplasta las estructuras cristalinas tóxicas de nuestro cerebro y forma estructuras nuevas y estables en su lugar.

Práctica Sostenida

Para demoler las fortalezas, necesitamos unos minutos cada día de concentración enfocada en la verdad de Dios revelada en la Palabra. Esto se puede hacer a través de la oración, la adoración, el estudio, la meditación o el canto, pero debemos practicar esto día tras día si la demolición y la transformación van a ocurrir.

Piénsalo Otra Vez

Derribamos estas fortalezas examinando el tráfico de nuestros pensamientos. Entonces decidimos cuáles pueden permanecer y cuáles deben ser destruidos. Al igual que las mentiras se convierten en ramas en nuestro cerebro, la verdad también puede formarse en ramas basadas en lo que creemos. Las investigaciones demuestran que, tras sólo tres meses de creencia sostenida en la verdad, podemos empezar a influir en las personas que nos rodean. En otras palabras, en un corto periodo de tiempo, Dios nos da suficiente dominio que podemos empezar a influenciar a otros, generando bendiciones que se desbordan de nuestras vidas.

Mentiras que Detienen (Presente)

Además de demoler las fortalezas del pasado, podemos llevar cautivos los pensamientos en el *presente*. La mejor defensa contra una fortaleza es no permitir que eche raíces, así que, cuando una mentira tóxica nos ataca, podemos elegir *detenerla* haciéndola cautiva. Esto permite la formación de una estructura vivificante en nuestro cerebro. El invasor tóxico nunca tiene la oportunidad de establecerse. Al afirmar la verdad en ese momento, Dios crea una resistencia semejante a la de Cristo.

Como hemos sido creados a imagen de Dios, podemos situarnos fuera de nuestros sentimientos y evaluarlos. Podemos observar un sentimiento y repreguntarlo, como hice yo cuando Cathy me dijo que no tenía que poner a Clarence Thomas en nómina. Podemos analizar un pensamiento y aceptarlo o rechazarlo. Esto significa que no somos víctimas de nuestro pasado y que podemos cambiar a nivel biológico.

Para tomar cautivos los pensamientos debemos interrogarlos, preguntándonos: “¿Ese pensamiento es amigo o enemigo?”. A veces tenemos que decir en voz alta: “¡Eso es mentira y no lo recibiré!”.

Forjar en Tres Dimensiones

Debemos llamar a un pensamiento para que salga de la oscuridad y obligarlo a venir a la luz, dándole un nombre a la mentira. Al enfrentarnos a nuestros sentimientos, no permitimos que nos dominen. Durante siglos, cuando los creyentes se han sentido turbados por sus pensamientos, han encontrado útil decir la verdad en voz alta, recordándose a sí mismos que pertenecen a Jesucristo y están revestidos de Su justicia.

El Giro del Enemigo

Piensa en lo que ocurre cuando oímos comentarios devastadores como estos:

- No te necesitamos aquí, estás despedido.
- Ya no te quiero.
- Tu hijo ha muerto.
- Tu mujer tiene cáncer.
- ¿Por qué no puedes ser más como tu hermano?

En cuanto oímos algo así, el diablo se apresura a susurrar su interpretación. Quiere darle su giro a la situación, tergiversar su significado para poder robar, matar o destruir. En ese momento, podemos elegir qué creer: 1) la interpretación engañosa de Satanás, construyendo una fortaleza destructiva; o 2) la interpretación alentadora de Dios que conduce a la vida abundante, llevando cautivo el pensamiento:

- “No te necesitamos aquí, estás despedido”. (Sí, me han despedido de este trabajo, pero Dios tiene trabajo para mí en otra parte).

Piénsalo Otra Vez

- “Ya no te quiero”. (Esta persona no me ama, pero Dios me ama y quiere usarme para bendecir a otros; Él no ha terminado conmigo).
- “Tu hijo ha muerto”. (Sí, mi hijo ha muerto, pero Dios me consolará porque Él también sabe lo que es perder a un hijo).
- “Tu mujer tiene cáncer”. (Sí, mi mujer tiene cáncer, pero Dios me dará resistencia para dar gloria a su nombre).
- “¿Por qué no puedes ser más como tu hermano?”. (No necesito compararme con mi hermano ni con mi hermana ni con nadie).

No nos define el significado que el acusador da a estas palabras hirientes. Nos define *la verdad de Dios*. Como un guardia de seguridad en una puerta, podemos detener un camión que parece llevar una carga sospechosa. Podemos apartar el camión a un lado e investigar su contenido antes de dejarlo entrar por las puertas de nuestra mente, interrogando a los pensamientos y sentimientos y negándoles el acceso. Como centinelas de nuestra mente, podemos hacer prisioneros a los pensamientos y alejarlos. Al detener los pensamientos tóxicos, permitimos que la verdad de Dios dicte nuestros sentimientos.

Defensa Contra la Desobediencia (Futura)

Sólo porque *derribemos* fortalezas del pasado y *detengamos* mentiras del presente, el diablo no dejará de volver en el futuro con mentiras que empleó en el pasado. Debemos estar “*preparados para castigar toda desobediencia, cuando nuestra obediencia sea completa*” (2 Co. 10:6). Cuando nuestra obediencia ha sido completa demoliendo fortalezas, necesitamos esperar que la desobediencia regrese en un intento de gobernar de nuevo. Debido a que nuestro enemigo regresará, debemos *defendernos* de los enemigos vencidos.

Forjar en Tres Dimensiones

En otras palabras, podemos ser sorprendidos con la guardia abajo, pensando que hemos ganado el control sobre alguna fortaleza, sólo para ver cómo reaparece de nuevo. Al enemigo no le gusta ceder terreno y tratará de recuperarlo. Debemos mantener cautivos los pensamientos cuando reaparecen y no dejar que una semilla tóxica eche raíces de nuevo. Larry Crabb dijo que necesitamos dispararle al adversario, “Y si no se queda muerto, debemos dispararle de nuevo, luego golpearlo, luego atarlo en la arena bajo un sol caliente del desierto, soltar un ejército de hormigas rojas sobre su cuerpo y alejarnos sin compasión. Y luego debemos repetirlo una y otra vez, hasta que llegemos a casa”.⁶⁵

Volviendo a la imagen del metal forjado, un metalúrgico no puede dar por sentado que las piezas funcionarán sin un mantenimiento continuo. De hecho, el metal falla cuando se somete a un uso repetido en un entorno corrosivo.

De la misma manera, necesitamos vigilancia continua porque Satanás tratará de volver a visitar las áreas donde una vez tuvo una fortaleza. El tratará de montar un ataque de regreso en un tiempo futuro. Donde una vez obtuvimos la victoria sobre una fortaleza, debemos defendernos contra invasiones de regreso.

Considera el ejemplo de la tentación de Jesús. Venció a Satanás cautivando sus pensamientos. Contrarrestó las mentiras tóxicas con verdades vivificantes. Pero al final de la tentación de Jesús, Lucas 4:13 dice: “El diablo se apartó de Jesús hasta *el momento oportuno*”. Si el maligno buscó una oportunidad posterior para tentar a nuestro Señor Jesús, podemos esperar que haga lo mismo con nosotros. Prepárate para defenderte de futuros ataques.

Piensalo Otra Vez

Esta idea de volver a la desobediencia también se encuentra en Efesios 6:13: “Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de Dios, para poder resistir al enemigo en el tiempo del mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie, firmes”. Primero hemos de resistir en el día malo (deteniendo los pensamientos del presente), pero “habiéndolo hecho todo, estar firmes” (defender otro asalto). No se trata de un proceso de una sola vez, sino de una defensa repetida de lo que ha sido demolido y detenido. Debemos *defender* el terreno conquistado, manteniéndonos firmes frente a futuros ataques.

Advertencia y Animo

Aunque todo esto pueda parecer abrumador, podemos encontrar aliento en el dolor, recordando la Palabra de Dios en Santiago 1:2-4: “ Amados hermanos, cuando tengan que enfrentar problemas, considerelo como un tiempo para alegrarse mucho porque ustedes saben que, siempre que se pone a prueba la fe, la constancia tiene una oportunidad para desarrollarse. Así que dejen que crezca, pues una vez que su constancia se haya desarrollado plenamente, serán perfectos y completos, y no les faltara nada”. El proceso de forja puede ser doloroso porque suele ir acompañado de pruebas. Pero el resultado final es la madurez, la plenitud y la resistencia, en las que no nos falta nada. Por lo tanto, podemos encontrar alegría incluso en el proceso de transformación.

Este proceso de forja en 3-D no es fácil. Hebreos 12:11 dice: “Ninguna disciplina resulta agradable a la hora de recibirla. Al contrario, es dolorosa! Pero después, produce la apacible cosecha de una vida recta para los que han sido entrenados por ella.” Debemos estar dispuestos a pasar por el dolor, pero cuando lo hagamos, Dios nos equipará para *demoler* fortalezas del pasado, *detener* pensamientos

Forjar en Tres Dimensiones

del presente y *defendernos* de los enemigos vencidos que regresen en el futuro.

Por último, evita hacer juicios sobre las conexiones causa-efecto, porque las situaciones pueden ser más misteriosas y complejas de lo que observamos. Por ejemplo, no todas las enfermedades son culpa del enfermo. En un mundo caído, hay todo tipo de enfermedades heredadas genéticamente que no están causadas por las creencias defectuosas del paciente. Esta es una de las principales lecciones de Job: *no todo el sufrimiento y la enfermedad provienen del pecado*. Si culpamos a la víctima de la enfermedad de causar su propia tribulación, corremos el peligro de colaborar con el padre de la mentira, haciendo aún más desgraciado al enfermo.

Demoler, detener y defender. Esto es lo que significa ser forjado en tres dimensiones, que es la primera habilidad en la construcción de la resistencia. A medida que *Pensamos Otra Vez* en el proceso de forja, podemos experimentar la plenitud, la libertad, la sanación, la confianza y el perdón que produce un retorno de Su inversión en el Reino. El próximo capítulo explora otra habilidad que podemos desarrollar para la resistencia, diseñar defensas personales.

Capítulo 13

Diseñar Defensas Personalizadas

LA PRIMERA HABILIDAD EN el desarrollo de la resistencia fue la forja tridimensional, lidiando con fortalezas del pasado, presente y futuro. La siguiente habilidad consiste en diseñar defensas personalizadas para resistir las artimañas del diablo.

Satanás saquea como un jefe militar que levanta un campamento, estudia la fuerza y las fortalezas del adversario y luego ataca por el lado más débil. De la misma manera, él nos mide, encuentra el lugar más débil y trata de tomarnos por asalto. Cuando esto ocurre, solemos caer en la tentación de responder de forma autodestructiva, como los atracones, la adicción al trabajo, el abuso de drogas o las compras obsesivas.

Podríamos pensar que podemos evitar esto porque conocemos la Biblia y tenemos devociones regulares, pero no estamos mágicamente exentos de las pruebas. Por el contrario, el Señor quiere que ejercitemos nuestra voluntad para resistir al diablo. Cada persona es vulnerable a un esquema personal, una constelación de dardos ardientes que es efectiva para ese individuo. Es un esquema que no funcionará en otra persona, pero funciona en la persona objetivo casi siempre. Y cuando los dardos caen en esa combinación única, pueden reventar la burbuja de una persona, liberando el shock, la ira, el miedo, la vergüenza, el rechazo o la confusión (véase la Figura 3).

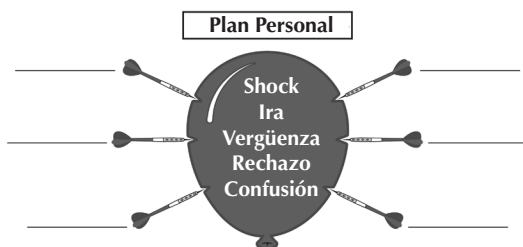


Figura 3: Respuesta al Plan

Piensalo Otra Vez

Tuve esta especie de experiencia de estallido de globo, que fue el punto más bajo en más de 30 años de ministerio a tiempo completo. Recuerdo que me preguntaba: “¿Qué hago yo en el ministerio? ¿Qué tengo que ofrecer a alguien?”. Estaba desesperado, tanto que me identifiqué con la canción de Jamie Owens Collins que decía: “Así que has perdido tu voluntad de vivir, parece que estás hasta el último amigo, y el peso del mundo sigue tratando de arrastrarte”.⁶⁶ Pero de esta experiencia, aprendí una valiosa lección de la guerra espiritual: desarrollar una estrategia de defensa personalizada.

Tras meses de oración, meditación y conversaciones con personas de confianza, me di cuenta de que el diablo había estado utilizando un cóctel de condiciones a lo largo de mi vida, diseñado para aplastar mi fe (véase la Figura 4). Tras hacer un inventario de mis experiencias más devastadoras, el Señor me reveló esta combinación diabólica: una persona de confianza en mi vida me sorprendía con una crítica guionizada y poco clara, que no dejaba lugar al diálogo, acompañada de la seguridad de que era por mi bien. No sólo necesitaba escuchar esta crítica vaga e injusta, sino que se suponía que también debía apreciarla. Estos hechos no eran reacciones airadas en caliente, sino que se presentaban mediante un documento escrito que se había preparado cuidadosamente. Me di cuenta de que cuando se producían estos elementos, estallaba mi burbuja, lo que me llevaba al shock, la ira, el miedo, la vergüenza, el rechazo y la confusión.



Figura 4: Mi Plan Personalizado

Diseñar Defensas Personalizadas

Tres Pasos

Aunque descubrí que los elementos de este plan fueron un buen comienzo, luego necesité una estrategia personalizada por dos razones. En primer lugar, para trabajar en la sanación de traumas pasados y, en segundo lugar, para elaborar una respuesta a futuros ataques. Esto me prepararía para resistir mejor al diablo, manteniéndome firme en mi fe. En lugar de tambalearme en un mar de caos como antes, podría elaborar un enfoque para poner los pies en la tierra y mantenerme firme para luchar en futuras batallas. El Señor me guió a través de tres pasos: 1) Buscar un pasaje bíblico que proporcionará un tema fundamental; 2) Recurrir a la sabiduría de otros creyentes para identificar las diferencias entre el papel de Dios, el papel del diablo y mi respuesta; 3) Construir un gráfico sencillo que representara un escudo protector personalizado y fácil de recordar.

1. Un Tema Bíblico

Después de buscar en muchos pasajes, encontré 1 Pedro 5:6-10 especialmente útil:

“Así que humíllense ante el gran poder de Dios y, a su debido tiempo, él los levantará con honor. Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque él cuida de ustedes. ¡Estén alertas! Cuidense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quien devorar. Manténgase firmes contra él y sean fuertes en su fe. Recuerden que sus hermanos en Cristo, en todo el mundo, también están pasando por el mismo sufrimiento. En su bondad, Dios los llamó a ustedes a que participen de su gloria eterna por medio de Cristo Jesús. Entonces, después de hayan sufrido un poco de tiempo, él los restaurará, los sostendrá, los fortalecerá y los afirmará sobre un fundamento sólido”

Piénsalo Otra Vez

A partir de este pasaje, descubrí seis principios orientadores. En primer lugar, hay que empezar con humildad y un corazón dispuesto a aprender. En segundo lugar, Dios nos exalta en un plazo que puede estar más allá de mi nivel de comodidad. En otras palabras, la resolución puede llegar después de lo que parece una eternidad de espera.

Tercero, hay un adversario trabajando, buscando devorar. Cuarto, sé firme para resistir al enemigo. Quinto, esta batalla no es algo aislado de mí, sino algo que están experimentando personas de todo el mundo. No estoy solo. Por último, si hago mi parte, Dios mismo me restaurará, confirmará, fortalecerá y establecerá.

2. Sabiduría de Otros

Además de la Biblia, también me ayudaron otros creyentes, en particular Ignacio de Loyola, que vivió hace siglos⁶⁷. Subrayó la necesidad de que discernamos entre la obra de “desolación” del diablo, en contraste con la obra de “consolación” de Dios. Por ejemplo, la consolación nos convence de pecado, despierta nuestra conciencia, nos da una sensación de remordimiento y nos ofrece la esperanza de hacer las cosas bien la próxima vez. La desolación, sin embargo, amontona condenación y desesperanza para que nos demos por vencidos. ¡No hay condenación para los que están en Cristo Jesús (Ro. 8:1)!

A veces experimentamos desolación porque nos volvemos perezosos en nuestra búsqueda de Dios, y le damos al enemigo un punto de apoyo. Pero la mayoría de las veces Dios usa la desolación para aumentar nuestra capacidad de producir fruto para el Reino, como un atleta que levanta pesas para estirar su resistencia. En nuestro caminar con Cristo, tenemos que aprender a ser fieles cuando las circunstancias van mal o los buenos sentimientos no están presentes.

Diseñar Defensas Personalizadas

Al hacerlo, aprendemos a discernir la diferencia entre Su consuelo y la desolación del enemigo.⁶⁸

La desolación también puede reconocerse cuando experimentamos obstáculos a la fe, evidenciados por la oscuridad, la duda, la agitación o una perturbación que puede surgir de la nada. Sin embargo, la consolación elimina las barreras a la fe, dando como resultado valor, inspiración y fuerza para hacer buenas obras. Cuando nos sentimos tentados a abandonar la fe, la esperanza o el amor, o sentimos de repente una tristeza que nunca acabará, esto es desolación. Por el contrario, la consolación se experimenta cuando, inesperadamente, nos sentimos movidos por el amor a Dios, derramamos lágrimas de agradecimiento pensando en el sufrimiento de Jesús, o cuando nuestro corazón se llena de alabanza. Cualquier momento en que de repente sentimos fe, esperanza o alegría que nos hace pensar en el Reino de los Cielos, cualquier momento en que sentimos paz y tranquilidad en nuestras almas, o cualquier momento en que nos sentimos seguros de nuestra salvación, eso es consolación.

Otra cualidad de la desolación es que puede desarrollarse lenta y sutilmente. De hecho, el diablo puede empezar sugiriendo pensamientos buenos y santos, y luego arrastrarnos a pequeños engaños que echan raíces y crecen. Lo que empieza dulcemente puede volverse vil. Por ejemplo, una persona puede tener el deseo de leer la Palabra para conocer mejor a Jesús. Pero con el tiempo, la motivación puede convertirse en una competición por conocer más datos bíblicos que los demás del grupo. Esto puede eventualmente degradarse a una ambición egoísta por atención que comenzó con un corazón puro por Cristo.

Finalmente, Ignacio describió la consolación en términos de suavidad, ligereza y dulzura, como una gota de agua que entra

Piénsalo Otra Vez

suavemente en una esponja. En cambio, la desolación es brusca, ruidosa y molesta, como una cascada de agua que se estrella contra una roca. La desolación puede identificarse por su tendencia a la esclavitud y a las relaciones rotas, pero la consolación nos lleva a la libertad en Cristo y a las relaciones restauradas. En resumen, la desolación del diablo nos aleja de Dios y de los demás, mientras que la consolación (incluso en tiempos difíciles), nos invita a acercarnos a Dios y a las personas.

Agencia

Habiendo adquirido una comprensión más profunda de las sutiles diferencias entre la desolación de Satanás y la consolación de Dios, me interesé por nuestra responsabilidad de rechazar la una y abrazar la otra, lo que también se llama “agencia”. Agencia es otra forma de decir “resistir al diablo” asumiendo la responsabilidad de nuestras reacciones ante los acontecimientos.

En otras palabras, aunque no seamos responsables de los dardos que nos llegan o de las circunstancias que sufrimos, sí somos responsables de nuestra reacción ante ellos. Esto significa que podemos dejar de culpar a otras personas, dejar de culpar a las circunstancias y asumir la responsabilidad de nuestras propias reacciones. Podemos aprender a mostrar determinación en lugar de permitir que el diablo nos victimice. No tenemos por qué dejar que nos intimide o nos robe nuestro tesoro sin oponer resistencia.

Afirmar el albedrío es importante porque, cuando retrocedemos, él ataca de forma más vengativa que al principio. Cuando renunciamos a nuestro albedrío, él redobla el ataque sin piedad. Así lo describe Ignacio

Diseñar Defensas Personalizadas

“El enemigo es débil en presencia de la fuerza, pero fuerte si tiene nuestra voluntad. Perderá el valor y huirá cuando hagamos una demostración de determinación. De la misma manera, si perdemos el valor y empezamos a retroceder, la ira, la rabia y la venganza del enemigo se hacen grandes más allá de todos los límites. El enemigo perderá el valor y huirá tan pronto como una persona que está siguiendo la vida espiritual se levante valientemente contra las tentaciones y haga exactamente lo contrario de lo que el enemigo sugiere. Por el contrario, si una persona comienza a huir y pierde el valor en medio de la lucha contra la tentación, ninguna bestia salvaje en la tierra es más feroz que el enemigo, ya que persigue su mala intención con malicia cada vez mayor”.⁶⁹

¿Cuáles son algunos signos de este retroceso? Pueden verse cuando culpamos a las personas o a las circunstancias, demostramos reacciones infantiles o caemos en formas de afrontamiento destructivas como comer, ir de compras o ver demasiada televisión. Otra señal es cuando nos obsesionamos con hablar de nuestra situación, cuando no podemos quitárnosla de la cabeza. Son señales de que estamos a punto de renunciar a la agencia. Son advertencias de que ha llegado el momento de hacer una demostración de fuerza, haciendo exactamente lo contrario de lo que sugiere el enemigo.

Ejercer el Mando en la Batalla

La tensión entre el consuelo y la desolación es la experiencia normal de la guerra espiritual, por eso debemos aprender a *Pensarlo Otra Vez*. El primer pensamiento o sentimiento que nos asalta es completamente impotente e inerte hasta que le damos vida. La oferta de consuelo del Espíritu tiene que ser activada por nuestra voluntad, del mismo modo que la desolación de Satanás sólo tiene poder cuando accedemos a ella. Por eso, cuando nos sentimos solos,

Piénsalo Otra Vez

tristes o perturbados, tenemos que contrarrestarlo con la verdad y darnos cuenta de que la emoción puede ser pasajera.

Por eso, nunca debemos tomar una gran decisión mientras estemos en medio de la desolación. Por el contrario, debemos mantenernos firmes en la verdad que teníamos antes de que apareciera la desolación. Así como Dios nos guía a la sabiduría, el enemigo quiere llevarnos a la necedad. Debemos redoblar nuestros esfuerzos para orar o leer la Palabra, porque al hacerlo resistimos al diablo y acortamos el período de desolación. La consolación no tardará en llegar.

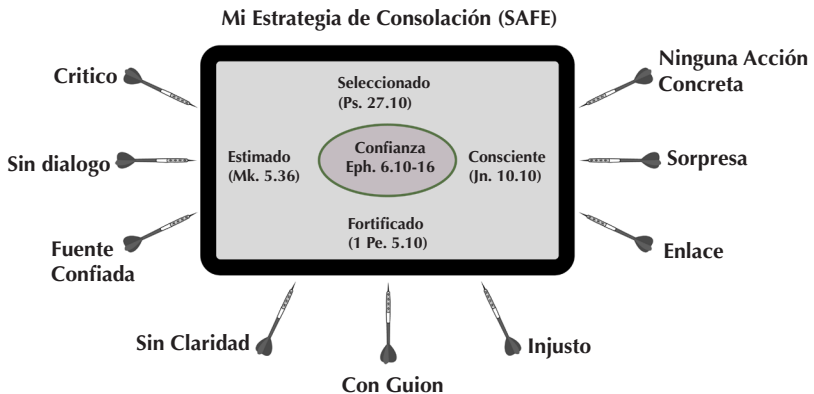
Además, cuando nos encontramos en tiempos de consolación, es útil recordar que la desolación inevitablemente llegará, para que no nos pille desprevenidos cuando llegue. Podemos prepararnos para defendernos de las mentiras, de modo que podamos resistirlas más rápidamente. La consolación es también un momento para recordar nuestra impotencia, para que no nos dejemos llevar por el orgullo. Se nos dan las herramientas para defendernos y no ser víctimas, pero son suministradas por la filantropía del Padre, la provisión del Hijo y el poder del Espíritu. Dios quiere que recordemos que la victoria sólo llega cuando permanecemos en la vid, no en nuestras propias fuerzas.

3. Construir una Estrategia de Consolación

Armado con una base bíblica y una visión sobre la consolación, la desolación y la agencia, estaba listo para construir una estrategia de defensa personalizada. Para mí, se trataba de una especie de “escudo de fe” con el que hacer frente a las artimañas del diablo y apagar los dardos desoladores del maligno (Ef. 6:16). Mi esposa y otros creyentes me ayudaron a seguir los siguientes pasos.

Diseñar Defensas Personalizadas

En primer lugar, enumeré las nueve condiciones que formaban la constelación de dardos que habían sido sistemáticamente eficaces a lo largo de mi vida: crítica, ausencia de diálogo, fuentes de confianza, falta de claridad, guión, injusticia, atadura, sorpresa, ausencia de acción concreta (véase la Figura 5). En segundo lugar, identifiqué lo que quería que el escudo protegiera, el “globo” que quería evitar que estallara. En mi caso, elegí la palabra “confianza” basándome en Ef. 6:10-16 (fortalecerse en el Señor y en la fuerza de su poder, usando la armadura de Dios).



En tercer lugar, recordé los cuatro versículos que el Señor ha utilizado consistentemente a lo largo de mi vida para ayudarme a afrontar tempestades, pasajes que el Espíritu Santo ha arraigado en mi vida. También elegí una palabra para cada versículo:

- Seleccionado: Mi padre y mi madre me abandonen,, el Señor me mantendrá cerca (Sal. 27:10).
- Consciente: El ladrón roba, mata y destruye (Jn. 10:10).
- Fortificado: Dios mismo provee, confirma, fortalece y establece (1 P. 5:10).

Piénsalo Otra Vez

- Amado: No temas, solo cree (Mr. 5:36).

Estas conocidas frases formaban una combinación de verdades que podía utilizar para resistir al diablo y demostrar mi capacidad de acción. Reflexionar sobre esta barrera protectora también me ayudó a sanar de otros traumas de mi vida. El uso repetido de esta estrategia me llevó de nuevo a la misma canción de Jamie Owens Collins que se mencionó anteriormente, “No te rindas, no te entregues, dale todo a Él, porque se preocupa por ti más de lo que tú te preocupas por ti mismo. Cuando te sientas quien quieres ser y quien nunca serás, solo tienes que mirar lo lejos que has llegado”.

Gracias a este proceso, el Señor me ayudó a ver con perspectiva cuánto había avanzado. Reconocí cuánto había trabajado Dios a lo largo de mi vida, ayudándome a adquirir una perspectiva correcta en mi ministerio. Sí, los dardos de desolación siguen llegando y todavía hay un león rugiente que busca devorar. Pero también está el Señor soberano, que consuela, y ahora estoy mejor preparado para demostrar mi agencia, para permanecer firme y recibir ayuda en momentos de necesidad.

Pasos Para Formar Tu Escudo

1. Identifica un conjunto de condiciones que formen tu esquema personalizado. El número de condiciones no es importante. En mi ejemplo, eran nueve, pero puede que solo tenga tres. En la Figura 6 hay cinco condiciones. Para empezar, haz una lista de al menos cuatro recuerdos difíciles y comprueba si hay algún patrón. Puede hacerlo en una conversación con una persona de confianza o tras reflexionar personalmente.

Diseñar Defensas Personalizadas

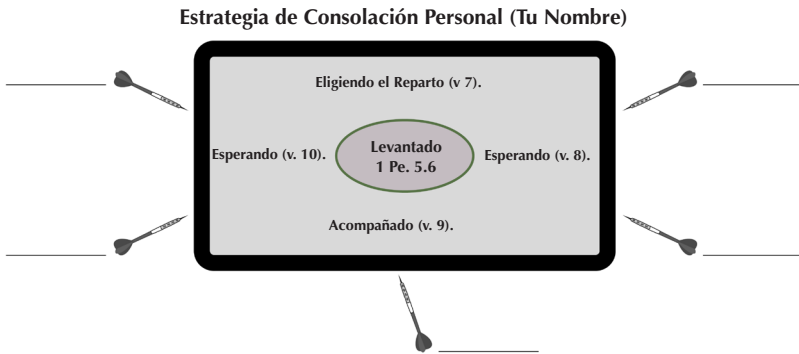


Figura 6: Tu Estrategia de Consolación.

2. A continuación, selecciona una palabra o frase que describa la verdad que quieres creer a pesar de los recuerdos dolorosos. En otras palabras, ¿qué quieres proteger con el escudo, el globo que quieres escudar de los dardos? En la Figura 6, el centro protegido debe sentirse “levantado”, basado en 1 Pedro 5:6.
3. A continuación, formula una serie de verdades que formen un perímetro alrededor del globo. Si es posible, selecciona versículos de la Biblia para apoyar cada pared del perímetro. Si te resulta difícil seleccionar versículos adecuados, pide ayuda a un pastor o amigo. Puedes empezar con el ejemplo de la Figura 6 de 1 Pedro 5:6-10.
 - Echando (pon todas tus ansiedades en Él, v. 7).
 - Vigilante (para no caer en las trampas del diablo, v. 8).
 - Acompañado (los mismos sufrimientos están ocurriendo con la comunidad, v. 9).
 - Esperando (tras sufrir un poco, él lo restaurará, confirmará, fortalecerá y establecerá, v. 10).

Piénsalo Otra Vez

Tras más estudio y meditación, puedes reemplazar o replantear cuatro verdades con diferentes versículos bíblicos. El objetivo es crear una herramienta fácil de recordar y personalizada para sanar el pasado y construir un futuro con poder.

4. Por último, crea un gráfico para tenerlo a mano en el futuro. Es útil desarrollar tu gráfica de defensa personal, pero, si no pones de tu parte para luchar contra el diablo, la gráfica no te servirá de mucho. Es una forma de recordar las consolaciones de Dios, la filantropía del Padre, la provisión de Jesús y la fuerza del Espíritu, pero debes esforzarte en utilizar estos recursos. Puedes poner la imagen en tu teléfono o en una tarjeta que lleses en el bolsillo, para tenerla a mano cuando te sientas angustiado. También puedes revisarlo cada mañana durante tu tiempo de quietud o en un momento en que te detengas a reflexionar durante un día ajetreado.

Obténiedo Ayuda de los Demás.

Aunque estos pasos parecen sencillos, puede resultar difícil llevarlos a cabo por cuenta propia. La guerra espiritual siempre es un trabajo comunal. Nunca debemos luchar en soledad. Un amigo o un consejero pueden ayudarnos a descubrir cuáles son nuestras vulnerabilidades y luego ayudarnos a diseñar una estrategia de consuelo personalizada.

Además, en ocasiones la depresión tiene un origen bioquímico, por lo que es importante recibir tratamiento profesional. Aunque todos debemos ejercer nuestra libertad para resistir al diablo, Dios también ha enviado expertos para ayudarnos, especialmente cuando está involucrado trauma del pasado. Existen nuevos tratamientos maravillosos que ofrecen resultados medibles a nivel químico, como el EMDR.⁷⁰

Diseñar Defensas Personalizadas

Algunas personas se resisten a recibir terapia porque la salud mental no aparece en la Biblia. Sin embargo, no tenemos ningún problema con el correo electrónico, la penicilina, los coches o los aviones, que tampoco están en la Biblia. Dado que Dios ha provisto tratamiento para nuestras dolencias, debemos aprovecharlo para devolverle la inversión. Si necesitamos terapia cristiana profesional para aprender a ejercer nuestra libertad y resistir al diablo, por supuesto que debemos hacerlo. No es antirreligioso recibir ayuda, ya sea de un profesional, un creyente o un pastor.

Además, cuando no pedimos ayuda, imponemos una carga adicional de frustración a nuestras familias. Mi esposa, Cathy, fue audióloga durante muchos años. Constantemente, cuidó de clientes que claramente necesitaban prótesis auditivas, pero se negaban a obtenerlas por cualquier número de razones ilegítimas. Cathy les decía a sus pacientes que estaban trasladando su responsabilidad a sus amigos y familiares, que tenían que esforzarse más para ser oídos. Al negarse a recibir tratamiento, solo hacían más difícil la vida a su alrededor, por lo que negarse a recibir ayuda profesional por trauma causa un dolor innecesario a quienes nos quieren.

Vale La Pena?

Diseñar una estrategia de defensa personalizada puede parecer mucho trabajo para tan poco beneficio. O tal vez haya un profundo dolor del pasado y el pensamiento de abrir esas heridas pueda resultar aterrador. A veces pensamos que podemos resolverlo sin complicarlo tanto. Pero, aunque pueda parecer difícil, descubrir nuestras vulnerabilidades y diseñar una estrategia personalizada merece la pena. La alternativa es entregar repetidamente nuestras bendiciones al diablo durante el resto de nuestra vida, sin mencionar el sufrimiento que nuestra disfunción causa a nuestros seres queridos o compañeros de trabajo.

Piensalo Otra Vez

¿No es mejor dejar que la sanación comience, no solo por nosotros, sino también para la gloria de Dios? Lo que el diablo quiso para el mal, Dios lo quiere para el bien. Quiere transformar situaciones terribles y traer redención, y a menudo lo consigue mostrando un lugar donde hemos sido continuamente heridos. Por tanto, en comunidad con los hermanos y, a veces, con ayuda profesional, colabora con la obra consoladora del Espíritu. Resiste la desolación del diablo y vuelve para que Dios recupere su inversión para el Reino.

Piensalo Otra Vez y utiliza una estrategia para defenderse de las estrategias personalizadas.

Capítulo 14

Adaptación al Triunfo

TRAS EXPLORAR UNA ESTRATEGIA de defensa personal, estamos mejor preparados para *derribar* fortalezas del pasado, *desenmascarar* mentiras presentes y *defendernos* de la desobediencia futura (3D de forja) . Estas habilidades construyen resistencias que reportan un abundante retorno de la inversión a Dios. Pero también nos beneficiamos de una tercera habilidad: una mentalidad que se adapta constantemente a las circunstancias cambiantes. Para crecer en resistencia, también debemos aprender a *adaptarnos para ganar*.

Porque el adversario se adapta, nosotros también debemos hacerlo. El diablo no se queda quieto ni permanece estático. Por eso, Pedro nos advirtió para que no nos sorprendiera ningún sufrimiento (1 P. 4:12). En su lugar, debemos cambiar nuestra forma de proceder en situaciones de oposición y condiciones cambiantes. Si no somos flexibles, malgastaremos tiempo y dinero, y seremos susceptibles de sufrir ansiedad y desesperación. Pero cuando somos flexibles, podemos mantener la frescura durante mucho tiempo y prevenir el agotamiento.

A menudo nos cansamos porque olvidamos que la vida es incierta y misteriosa. La ciencia sólo explica una parte de la realidad. Podemos mantener la concentración y la alerta si no analizamos en exceso cada situación. Incluso las circunstancias más adversas pueden ser redentoras; la oposición puede indicarnos que vamos por el buen camino. La innovación puede surgir de circunstancias difíciles, porque “la necesidad es la madre de la invención”.

Sin embargo, las buenas circunstancias pueden ser engañosas. Cuando todo va bien, a menudo dejamos de adaptarnos, volviendo a las antiguas prácticas, pensando que son la causa de nuestro éxito.

Piénsalo Otra Vez

Es posible que incluso el enemigo nos deje en paz y nos conceda modestos logros para evitar que alcancemos mayores metas. Pero, aún peor, podemos incluso caer en la soberbia y pensar que somos los autores de nuestro propio triunfo.

Da igual si las circunstancias son buenas o malas, si estamos confundidos o claros: el objetivo es ser más resistentes y desarrollar la capacidad de recuperarnos de los tiempos difíciles. La resistencia se pone de manifiesto cuando todo en nosotros quiere abandonarlo, pero encontramos la fuerza para seguir adelante. Cuando los demás se vuelven cínicos y desesperanzados, las personas resistentes cambian de rumbo y avanzan. En cambio, cuando los demás son tentados a rendirse, a seguir a la multitud o a aplicar soluciones simplistas, las personas adaptables mantienen una actitud flexible respecto a sus propias estrategias o enfoques. Así, pueden encontrar soluciones creativas a problemas fundamentales y adoptar nuevas tácticas.⁷¹

Discernir Entre lo Bueno y lo Mejor

Las personas adaptables tienen una fuerza de carácter afilada que se manifiesta como una persona con los pies en la tierra, enseñable, en sintonía, adaptable y tenaz. Son tranquilas por dentro y no se distraen con el ruido interior. Han sido formados por las enseñanzas de la Biblia para integrar la presencia tanto del bien como del mal y no se sorprenden cuando suceden cosas malas. Esto les da tanto valor para afrontar las pruebas como discernimiento en situaciones ambiguas.⁷²

Además, las personas adaptables pueden crecer en sabiduría aprovechando algunas oportunidades y otras veces dejándolas pasar. Saben cómo evitar un error común en las inversiones llamado “la falacia del coste hundido”, la tendencia a continuar con una actividad cuando debería abandonarse. Nos cuesta abandonar cuando ya se

Adaptación al Triunfo

ha invertido tiempo o dinero. En lugar de admitir nuestro error, seguimos gastando dinero en un proyecto desperdiciado, con la esperanza de que se recupere.

Por ejemplo, después de 30 minutos viendo una película, descubrimos que no es lo que esperábamos. Pero en lugar de cambiar de canal, seguimos viéndola hasta el final porque no queremos admitir que hemos desperdiciado esa media hora. Cuando nos adaptamos para ganar, podemos admitir rápidamente una decisión desafortunada antes de que la situación empeore.

En Busca de la Aprobación

Otro obstáculo para la adaptabilidad es el deseo de *ganarse la aprobación de la gente*. A lo largo de la historia de la civilización humana, las personas han dedicado la mayor parte de su energía física y emocional a atribuirse méritos y evitar culpas, maximizar el placer y minimizar el dolor. Nos dedicamos a parecer correctos a los ojos de los demás, a ocultar nuestras insuficiencias y a promover nuestro éxito.

Nadie escapa a esta tentación. El pandillero que recorre las calles quiere impresionar a su pandilla. El profesor universitario codicia la aprobación de otros académicos. Todo el mundo quiere destacar entre sus iguales, obtener el reconocimiento que siente necesario para ser feliz. Todos perseguimos la estima de nuestra pequeña multitud, aunque diferimos en la forma de lograr ese respeto.

Anhelamos sentirnos seguros de que nos aprueban, y a veces ese anhelo puede convertirse en inseguridad. Cuando eso ocurre, podemos quedarnos petrificados con tanto miedo que nuestra mente no es lo suficientemente libre para adaptarse. Toda nuestra energía se malgasta en conseguir aprobación. Vivir para ser admirados merma nuestra capacidad de innovar.

Piénsalo Otra Vez

Puede que incluso nos veamos empujados a asumir roles que nos pongan en peligro antes de estar preparados. dijo Chole,

“A lo largo de las décadas, he presenciado con lágrimas el colapso de hombres y mujeres verdaderamente excepcionales que fueron aplastados por el prematuro peso combinado de demasiado aplauso, demasiada autoridad y muy poco autocontrol. Por eso, cuando veo a mis mentores precipitarse hacia el futuro, anhelar hacerse notar o ansiar responsabilidades, rezo en silencio: Oh, Jesús, concédeles el don de la ocultación. Durante unos años más, por favor, deja que crezcan en el anonimato”.⁷³

Creados Para Ser Significativos

Resistirse a la aprobación es contraintuitivo, porque hemos sido creados por Dios para ser importantes. El impulso de ser importantes no es malo. Al contrario, es una cualidad que Dios mismo nos ha inculcado. Estamos hechos para ser creativos, para hacer cosas que *importan*, para que se fijen en nosotros y nos aprecien. Estamos hechos para ser indispensables.

Pero el diablo se aprovecha de este deseo, esperando que nos encarguemos de conseguir la aprobación de los demás. En un mundo caído, el impulso que Dios nos ha dado de ser importantes puede convertirse en una obsesión por ser aceptados o famosos. Preguntándonos si realmente contamos, podemos aterrorizarnos de no valer nada, volcándonos frenéticamente en actividades para hacer frente a nuestro miedo a la insignificancia.

Esto puede observarse en los niños, que hacen cualquier cosa para evitar pasar desapercibidos, hasta el punto de ponerse en peligro. A lo largo de la vida, estamos desesperados por hacernos notar, ser respetados y honrados. Santiago 4:2-3 nos advierte: “Desean lo que

Adaptación al Triunfo

no tienen, entonces traman y hasta matan para conseguirlo. Envidian lo que otros tienen, pero no pueden obtenerlo, por eso luchan y les hacen la guerra para quitárselo. Sin embargo, no tienen lo que desean porque no se lo piden a Dios. Aun cuando se lo piden, tampoco lo reciben porque lo piden con malas intenciones: desean solamente lo que les dará placer.” Tenemos motivos equivocados porque ansiamos la notoriedad, sin importarnos el efecto que tenga en los demás.

Por ejemplo, podemos encontrarnos interviniendo en todas las conversaciones o sentirnos heridos cuando no se reconoce nuestra contribución. O nos puede resultar difícil cuando una discusión empieza y acaba sin que nos incluyan. Esto puede llevarnos a pensamientos poco saludables como:

- Si gano ese premio, por fin me respetarán.
- Si consigo que publiquen mi artículo, entonces seré alguien.
- Si consigo ese ascenso, habré llegado.

Esta desesperación puede llevarnos incluso a la envidia, deseando poder tomar lo que otros tienen y hacerlo nuestro. Cuando envidiamos el éxito de los demás, nos volvemos como Caín, que asesinó a su hermano. Santiago dijo: “Pero si tienen envidias amargas y ambiciones egoístas en el corazón, no encubran la verdad con jactancias y mentiras. Pues, donde hay envidias y ambiciones egoístas, también habrá desorden y toda clase de maldad” (Stg. 3:14-16). Pero, ¿cómo podemos salir de ese deseo desesperado de aprobación?

Piensalo Otra Vez

Liberación de la Identidad Propia

El proceso comienza por ceder nuestra autoridad para definirnos, renunciar a la autoidentificación. En *Más allá de lo obvio*, Hurty y DeYoung dicen,

“La esencia del pecado es el orgullo. La esencia del orgullo es lo que vamos a llamar autodefinitión. Es una disposición de espíritu que dice: ‘Me amo a mí mismo y definiré por mí mismo quién soy’. Es una actitud que hace que nos neguemos a aceptar lo que es verdad, especialmente sobre nosotros mismos. Creamos en nuestra mente una imagen de quiénes somos o de quiénes deseamos ser, y luego nos proponemos convencernos a nosotros mismos y a los demás de que realmente somos lo que afirmamos ser”.⁷⁴

Los autores continúan diciendo que el orgullo se manifiesta de dos maneras: arrogancia e inseguridad. Las personas tienen una opinión demasiado elevada de sí mismas o se rebajan teniendo una opinión demasiado baja, pero ambas son egocéntricas y no se basan en la verdad. Por otro lado, Romanos 12:3 dice que pensemos de nosotros mismos con juicio sobrio, según la medida de la fe que Dios nos ha asignado. Por lo tanto, para evitar el orgullo, necesitamos vernos como realmente somos, ni demasiado altos, ni demasiado bajos. En otras palabras, tanto la exaltación como el menosprecio de uno mismo son contrarios a la verdad y perjudiciales.⁷⁵

Esto nos motiva a reorientarnos para vivir lo más cerca posible de la verdad; la verdad sobre uno mismo, la verdad sobre los demás y la verdad sobre el mundo que nos rodea. Las personas arrogantes están continuamente defendiéndose, reclamando derechos, buscando honores para sí mismas o poniendo una fachada para mantener su imagen. Por el contrario, las personas inseguras se menosprecian a

Adaptación al Triunfo

sí mismas y, en el proceso, deshonran la imagen de Dios que hay en ellas.

Pero Jesús es el ejemplo perfecto de cómo vivir según la verdad. Él es todo lo que dice ser. Es todo lo verdadero, bello, bueno y santo. Proclamar lo contrario sería mentir. Cuando la gente le adoraba, Él no se negaba, porque la verdad era que Él era digno de ser adorado. No tenía falsa modestia, ni exageraba Su importancia.

Podemos seguir su ejemplo aceptando la verdad sobre nosotros mismos. Esto incluye tanto las verdades desagradables como las agradables. Tenemos debilidades y defectos, pero Él también nos ha dotado de habilidades y talentos para servirle y bendecir a los demás. Reconocer plenamente estas habilidades no es orgullo, es libertad para aprovecharlas para un uso eficaz. Por lo tanto, glorificamos a Dios cuando estamos de acuerdo con la verdad sobre nosotros mismos, tanto la buena como la mala.⁷⁶

Abrazando la Oscuridad

Pero para ser adaptable hace falta algo más que un intento sincero de vivir de acuerdo con la verdad. Requiere la voluntad de dar un paso más, de abrazar la oscuridad, de hacerse invisible o anónimo, como Jesús. La oscuridad nos pone en situación de ser forjados. Nuestra fuente de placer cambia de “la aprobación de la gente” a “la aprobación de Dios”. El Espíritu puede comenzar a demoler la fortaleza de complacer a la gente y reemplazarla con un nuevo camino en nuestro cerebro que disfrute complacer a Dios.

En otras palabras, en esos momentos en los que nadie nos aplaude, en los que nos sentimos subestimados, poco apreciados o minimizados, Dios puede transformarnos. En el doloroso silencio de esos momentos, tenemos la oportunidad de luchar con lo que

Piénsalo Otra Vez

nos hace verdaderamente significativos. Cuando no hay nadie que nos diga por qué somos tan valiosos, tenemos que mirar a Jesús y responder a esa pregunta nosotros mismos.⁷⁷

En esencia, abrazar la oscuridad nos lleva a una encrucijada: Si seguimos adelante, significa estar dispuestos a no obtener ningún crédito ni notoriedad. Puede que se nos pase por alto, se nos desprecie y no se nos reconozca nuestro rendimiento, educación, logros o experiencia pasados. En esta bifurcación del camino, podemos *ir a la izquierda*, volviéndonos resentidos, cínicos y amargados; o podemos *ir a la derecha*, sometiéndonos a la oscuridad que conduce a la libertad. Cuando nos enfrentamos a este nivel de desinterés, salen a la luz nuestros verdaderos motivos.

Si insistimos en recibir crédito para construir nuestra reputación, reducimos el número de opciones creativas que tenemos ante nosotros. El ancho de banda disponible para tomar decisiones es limitado, y cuanto más pensamos en nosotros mismos, menos atención tenemos para las tareas que tenemos ante nosotros. Construimos un muro entre nuestra mente y el universo ilimitado de opciones imaginativas que tenemos a nuestra disposición.

Pero si abrazamos la oscuridad, estamos liberados para poner nuestra energía en las tareas que Dios nos da, haciendo uso de los suministros que Dios nos da para bendecir nuestro mundo. No nos dominan las obsesiones por ser famosos, hacernos un nombre en las redes sociales, ser conocidos en nuestra profesión o ser reconocidos como padres o abuelos perfectos. En lugar de eso, podemos gastar nuestra energía sirviendo en un silencioso anonimato, porque nuestra contribución al Reino nunca es en vano (1 Co. 15:58). Sólo cuando abrazamos la oscuridad podemos obtener el máximo rendimiento de la inversión de Dios.

Adaptación al Triunfo

Cuatro Actitudes Esenciales

Hay cuatro actitudes que nos ayudan a abrazar la oscuridad, haciéndonos verdaderamente adaptables.

Actitud 1: Se Te Quiere Lo Suficiente

La primera actitud para abrazar el anonimato es creer que somos amados adecuadamente por Dios. Esto es más que un reconocimiento teológico del carácter de Dios. Debe ser una convicción sincera y sólida como una roca de que Dios nos ama y *nos apoya*. Los ojos adoradores de Dios siempre han estado puestos en nosotros. Hemos tenido su atención todo el tiempo, pero no podemos verla porque hemos estado demasiado distraídos con la visión de nosotros mismos.⁷⁸

En otras palabras, debemos confiar en 2 Pedro 1:3: Se nos ha dado todo lo que necesitamos para la vida y la piedad. Esto significa que podemos caminar con seguridad y tranquilidad, confiados en la obra de Dios en la historia de la humanidad. Podemos respirar aliviados porque *importamos*. Somos significativos. No tenemos que ganarnos la aceptación de los demás, porque en Cristo ya somos aceptados. ¡Perteneceemos!

Sin embargo, muchas personas están incapacitadas porque no pueden aceptar el perdón de Dios. Quienes viven en un constante estado de culpa y esclavitud no creen realmente que la sangre de Cristo sea suficiente para cubrir sus pecados. Pero cuando tenemos confianza en que Dios, en Cristo, ha pagado el precio de todas las maldades, podemos confesar el pecado, recibir el perdón y seguir adelante rápidamente (1 Jn. 1:9). Él no fue a la cruz de mala gana, sino voluntariamente.

Piénsalo Otra Vez

Otros viven bajo el yugo de la esclavitud, creyendo que su suerte en la vida es darse cuenta de lo pecadores e inútiles que son. Viven cada día tratando de luchar contra el orgullo confesando el pecado y menospreciándose a sí mismos. En lugar de vivir en la libertad de Cristo, creen que la vida cristiana se trata esencialmente de cómo lidiar con su pecado. Esto es lo que Dallas Willard llamó “el evangelio de la gestión del pecado”⁷⁹, en el que las personas se quedan atrapadas en un ciclo repetido de pecado, vergüenza, confesión, encontrando difícil salir de su dominio autorreferencial.

Por el contrario, cuando sabemos que nos aman, somos libres para vivir una vida arriesgada y llena de aventuras. La recompensa merece la pena. Nuestro trabajo en el Señor no es en vano (1 Co. 15:58). Estamos seguros en el amor comprobado de Dios, la palabra segura de las Escrituras. Dios nunca nos deja ni nos abandona (He. 13:5). No nos deja huérfanos (Jn. 14:8). Puesto que Dios ha reducido el riesgo, somos libres para perseguir los esfuerzos heroicos de cualquier empresa que Él nos asigne.⁸⁰

Actitud 2: Tareas Aburridas e Ingratas

La segunda actitud de abrazar el anonimato es rendirse ante las tareas aburridas e ingratas. La mayoría de la gente se considera por encima de los detalles duros e implacables, así que no están dispuestos a dedicarse a lo que parece “por debajo de ellos”. Dicen: “No hice cuatro años de universidad para hacer eso”. Pero Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes (Stg. 4:6), y Él puede facultar a otra persona para que reciba el crédito que merecemos, así que tenemos que aprender a abrazar con entusiasmo este tipo de anonimato.

Estas situaciones pueden revelar cuando tenemos un apretón de muerte en aquello que nos define: trabajo, familia, sexualidad,

Adaptación al Triunfo

reputación o ministerio. Tozer dijo: “Necesitamos haber quitado de nuestra mano moribunda el cetro de sombra con el que nos imaginamos que gobernamos el mundo”.⁸¹ Tal vez no sea tan extremo como querer “gobernar el mundo”, pero soltar el cetro que controla nuestra identidad puede encontrarse con una resistencia sorprendente. Abrazar la oscuridad significa renunciar a todo lo que nos ha hecho conocidos hasta ahora. También puede significar sacrificar una carrera para hacer una mayor contribución al Reino (véase el Apéndice 8).

Actitud 3: Liberarse de la Amargura

La tercera actitud para abrazar la oscuridad es perdonar a los demás y no verlos como enemigos. Cuando nos negamos a perdonar, nuestra mente se esclaviza a la amargura. Por eso Jesús nos enseñó a orar para que Dios perdone nuestros pecados como nosotros perdonamos a quienes pecan contra nosotros (Mt. 6:12). Si creemos que los demás están bloqueando nuestro potencial o sofocando nuestros objetivos, perdemos de vista que Dios sigue teniendo el control.

Podemos pensar, “Mis líderes son miopes, mis padres no entienden, mi jefe es celoso, y mi cónyuge me está arrastrando hacia abajo. Los veteranos del trabajo rechazan mis ideas innovadoras, los jóvenes no respetan la sabiduría de mi experiencia, nuestro consejo está fuera de onda, o el grupo de trabajo en el que sirvo está mal orientado”. ¿Es el Señor tan débil que no puede superar estos desafíos? ¿No es consciente de nuestras frustraciones? ¿Está dormido en su trabajo?

Sin duda, nos afectan las decisiones de los demás, pero no son ellos quienes nos frenan. Sólo hay una persona que puede destruir tu futuro. *Esa persona eres tú.* (Fíjate en que he dejado de usar “nosotros” y he utilizado la palabra “tú” para enfatizar que abrazar el anonimato es tu responsabilidad). Tú eres el único que puede sabotear tu

Piénsalo Otra Vez

potencial alimentando un espíritu amargado.⁸² Puedes decidir confiar alegremente en Dios a pesar de tu frustración.

Actitud 4: No Puedes Hacer Esto Solo

A los estadounidenses les resulta difícil liberarse del individualismo. Tienden a leer la Biblia en relación con ellos mismos. Cuando un versículo dice “tú”, piensan “yo”, cuando a menudo significa “todos nosotros” (plural). La intención de Dios es que vivamos la vida cristiana en comunidad. Él trabaja a través de su Cuerpo colectivo, y la Iglesia no es sólo una suma colectiva de relaciones individuales con Dios. Para ser resistentes, necesitamos personas que nos ayuden a levantarnos cuando estamos deprimidos. Necesitamos a otros que nos animen con esperanza cuando nos sentimos desesperanzados.

También necesitamos a los demás si queremos ver la vida con claridad. La autoconciencia es importante para entender el mundo que nos rodea y cómo interactuamos con él. La lógica dictaría que la autoconciencia proviene de la concentración en uno mismo. Pero, irónicamente, el autoenfoco intenso sólo oculta nuestra capacidad de vernos a nosotros mismos con precisión. Las personas más conscientes de sí mismas son las que dependen de los demás para que les ayuden a identificar los puntos ciegos y las ideas equivocadas.⁸³

En resumen, aprendemos adaptabilidad viviendo de acuerdo con la verdad y abrazando el anonimato. Esto significa aprender a descansar en Su amor, asumir tareas aburridas e ingratas, liberarnos de la amargura y obtener ayuda de otras personas. Cuando abrazamos el anonimato, tomamos nuestra cruz, como ordenó Jesús (Mt. 16:24). El camino de Jesús era buscar el anonimato primero y recibir la exaltación después. Por ejemplo, el anonimato de la crucifixión del Viernes Santo vino primero, y la resurrección del Domingo de

Adaptación al Triunfo

Pascua vino después. El anonimato de la cruz fue el camino de Jesús para obtener significado, y es el camino para nosotros también.

En otras palabras, cuando sembremos anonimato, cosecharemos reconocimiento. Cuando nos humillamos bajo la poderosa mano de Dios, Él nos levantará en el momento oportuno. Él mismo nos restaurará, fortalecerá, establecerá y confirmará (1 P. 5:6-10).

La adaptabilidad nos da libertad para *Pensarlo Otra Vez* de cómo responder a situaciones cambiantes, una habilidad importante para producir un ROI para Dios. Pero aún hay otra habilidad que nos ayuda a desarrollar la resistencia: *cultivar la imaginación*.

Capítulo 15

Cultiva Tu Imaginación

SABER “ADAPTARSE PARA GANAR” es un requisito previo para la cuarta habilidad en el desarrollo de la resistencia: “cultiva tu imaginación”. La forma en que Dios crea riqueza espiritual es a través de la imaginación y la valentía de mayordomos heroicos y sacrificados, no a través de fórmulas o paradigmas de madera. El diseño de Dios es realizar su retorno de inversión a través de personas como nosotros. Debido a que está en nuestra naturaleza innovar, cuando nuestra imaginación se desata, naturalmente aprovechamos las oportunidades a medida que surgen. Por lo tanto, la naturaleza de la guerra espiritual no tiene que ser siempre terrible o aterradora. Para nosotros, que somos guiados por el Espíritu, puede ser una aventura emocionante.

PERO LAS INNOVACIONES NO pueden planificarse ni predecirse porque surgen de la audaz imaginación de un emprendedor. Por ejemplo, se ha escrito mucho sobre innovadores como Steve Jobs (Apple), Mark Zuckerberg (Facebook) o Sam Walton (Walmart). En el deporte, nos maravillamos ante el ingenio de los campeones olímpicos o los atletas profesionales. Y en la Iglesia, honramos la imaginación de los Reformadores, John Wesley o Martin Luther King Jr.

AL IGUAL QUE LOS empresarios espirituales, disfrutamos realizando proyectos que producen un buen rendimiento. Dios nos ha dotado de herramientas y recursos, y luego nos deja a nosotros la tarea de idear enfoques creativos. De hecho, a los que les gustan los buenos retos pueden encontrar el viento de Dios en sus velas, incluso cuando las situaciones se vuelven difíciles o confusas. Podemos encontrar energía cuando caminamos al compás del Espíritu, de forma muy parecida al subidón que sienten las personas cuando

Piénsalo Otra Vez

utilizan su imaginación en negocios de inversión de capital, atletismo competitivo u otros campos de esfuerzo creativo.

Oportunidades de Compra

Efesios 5:15-16 dice: “Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios. *Saquen el mayor provecho de cada oportunidad* en estos días malos.” La expresión “saquen el mayor provecho de cada oportunidad” significa “aprovechen las oportunidades”, y procede del mundo de la navegación (en latín significa “hacia el puerto”). La idea es que debemos estar constantemente atentos a los vientos y mareas que cambian de dirección, aprovechándolos para guiarnos hacia el puerto, el objetivo final de una actividad.⁸⁴

Ser sabio es reconocer que estos vientos y mareas son más favorables en un momento que en otro. Por lo tanto, la sabiduría a veces implica *esperar*. Otras veces implica *actuar con rapidez*. Me encantaba jugar al baloncesto porque es un juego de búsqueda constante de oportunidades. Los mejores jugadores toman decisiones instantáneas para pasar, tirar, rebotar, cortar o conducir, dependiendo de lo que esté disponible. Incluso cuando los jugadores no tienen la posesión del balón, observan constantemente la situación para aprovechar las oportunidades que se les presentan.

Del mismo modo, cuando Pablo habla de oportunidades, ora para que Dios le abra las puertas y pueda aprovecharlas como es debido. “Oren también por nosotros, para que Dios nos de muchas oportunidades para hablar de su misterioso plan acerca de Cristo. Por eso estoy aquí en cadenas. Oren para que pueda proclamar ese mensaje con la claridad que debo hacerlo. Vivan sabiamente entre los que no creen en Cristo y aprovechen al máximo cada oportunidad” (Col. 4:3-4).

Cultiva Tu Imaginación

Un ejemplo es la película *Misión Imposible: Protocolo Fantasma*. Ethan se despierta y se encuentra en la cama de un hospital. Fuera de su habitación le espera un agente extranjero dispuesto a interrogarle. Sin demora, Ethan evalúa el entorno utilizando los recursos disponibles y elabora una ingeniosa estrategia. Al asomarse al borde de la ventana, un camión aparece debajo y él utiliza su cinturón para deslizarse por un cable, aterrizando encima del camión que pasa, asegurando su huida a través de una multitud. Del mismo modo, Dios nos da recursos, pero necesitamos imaginación para utilizarlos.

También debemos estar preparados para las oportunidades que se nos presenten cuando estemos pasando por una prueba. Por ejemplo, cuando falleció mi madre y estábamos en medio de nuestro propio duelo, tuvimos que dar la noticia de su muerte a varias de sus amigas. Muchas de ellas rompieron a llorar, necesitando palabras de consuelo y aliento. Gracias a la gracia que Dios nos dio, pudimos ser fuente de fortaleza para otros. Para reconocer las oportunidades, debemos ser conscientes de lo que nos rodea, porque es fácil dejarse llevar por las pruebas y pasar por alto momentos importantes para administrar.

Sustituya la Conservación por la Imaginación

Otra manera de cultivar nuestra imaginación es reconocer la *preservación*, un esquema del diablo descrito en el capítulo 10. La conservación ve la vida como un pastel finito que hay que repartir, en el que cada persona debe luchar con los demás por su parte del pastel. Se basa en el miedo a perderse o a perder lo que ya se ha ganado. Por el contrario, el cultivo de la imaginación neutraliza este miedo al ver la vida como un mar de posibilidades infinitas donde Dios puede hacer más pasteles.

Piense Otra Vez

Una manifestación de la conservación es el almacenamiento de información. Nuestra capacidad de descubrimiento creativo se ve disminuida cuando utilizamos el conocimiento como poder, apretando los dientes para obtener ventaja, explotar situaciones o ganar a toda costa. Pero las personas imaginativas ven el conocimiento como algo revelado por Dios para bendición de los demás, no como algo que se utiliza como arma.

También abrazan el misterio, sabiendo que Dios y su mundo nunca pueden entenderse del todo, lo que libera la mente para epifanías deliciosas. Por ejemplo, tras años de intentos convencionales de fabricar antibióticos, la penicilina surgió cuando se encontró mohos creciendo accidentalmente en una placa de Petri.

Mientras que el mundo da preferencia a los ricos, poderosos e influyentes como medio para conseguir su parte del pastel, las personas imaginativas ven el valor de Dios actuando en cualquiera: el débil, el preso, el refugiado o un niño. Algunas personas cometen el error de equiparar los valores estadounidenses con el Reino de Dios, creyendo que el ejercicio del poder estadounidense o el respaldo de los famosos es la mejor manera de hacer avanzar el Evangelio. Pero Dios no está limitado por la fuerza política, y en realidad prefiere trabajar a través de los pobres, que son ricos en fe (Stg. 2:5), produciendo un ROI a través de personas invisibles que nunca serán famosas. Las personas imaginativas ven más allá de los adornos del poder mundano e invierten en quienes producen frutos duraderos a través de un servicio humilde.

La preservación también aparece cuando nos aferramos con fuerza a las relaciones y las circunstancias. Es mejor darse cuenta de que las personas vendrán y se irán a lo largo de las estaciones de la vida. La persona imaginativa presta atención a las personas que Él

Cultiva Tu Imaginación

envía a nuestro camino, pero también es capaz de dejarlas marchar, teniendo confianza en que vendrán nuevas oportunidades. Lloramos las pérdidas, pero vivimos con la esperanza de la próxima estación. Cathy y yo hemos perdido a muchos parientes, amigos y vecinos que se marcharon o fallecieron. Estamos tristes por cada pérdida, pero nos recordamos a nosotros mismos que debemos usar nuestra imaginación para anticiparnos a la próxima persona que Dios enviará a nuestras vidas.

La Imaginación Atrae la Crítica

A medida que crecemos en el cultivo de nuestra imaginación, no debe sorprendernos que atraigamos críticas. Quienes están influidos por la conservación son hostiles a la imaginación, porque amenaza lo que intentan preservar: su actual situación, el trabajo de su vida, su fuente de notoriedad. La imaginación pone en tela de juicio la pretensión de su agenda. Puede que la gente diga que quiere liberarse con ideas imaginativas, pero a menudo se conforma con la tranquila comodidad de su situación complaciente. Esas personas pueden sentirse amenazadas por quienes tienen esperanzas y sueños que desafían su vida provinciana.

Además, la gente se defiende cuando la fuente de su seguridad se ve amenazada o ridiculizada, por lo que cultivar la imaginación puede considerarse como *lanzar una revolución*. La gente se aferra a la pretensión de que su pequeño mundo es suficiente y por eso puede ser profundamente resistente a la autocrítica. Suponen falsamente que tienen el estándar de oro que los demás quieren imitar. Se autoengañan pensando que su influencia perdurará para siempre. Por lo tanto, niegan la verdad de que su parte del pastel es suya para siempre, que su imperio que se desvanece está en lenta desaparición.

Piénsalo Otra Vez

Observé que esto sucedía con amigos en el liderazgo pastoral que querían hacer cambios en la estructura del discipulado de adultos. Uno de los líderes de los grupos pequeños de la iglesia se resistía a estos cambios, ilusionado por la suposición de que su pequeño enclave era el brillante ejemplo a imitar por los demás en la iglesia. Aunque su influencia se iba erosionando poco a poco, opuso resistencia, diciendo: “Haréis cambios en mi grupo por encima de mi cadáver”. Al cabo de unos años, había desaparecido y se había quedado sin seguidores.

También, los críticos intentarán desalentar a los creativos. Todo imaginativo-Nehemías tiene un conservador que trató de apartar a Nehemías de su visión (Neh. 4:1-9). Sanballat no dudó en decir lo descuidado que era el trabajo de Nehemías, lo poco profesional, sofisticado o avanzado que era. En el mismo sentido, las personas apegadas a la conservación no aportarán ideas innovadoras, sino que atacarán a los imaginativos para preservar su parte del pastel.

Por ejemplo, varias personas del ámbito académico han dicho a mi amigo el Dr. Don Davis que su programa de desarrollo de liderazgo (The Capstone Curriculum) era de calidad inferior, a pesar de su uso generalizado en países de todo el mundo y en prisiones. Desacreditaron su trabajo sugiriendo que se añadiera su propio currículo de ellos a la obra maestra de 16 módulos. A esta crítica la llamamos “el síndrome del decimoséptimo módulo”. Los detractores no tuvieron en cuenta el hecho de que Capstone ha formado a miles de líderes más que ellos mismos. Por ello, decidimos ignorarlos y buscar socios que no necesitaran imponer su agenda de preservación.

Atrae la Dependencia

Cuando cultivamos la imaginación, también debemos prestar atención a la dependencia perjudicial. Las personas imaginativas y

Cultiva Tu Imaginación

productivas atraen a personas que no quieren cargar con su propio peso, pero sí piden ayuda para hacer lo que deberían hacer por sí mismas. Pero el verdadero empoderamiento no se consigue con lástima. Debemos creer en la gente lo suficiente para dejarla luchar por sí misma. Podemos ayudar, pero no podemos resolver todo para todo el mundo.

De hecho, la gente pedirá excepciones porque su situación es “única”. Sin embargo, cuando bajamos los estándares para personas que pueden cumplir con esas expectativas, estamos actuando de manera permisiva, no empoderadora. Eso puede hacer que nos tomen por personas duras. Pero las personas imaginativas vigilan para evitar la dependencia excesiva, confiando en su propio llamado y en la ayuda del Espíritu Santo para ayudar a los demás a cultivar su imaginación.

Formado por Angustia

Cultivar la imaginación no es necesariamente algo fácil. De hecho, la imaginación se forma a partir de un profundo anhelo de que las cosas sean diferentes, de una insatisfacción con la situación actual. Cuando nos preguntamos “¿por qué no puedo dejar atrás este persistente sufrimiento?”, significa que nuestra imaginación sigue viva y que no hemos caído en la apatía de la conservación. De hecho, nuestro sufrimiento nos empujará a liberar lo que ha quedado esclavizado y a contribuir al colapso de la situación actual.

Por ejemplo, consideremos el caso del pueblo israelí que se quejaba de la opresión egipcia. La imaginación se cultivó cuando el pueblo había sufrido lo suficiente como para considerar dejar la seguridad de Egipto y visualizar un nuevo futuro como un nuevo pueblo (Ex. 3:9). La imaginación visualiza una situación nueva, una circunstancia esperanzadora. Nuestra labor en el Reino de los Cielos consiste en

Piénsalo Otra Vez

tener ojos para ver lo que está atado, para ver la desesperación de la gente e imaginar una situación diferente.

Una forma en que cultivé esta clase de imaginación fue a través de muchos años de viajes por el metro subterráneo para ir a mi oficina en South Los Ángeles. Al salir del metro en la esquina de Wilshire y Vermont, me paraba a tomar café en una de las esquinas más concurridas y diversas del mundo. Por el enorme patio pasaban personas de todas las etnias, cambiando autobuses, yendo a la escuela, o apurados por llegar al trabajo. Allí veía personas de todas las edades, niveles socioeconómicos y ocupaciones, entre ellas, abogados, enfermeras, estudiantes, personas sin hogar y trabajadores de la construcción. Reflexionaba sobre sus esperanzas y sueños, y sobre sus miedos, intentando verlos tal y como los veía Dios: personas que esperaban ser liberadas para participar en algo significativo y vital.

Así es como se cultiva la imaginación: al mirar más allá del dolor y la desesperanza para ver una nueva situación de belleza y esperanza. La imaginación ve lo que se crea a imagen de Dios, esperando ser liberado por el Espíritu, para que las personas se conviertan en lo que fueron creadas para ser. La imaginación no borra el tablero, sino que construye sobre lo bueno que ya está ahí. Necesitamos la imaginación para ese tipo de trabajo: ver el bien y liberarlo.

Pero esa clase de imaginación conlleva angustia y dolor, pero estamos en buena compañía, ya que los profetas y apóstoles antes que nosotros vivieron vidas marcadas por la angustia y la imaginación. De hecho, es posible que se nos conceda un ministerio profético, donde seamos fieles a lo que Dios dice aunque nadie nos escuche. Los santos de la antigüedad sabían lo que era atraer a detractores, generar dependencia emocional negativa y crear un mensaje a

Cultiva Tu Imaginación

partir de su sufrimiento. Pero hay otro desafío para cultivar nuestra imaginación: requiere tiempo, esfuerzo y fracaso.

Un ROI Lleva Tiempo, Esfuerzo y Fracaso

Un buen retorno de la inversión lleva su tiempo. Como dice Mateo 25:19, “Después de *mucho tiempo*, el amo regresó de su viaje y los llamó para que rindieran cuentas de cómo habían usado su dinero.” Los administradores eficaces, aquellos que duplicaron el capital invertido, tardaron mucho en obtener ese beneficio. No buscaron esquemas para “hacerse ricos” rápidamente.

De hecho, la recuperación de la inversión rara vez se consigue en línea recta, sino que suele implicar altibajos (véase la Figura 7). La gran recompensa de la inversión suele conseguirse gracias al efecto de la capitalización, es decir, las pequeñas acciones que se repiten y que, con el tiempo, dan lugar a resultados exponenciales y sorprendentes. Quienes invierten poco a poco y con constancia reciben la mayor parte de los beneficios en años posteriores.

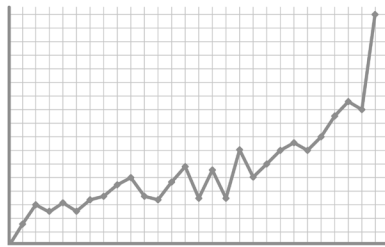


Figura 7: Efecto Acumulativo

La imaginación espera con la esperanza de que Dios dará sabiduría, pero tal vez no en nuestro tiempo: “En cambio, los que confían en el Señor encontrarán nuevas fuerzas” (Is. 40:31). No se trata de una espera desesperada, sino pacífica, con un sentido de esperanza

Piénsalo Otra Vez

y anticipación. La imaginación está en marcha mientras esperamos, como la expectativa que experimentaron los apóstoles cuando Jesús les dijo que esperaran la venida del Espíritu.

Esfuerzo

La imaginación también requiere esfuerzo. Requiere disciplina, ambición y valentía. A Dios le complace cuando lo intentamos y fracasamos, pero no le gusta cuando nos conformamos y escondemos su tesoro. El administrador perezoso tenía razón al decir: “Amo, yo sabía que usted era un hombre severo, que cosecha lo que no sembró y recoge las cosechas que no cultivó” (Mt. 25:24). Dios quiere que seamos diligentes y utilicemos nuestra imaginación para que reciba un retorno de su inversión y obtenga una cosecha como resultado de sembrar semillas. Él espera que seamos inteligentes y trabajemos duro para conseguir nuestros objetivos.

La imaginación no se puede producir en un momento.⁸⁵ No podemos simplemente surgir en el momento oportuno. Debe forjarse en nosotros mediante un esfuerzo constante para que se arraigue en nuestros hábitos y carácter. Del mismo modo que una persona no puede desarrollar la flexibilidad física necesaria para hacer la pose de la tijera de la noche a la mañana, así también ocurre con la imaginación, que se cultiva gradualmente mediante la práctica intencional y la reflexión.

Fracaso

La imaginación también implica fracaso. Los innovadores no se ven afectados por los fracasos, ya que estos suponen una oportunidad de aprendizaje. Una planta que se siembra puede dar lugar a una abundante cosecha en el futuro, así que debemos sembrar y ver qué crece. Lo que parece un destello de genialidad puede fallar. Luego,

Cultiva Tu Imaginación

para nuestra sorpresa, un enfoque diferente funciona. A veces, las mejores ideas surgen del segundo o tercer intento. Incluso cuando hacemos todo lo posible para seguir la guía del Espíritu, algunas ideas no funcionarán, algunas incluso a un nivel ridículo. Pero Dios puede transformar todo.

El fracaso también es un ingrediente del principio de inversión llamado diversificación, que consiste en tener una variedad de proyectos o bienes en una cartera. Como es imposible saber cuál de los proyectos funcionará, la diversificación permite que uno de los proyectos fracase o tenga pérdidas, mientras que los demás son exitosos. Cuando un inversor tiene varios proyectos en marcha, la retribución global suele ser positiva, incluso cuando algunos fracasan. En el mismo sentido, debemos intentar varias ideas para el ministerio sin miedo al fracaso.

Traerlo Todo Junto

En su libro *Tempered Resilience*, Tod Bolsinger sugiere tres principios para ayudarnos a usar nuestra imaginación en situaciones difíciles: 1) mantener la calma; 2) mantener el curso; 3) mantener el contacto. Cuando todo parece perdido, sé una persona capaz de mantener la calma. Cuando parece que Dios no está obrando como esperamos, mantén el curso y sigue comprometido con todo lo que conoces de Dios, incluso en los momentos difíciles. Cuando los demás ceden a la culpa o la divisividad, sé una persona que mantenga la conexión interpersonal con los demás. Y lo más importante, mantente conectado a la Vid.⁸⁶

Cuando aspiramos a mantener la calma, perseverar y estar conectados, nos posicionamos para obtener un ROI para Dios. Cultivar nuestra imaginación es más una cuestión de calma que de técnicas, de perseverancia más que de inteligencia y de conexión más

Piénsalo Otra Vez

que de astucia. No se trata solo de estudiar la Biblia, sino de aplicar la verdad bíblica a situaciones creativas, de ejercer la sabiduría que produce fruto y glorifica Su nombre.

Podemos cultivar nuestra imaginación porque hemos sido creados a imagen de Dios y somos maravillosamente complejos. Somos luz del mundo (Mt. 5:14). Somos obra suya, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras que Dios preparó de antemano para que camináramos en ellas (Ef. 2:10). Con el rostro descubierto, contemplando la gloria del Señor, nos vamos transformando en la misma imagen, progresando desde un grado hasta otro. Porque todo proviene del Señor, que es el Espíritu (1 Co. 3:18).

Pero esta buena obra no se limita a nosotros. De hecho, también podemos ayudar a otros a obtener su propio ROI para Dios. Pueden aprender a derribar barreras en sus propias vidas, dominar sus pensamientos y defenderse de la desobediencia. A medida que crecen en la meditación, la adoración y la alabanza, se van forjando desde metal reciclado para convertirse en el sistema de entrega que proporciona agua viva a su red de familia y amigos.

En esencia, cuando cuidamos a personas heridas y confundidas por las mentiras del malvado, y les dirigimos hacia la verdad sanadora de Su Palabra, obtenemos un retorno de su inversión para El. *Cuando cultivamos la imaginación, Dios puede hacernos como máquinas que produzcan frutos.*

Capítulo 16

Reemplaza Los Hábitos Antiguos

TODOS LOS CONOCIMIENTOS DE los capítulos anteriores son útiles: la imaginación, la adaptabilidad, la defensa personalizada y la forja en 3D nos llevarán lejos. Pero, si queremos ser resistentes y obtener un buen retorno de la inversión de Dios, necesitamos una habilidad más. *Debemos reemplazar los viejos hábitos por otros nuevos.* La única forma de cambiar es integrar nueva información en los pensamientos y actividades diarios, pero esto ocurre poco a poco.⁸⁷

LOS HALLAZGOS DE LA epigenética confirman que, si nos disciplinamos mediante la meditación profunda y utilizamos diversas partes de nuestro cerebro, aprendemos a capturar y controlar nuestros pensamientos. Al orar y memorizar las Sagradas Escrituras, podemos observar nuestros pensamientos y reflexionar en profundidad sobre la verdad de Dios. Esto acelera la actividad cerebral, lo que resulta en una sanación mental, física y espiritual. Este proceso destruye estructuras cerebrales tóxicas y las reemplaza con verdades que dan vida.

BASADO EN LA ESCRITURA y en la investigación epigenética, este capítulo describe un proceso diario de 10 minutos que usó para resistir al diablo y construir resistencia. Existen diversos métodos para sustituir hábitos antiguos y conseguir el mismo resultado,⁸⁸ pero mi sugerencia tiene la ventaja de que no es demasiado tiempo.

Investigación en Epigenética

ME ENFRENTÓ A LOS desafíos diarios de la guerra espiritual mediante el uso de la investigación en epigenética.⁸⁹ Algunos de estos estudios sugieren cinco pasos que reestructuran diferentes partes del cerebro: 1) ser conscientes de nuestros pensamientos; 2) profundizar en

Piénsalo Otra Vez

nuestro pensamiento; 3) escribir nuestros pensamientos; 4) crear el cambio que queremos; 5) implementar un plan de acción.

ESTUDIÉ ESTAS CINCO IDEAS y las organicé en seis pasos que me resultaron lógicos, utilizando la acróstica: “RESILE”. Es una palabra peculiar, pero es la forma verbal de resistencia; es decir, cuando demostramos resistencia, *resistimos*. Estos son los pasos:

R: Rendirse su Agenda

E: Examina las Emociones

S: Separar Mentiras

I: Invoca la Verdad

L: Litigar Conflictos

E: Emplear Lema

Aunque cada paso está relacionado con el conjunto, el objetivo principal es llegar al final (emplear el lema) y, por tanto, es fundamental mantener el proceso en marcha y evitar quedarse atascado en el camino.

Rendirse su Agenda

Aunque cada paso de RESILE es una oportunidad para dialogar con Dios, *Rendirse su Agenda* es una parada para frenarme y someterme a la voluntad de Dios. Pido al Espíritu que guíe mi pensamiento para que me lleve a la verdad y pueda moldearme a imagen de Cristo, como un herrero que forma una boquilla de bronce a partir de chatarra de metal.

Reemplaza Los Hábitos Antiguos

Para hacerlo, a veces me tomo un momento para considerar la grandeza de Su Reino en comparación con mi pequeño papel en Su gran plan para la eternidad. Esto me ayuda a poner mis problemas en perspectiva y me recuerda que todas las respuestas de la vida me las da Dios, nunca yo mismo ni mi inteligencia. A veces, este paso lo doy en cuestión de segundos, pero otras veces me cuesta entregarle el control de mi vida a Dios. Pero lucho con Dios hasta que puedo dejar mi agenda en sus manos. Si me atasco, empiezo con el Padrenuestro, pidiendo que la voluntad de Dios se haga en mi vida como en el cielo.

Examinar Sentimientos

El siguiente paso es hacer un inventario rápido de mis sentimientos y escribir cómo me sentiría: feliz, triste, preocupado, confundido, etc. Este es el momento de identificarlos, ya sea en mi mente o en un papel, pero no de evaluarlos, darles un significado ni contraatacar con la verdad. Solo necesito identificarlas, ya sea en mi mente o por escrito. Por ejemplo:

- Me preocupa la calificación de mi hijo.
- Me molesta que se haya caído la valla de mi vecino.
- Me alegra mi proyecto en el trabajo.

A veces tengo que usar un diagrama de emociones⁹⁰ simplemente para describir lo que siento, y otras veces siento que estoy sobrecargado de emociones y tengo que elegir la que es más dominante. Lo importante es procesarlo rápidamente para evitar quedarse atascado dándole vueltas a muchas preocupaciones. Si tardo más de un par de minutos en hacer esta lista, pongo un temporizador de tres minutos para no parar de moverme.

Piénsalo Otra Vez

Este paso es importante porque los sentimientos indican cómo interpretamos las circunstancias de nuestra vida. Al igual que un detector de metales, nos ayudan a evaluar dónde aplicamos nuestra energía en cada momento, o como un termómetro que registra fiebre. Exprimir nuestras emociones y expresarlas, ya sea con un amigo o solo con nosotros, es útil. A veces, basta con expresar nuestros sentimientos para que se revelen los planes del enemigo.

Aunque a menudo prestamos atención a las emociones negativas, también es importante recordar que Satanás puede usar emociones positivas para impedir que sirvamos a Dios. Por ejemplo, podemos sentirnos contentos con nuestra arrogancia pecaminosa, emocionarnos con la avaricia del consumo ostentoso, alegrarnos con la plaga de venganza o fascinarnos con la emoción de la inmoralidad sexual. Por tanto, es importante que analicemos todas nuestras emociones, no solo las negativas.

Clasifica Mentiras

Con la lista de emociones, descubro dónde intenta engañarme el enemigo. Identifico la emoción que está distorsionando para inducirme a la distracción, el desánimo o el comportamiento autodestructivo. Por ejemplo, si la emoción es preocupación por las calificaciones de un hijo, el enemigo podría decir: “Las malas calificaciones de su hijo le llevarán al desempleo y a una vida sin que tenga donde vivir”. Esta es claramente una exageración que puede considerarse una mentira.

Este paso no es el momento de evaluar la mentira ni de contraponerla a la verdad. Este es el momento de identificar las mentiras relacionadas con las emociones. A veces me resulta útil hacerme preguntas del tipo “¿y qué?” para descubrir las mentiras que se esconden detrás

Reemplaza Los Hábitos Antiguos

de las emociones. Pongamos como ejemplo la ansiedad por las calificaciones de un hijo:

- ¿Y qué? “Si mi hija flaquea en la escuela, no entrará en una buena universidad”.
- ¿Y qué? “Si ella no va a una buena escuela, tal vez no haya nadie que cuide de mí en mi vejez”.
- ¿Y qué? “Si no hay nadie que cuide de mí, moriré solo y bajo un puente”.

Las preguntas “¿y qué?”, por ejemplo, pueden revelar la absurdidad de nuestra forma de pensar. En este ejemplo, se le da demasiado peso a una temporada de dificultad pasajera en la escuela, lo que revela una falta de confianza en Dios y una presión irracional sobre la hija. Las situaciones pueden ser puestas en perspectiva al identificar mentiras, miedos, orgullo o suposiciones irracionales ocultas.

La descripción de los desencadenantes incluidos en los capítulos 9-10 Destrucción Impulsiva y Distracción pasiva puede resultar útil para avanzar en este punto. También puedes optar por pasar directamente al siguiente paso, porque a veces la verdad saldrá a la luz a través de las siguientes fases de RESILE. El objetivo principal es llegar al último paso, así que sigue adelante.

Durante la fase Examina los Sentimientos, a veces Dios me revela algún pecado de mi vida que necesite confesión. El Espíritu me mostrará que estoy siendo defensivo o culpando a otros de algo que debería asumir, por lo que es mejor aceptar rápidamente, arrepentirme y recibir instantáneamente el perdón.

Piénsalo Otra Vez

Invocar la Verdad

El siguiente paso es cambiar de enfoque, centrar mi mente en la verdad objetiva, apartarme de mis sentimientos y analizar la situación desde la perspectiva de la verdad. No es momento de interrogar o contrainterrogar mis sentimientos, solo de enumerar los hechos como un observador imparcial.

Es aquí donde Dios utiliza los frutos de mis estudios bíblicos, memorización y meditación. El Espíritu me conduce a la verdad conforme he confiado en Su Palabra. Para quienes no conocen suficiente Sagrada Escritura, no es necesario sentirse culpable, basta con trabajar con lo que ya se sabe. Que esto sirva de motivación para profundizar en el estudio bíblico en un futuro, utilizando un diccionario bíblico o buscando en internet los versículos que se relacionan con las situaciones identificadas.

Escribe la verdad como una afirmación corta, como las siguientes, que han sido especialmente útiles para mí en mis batallas personales (también se pueden ver más ejemplos en el apéndice 3):

- Su gracia es suficiente en mi debilidad (2 Co. 12:9).
- Si busco primero el reino de Dios, todo lo demás me será dado (Mt. 6:33).
- Tengo un enemigo (1 P. 5:8).
- Esta es la obra de Dios, no la mía (Mt. 9:38).
- Tengo todo lo que necesito para la vida y la piedad (2 P. 1:3).
- No considero enemigos a las personas; cada problema tiene un origen cósmico (Ef. 6:12).
- Ninguna circunstancia está fuera de mi alcance (Ro. 8:37-39).
- Tengo el poder para estar contento en toda situación (Fil. 4:11-13).

Reemplaza Los Hábitos Antiguos

- Todo lo que tengo lo he recibido por gracia, no por mis logros (Ef. 2:8-10).
- Dios es más poderoso que el diablo (1 Jn. 4:4).
- Estoy cualificado para hacer Su trabajo (Col. 1:11-12; 2 Co. 3:5).
- Caminó por fe, no por vista (2 Co. 5:7).
- Dios me ama y ha invertido en mí (Mt. 13).
- El Espíritu me lleva a la verdad (Jn. 16:13).

Si te cuesta pensar en verdades que afirmar, haz una lista de sentimientos en una columna y ponla en contraste con la verdad en la otra columna. Por ejemplo:

En lugar de (<i>de Examinar Sentimientos</i>)	Puedes Afirmar (<i>Invoca la Verdad</i>)
Nadie se interesa por mí	Tu me quieres y otros también
No tengo talento	Me das dones para servir al cuerpo
Estoy miserable	Yo puedo estar contento
Estoy solo	Gracias por mis amigos
Estoy indefenso	Nunca me abandonas ni me desamparas

Como en los pasos anteriores, completo este en solo unos minutos para no sentir la tentación de abandonar por frustración. No caiga en la tentación de analizar la historia, tratando de descubrir cómo

Piénsalo Otra Vez

se equivocaron las creencias o qué ocurrió en la infancia. Algunas ideas y cuestiones son demasiado profundas para ser descubiertas en esta breve actividad y es posible que requieran más tiempo de oración, meditación o terapia profesional. Me gusta repetir lo que dijo Catherine de Genoa “No me agotaré buscando más de lo que Dios quiere que sepa. En su lugar, me quedaré tranquila con la comprensión que Dios me ha dado. Y dejaré que esta idea ocupe mi mente.”⁹¹

Litigar Conflicto

Una vez que he *separado las mentiras e invocado la verdad*, necesito una forma de reconciliar el conflicto entre mis sentimientos y la verdad. “Litigar” es un término legal que describe cómo se resuelven los conflictos en un juzgado, así que este paso consiste en procesar las emociones, las mentiras y la verdad hasta alcanzar una resolución.

Esto es importante porque, por naturaleza, las emociones son *seguidoras* y ponemos en peligro nuestra alma cuando les permitimos tomar las riendas. Por el contrario, la verdad *nació para guiar*. La verdad de Dios aclara la confusión mental, proporciona límites a las emociones y nos permite tomar decisiones sensatas.⁹² Sin embargo, podemos conocer la verdad con la mente, pero hasta que nuestros corazones estén alineados con la mente, podemos sentirnos confundidos y frustrados. Por ejemplo, podemos sentirnos solos y, al mismo tiempo, creer que Dios nunca nos abandonará ni nos rechazará. Ambas cosas pueden ser ciertas al mismo tiempo.

Pero es difícil aceptar la verdad cuando nuestros sentimientos están tan en conflicto con la verdad. A esto se le llama “cognición disonante”. Por ejemplo, podemos decir que estamos perdonados y que Dios nos ama, pero en nuestro interior podemos sentir que le decepcionamos y que simplemente nos tolera. Podríamos desear que

Reemplaza Los Hábitos Antiguos

pudiéramos creer lo que la Biblia dice sobre su amor por nosotros, pero en cambio, podemos sentirnos distantes de Dios. Por eso, *Litigar Conflicto* es un intento de eliminar la disonancia cognitiva armonizando la verdad con las emociones e identificando los obstáculos que nos mantienen anclados en ellas.

No Nomás Visualización

La industria de la autoayuda ignora la disonancia cognitiva al sugerir que podemos simplemente “visualizar” o “verbalizar” un resultado deseado. En otras palabras, basta con “visualizarlo” o “verbalizarlo” para que se haga realidad. Aunque la gente pueda visualizar y verbalizar con todas sus fuerzas, la estrategia de “verlo-decirlo” a menudo hace que se sientan peor cuando sus sueños no se hacen realidad.⁹³ Otro problema de esta estrategia es que la gente asume que las buenas circunstancias producirán felicidad, cuando lo que necesitamos es tener más resistencia para afrontar las dificultades.

Este enfoque positivo de la confesión es como magia, donde la gente cree que si dice las palabras adecuadas, su deseo se hará realidad. Esto pone expectativas irrazonables en Dios, ya que le pedimos todo lo que deseamos, y le tratamos más como un genio o un sirviente. También supone que sabemos lo que es mejor para Su Reino. La mejor forma de superar la disonancia cognitiva es pedir al Espíritu que nos dé el poder necesario para actuar contra las creencias erróneas que se interponen en nuestro camino hacia la verdad. Al identificar esos obstáculos, podemos someterlos a interrogatorio para comprobar su veracidad con la Escritura. De este modo, usamos la verdad como un termostato, ajustando la temperatura para alinear nuestras emociones.

A medida que *Litigamos Conflictos* y nuestras emociones se alinean con la verdad, experimentamos la fe descrita en Hebreos 11:1. Tenemos la

Piénsalo Otra Vez

seguridad (sentimientos) de lo que se espera (verdad), y la convicción (sentimientos) de lo que no se ve (verdad). Tenemos confianza pese a la situación. Estamos en paz incluso en las situaciones más exigentes. Pero si tenemos disonancia cognitiva, por definición, no tenemos fe. Por tanto, es importante analizar *Litigar Conflicto* hasta que las emociones se reconcilien cómodamente con la verdad, eliminando así la disonancia cognitiva.

Cómo Litigar Conflicto

Algunos enfoques de la salud mental se centran en mirar hacia atrás para encontrar la causa de las dificultades. Si bien esta estrategia puede ser útil en algunos casos, RESILE es un proceso orientado al futuro que permite descubrir la verdad y elaborar un plan de acción que fomente la acción propia. En otras palabras, no se deben formular preguntas como “por qué” (¿por qué hago esto?, ¿por qué siento esto?). En su lugar, debemos formularnos preguntas como “¿qué?” (¿qué voy a hacer al respecto?). Podemos centrarnos tanto en descubrir el origen de las mentiras que nunca llegamos a la parte importante, que es crear un plan de acción.

La investigación muestra que la mejor manera de hacerlo es a través de la *escritura* (con un lápiz y papel tradicionales). Los educadores saben que la vibración del lápiz sobre el papel transforma nuestra mente.⁹⁴ Este tipo de escritura no tiene por qué limitarse a palabras y oraciones (en forma de cuaderno) sino que puede ser creativa mediante dibujos, garabatos, diagramas, uso de colores, gráficos, poesía o canciones. El método que se utilice para escribir no es importante.

El objetivo es no estar limitado por ningún método, pasando libremente de las emociones a la verdad. Hay que luchar contra la disonancia cognitiva hasta encontrar un camino para pasar de las

Reemplaza Los Hábitos Antiguos

emociones tormentosas a la protección que ofrece la verdad. Esta puede ser una experiencia liberadora, pero también puede ser caótica y probablemente no lineal. A menudo, me pongo de un lado para otro antes de reconciliar mis sentimientos con la verdad (para quienes se preocupen por la confidencialidad, simplemente destruye la obra terminada y tírela, ya que lo importante es el proceso de escritura, no las palabras impresas en el papel).

Litigar Conflicto a veces nos muestra cuánta energía dedicamos a impresionar a los demás, a tratar de agradar a amigos, familia, jefes o al mundo en general. Nuestra actividad debería importarle a Dios, no a mí ni a los demás. También es un momento en el que Dios nos muestra la necesidad de perdonar o nos infunde nueva compasión hacia las personas.

Como en los pasos anteriores, es fácil perderse y dedicar demasiado tiempo a esta fase. Pero intenta hacerlo en un minuto o dos (en el apéndice 10 hay algunas ideas para cuando te estanques) Si lo necesitas, puedes volver más adelante para profundizar. El objetivo es pasar al siguiente y último paso sin dedicar más de unos minutos a litigar conflictos.

Emplea tu Lema

El último paso de RESILE es implementar un *plan de acción*. Es el momento de dejar de reflexionar y analizar, y empezar a actuar con decisión para cambiar nuestra forma de pensar. Es el momento de ser decisivos, de reprogramar el circuito de nuestro cerebro. A veces pido al Espíritu que me ayude a convertirme en la persona que quiere que sea y luego asumo la responsabilidad de poner en marcha un plan.

Piénsalo Otra Vez

Para ello, desarrolló un lema corto que representa el cambio de mentalidad que quiero implementar. Ya he dedicado tiempo a examinar las emociones, separar las mentiras de la realidad y sacar a la luz la verdad, así como a resolver conflictos. Ya tengo suficiente información para conceptualizar un puente entre mis sentimientos y la verdad. Luego, simplemente necesito una declaración concisa que resuma todo ese pensamiento anterior. A continuación se muestran algunos ejemplos de lemas que he utilizado:

- No tengo que impresionar a nadie.
- Amor, unión, hablar la verdad.
- Tengo tiempo para disfrutar de toda buena obra.
- Busca el Reino primero.
- No estoy asignado a resolver todos los problemas.
- No tengo que participar en dramas tóxicos.
- Contento y agradecido.
- Vive en el plató de la verdad y la gracia.
- La espera renueva la fuerza.

Estos lemas tienen un profundo significado, ya que cada uno representa una reflexión significativa basada en los pasos de RESILE (liberación, reflexión, clasificación, invocación, litigio). En este lema se concentra mucha reflexión, y en una sola frase se recogen todos los pasos anteriores.

Siete Repeticiones Diarias

Una vez elegido el lema, el siguiente paso es programar momentos a lo largo del día para repetir el lema en voz alta. Así obligo a mi

Reemplaza Los Hábitos Antiguos

mente consciente a centrarse en el lema para que mi cerebro pueda cambiar. La investigación indica que *siete repeticiones al día son óptimas*. La repetición afirmativa de la verdad es lo que Dios utiliza para derribar estructuras antiguas y reemplazarlas con nuevas que produzcan resistencia. De hecho, el Salmo 119:164 dice: “Te alabaré siete veces al día porque todas tus ordenanzas son justas,” por lo que hay sabiduría en la aplicación de siete repeticiones de la verdad para forjarnos a Su imagen.

Para cada una de las siete repeticiones, me tomo unos 4 o 5 segundos para apartar todos los pensamientos de mi mente y luego repito el lema. Al principio me resultó más difícil de lo esperado porque mi mente estaba distraída con muchos otros pensamientos. Pero, cuanto más me obligaba a hacer una pausa, a concentrarme en el lema y a recordar todo lo que representa, más fácil me resultaba.

Para hacerlo bien, evita lo que algunos llaman “batido-multitarea”.⁹⁵ Cuando cambiamos de tarea sin prestar atención, no enfocamos la atención, por lo que nos volvemos superficiales, no podemos tomar decisiones y nos volvemos pasivos. Es importante dejar de lado la multitarea y *Pensarlo Otra Vez* para que el proceso de forja forme nuevas estructuras en nuestro cerebro.

La revisión del lema se puede programar de varias maneras:

- Colóquelo en una tarjeta de tamaño 3x5 para repasar.
- Recítalo en relación con un versículo Bíblico.
- Pónselo a la música.
- Incorpórelo en sus caminatas o sesiones de ejercicio.
- Re páselo durante un tiempo de quietud.

Piénsalo Otra Vez

- Péguelo en un marcapáginas para que sea visible durante el tiempo de lectura divertido.
- Piense en ella durante un anuncio de televisión.

Mi Programa de Muestras

Decidí incluir estas siete repeticiones en los eventos diarios existentes, para que no añadieran una carga adicional a mi agenda:

1. Cuando abro los ojos de estar dormido, me acuerdo del lema.
2. Devoción matutina: dedicó unos minutos a seguir el proceso RESILE. A veces tardo unos minutos y otras veces tardo más, dependiendo del tiempo del que disponga. Pero siempre intento llegar al punto de Utilizar el Lema, para tenerlo a mano durante el día.
3. Alrededor de las 10 a. m., trabajo tres minutos de memoria bíblica mientras corro en la caminadora y, al mismo tiempo, me apoyo en mi lema también.
4. Cuando me levanto de la mesa para comer, recuerdo mi lema.
5. Alrededor de las 3 pm tengo una lista de afirmaciones de liderazgo que reviso a diario, por lo que recuerdo mi lema al mismo tiempo.
6. Cuando voy a casa del trabajo, es otro momento para pensar en mi lema.
7. Cepillarme los dientes antes de acostarme es mi último recordatorio del día.

Hay muchas ocasiones que se me olvida hacer esto, pero no me doy por vencido. En su lugar, sigo trabajando en este proceso para estar disponible para Su obra transformadora. Cualquier oportunidad que tenga para repetir es buena, y trato de resistir las acusaciones de

Reemplaza Los Hábitos Antiguos

fracaso que me lanza el diablo. Son siete repeticiones ideales, pero cinco son mejores que tres, y una es mejor que nada.

Esto es importante porque la resistencia se crea cuando trabajamos en algo con gran esfuerzo, luego descansamos para recuperarnos y luego lo intentamos de nuevo.⁹⁶ De hecho, así se hacen las mejores espadas. El metal se calienta, se golpea con un martillo, se enfría en agua y el proceso se repite varias veces. De la misma manera, nos convertimos en una herramienta útil en las manos del Señor cuando trabajamos el proceso, hacemos una pausa y repetimos el proceso. Es esta disciplina diaria de seguir esta rutina lo que nos convierte en un instrumento que genera retorno de Su inversión.

Un Ejemplo

En el capítulo 7 conté la historia de mi amigo Paul, que me pidió que considerara renunciar a mi oficina. Si hubiera utilizado el proceso RESILE, habría evitado muchos problemas. Primero, si hubiera empezado a aplicar el proceso de *Rendirse su Agenda*, tal vez habría permitido que el Espíritu cambiara mi enfoque de mí mismo y habría estado más abierto a una oportunidad para que Dios me hiciera más resistente.

Además, si hubiera utilizado la fase de *Examinar Sentimientos*, habría identificado el irrespeto como la emoción principal y habría dado un nombre a la rabia que sentía dentro de mí. Al pasar a la fase de *Separar Mentiras*, habría notado la estrategia del enemigo para hacerme abandonar mi ministerio voluntariamente por algo trivial.

Luego, si hubiera utilizado *Invocar la Verdad*, habría podido identificar varios hechos:

Piénsalo Otra Vez

- Es posible que yo esté perdiendo información que Pablo tiene.
- Pablo es un buen amigo y compañero de armas en el ministerio.
- Pablo no ha tenido ningún antecedente de falta de respeto hasta la fecha.
- Existe un adversario que puede engañarme.
- Todo problema tiene un origen cósmico y rara vez es lo que parece en superficie.
- La división es uno de los planes del diablo.
- El objetivo final de Satanás es convencerme para que abandone lo que tengo de mi propia voluntad.
- Incluso cuando hay falta de respeto, el perdón es la solución elegida por Dios.

Al haber definido claramente mis sentimientos y la verdad relacionada con el asunto, podría haber utilizado *Litigar Conflicto* para reconciliar mis sentimientos con los hechos. Al poner por escrito mis sentimientos por un lado y la verdad sobre el otro, Dios podría haberme llevado a reconocer mi reacción excesiva. Así, habría podido hablar directamente con Paul desde una posición de paz, darle el beneficio de la duda basándome en su comportamiento pasado y con mucho menos frustración.

Después de esto, podría haber discernido cómo quería usar el Espíritu esta situación para crear un lema que repitiera, y dejar que Dios me transformara a nivel bioquímico.

Al darme cuenta de que solía sacar conclusiones precipitadas en lugar de creer en la mejor versión de la gente, podría haber creado el lema: “Primero, cree en la mejor versión”. Si repetía este lema siete veces

Reemplaza Los Hábitos Antiguos

al día durante los próximos días, desarrollaría una nueva capacidad para reaccionar a situaciones como esta de manera más saludable.

Sugerencia Final

Teniendo una explicación de los pasos del RESILE, aquí hay algunos consejos para maximizar su aplicación.

Encuentra lo que Funciona: En nuestro afán por fortalecer nuestra resistencia, el verdadero objetivo es cooperar con el Espíritu para convertirnos en personas más parecidas a Jesús, no para alcanzar la adaptación o la autorregulación. Esto no debe convertirse en una fórmula legalista que reemplace la interacción íntima y personal con Dios. Ya sea el proceso RESILE (resumido en el apéndice 9) u otro enfoque para *Pensarlo Otra Vez*, necesitamos una disciplina diaria para crear nuevos hábitos que impidan, detengan y defiendan contra el trabajo de pillaje del diablo. Encontrar un proceso natural y alcanzable.

Sé libre con el Proceso: si es posible, utiliza el mismo lema durante varios días o semanas para romper con la atadura creada en la mente. En general, trata de mantener la misma frase hasta que se logre la victoria en ese área. Pero es perfectamente aceptable cambiar a otro lema el día 2, y luego a otro el día 3, porque el Espíritu puede estar dirigiendo hacia lugares diferentes cada día. Además, no te sientas limitado por la guía de 10 minutos al día, especialmente al principio, cuando los pasos resultan incómodos. Tómate el tiempo que necesites para crear un lema útil.

Cambiar las Palabras del Lema: se puede cambiar las palabras del lema. A veces, el proceso RESILE produjo una nueva versión dentro del mismo tema. Por ejemplo, una vez pasé por una etapa de aprendizaje para aprender a alegrarme en medio de la espera y empecé con el

Piénsalo Otra Vez

lema: “La espera renueva fuerzas”. Al cabo de unos días, evolucionó a “Disfruta de la Restauración Futura”, que era un mensaje más potente para mi cerebro. El tema no cambió, pero, a medida que trabajó en RESILE día a día, a menudo aparecía un lema más rico y significativo. A veces, mantendré la misma temática durante varias semanas y, otras, cambiaré a algo nuevo.

Para Procesadores Externos: Algunas personas procesan sus ideas hablando y pueden pensar que RESILE es más adecuado para procesadores internos. Sin embargo, los procesadores externos pueden utilizar los mismos pasos de RESILE hablando en voz alta con alguien, en lugar de procesarlos internamente. La única excepción es el paso *Litigar Conflicto*, en el que es imprescindible poner el lápiz sobre el papel para conseguir el efecto completo de la reestructuración de nuestro cerebro. Pero incluso esto puede hacerse después de hablarlo primero, y luego anotar los resultados en papel.

Seguir disciplinas Espirituales. RESILE asume el seguimiento de las disciplinas espirituales, como leer la Palabra, orar, servir en una iglesia local, etc. (véase el Apéndice 4). Estas prácticas han demostrado su eficacia para el pueblo de Dios a lo largo de los siglos, manteniéndonos conectados a la vida (Jn. 15:1-5) y equipándonos para la guerra espiritual. Por lo tanto, este proceso de RESILE no pretende sustituir a las disciplinas espirituales, sino complementarlas. De hecho, será difícil utilizar RESILE sin ellas.

Continúe. Las investigaciones demuestran que a la gente le va bien durante los primeros días, y luego se le hace difícil, y la mayoría se desanima y abandona.⁹⁷ Siga con el proceso, confiando en que Dios hará el trabajo de transformación. Si todo esto le parece abrumador, considere las ideas del Apéndice 5 para ponerse en marcha de nuevo. Recuerde, toma 21 días de trabajo persistente antes de que

Reemplaza Los Hábitos Antiguos

haya un cambio permanente en la química del cerebro. Se necesitan tres rondas de 21 días (63 días) antes de obtener el dominio para disciplinar a otros.

Espera que Vuelvan los Agresores. A medida que las fortalezas son demolidas, recuerde defenderse contra los agresores que regresan. A medida que se alcanza la victoria, no te sorprendas cuando vuelvan los viejos pensamientos. Algunas veces he necesitado dejar de usar mi lema actual, regresando a uno viejo para poder pelear una vieja batalla de nuevo. Los pensamientos tóxicos volverán, así que debemos defendernos contra la desobediencia que regrese en el futuro.

Ejercita todo tu ser. Observa cómo RESILE se relaciona con diversos aspectos de toda nuestra persona. *Rendirse su Agenda* aborda nuestra voluntad. *Examinar Sentimientos* hace inventario de nuestras emociones. Los pasos *Clasificar Mentiras* e *Invocar la Verdad* se centran en nuestra mente. *Litigar Conflicto* reconcilia nuestras emociones con nuestra mente. *Emplear Lema* nos hace iniciar un plan ejerciendo el albedrío. La investigación Epigenética sugiere que la mejor manera de desarrollar un buen funcionamiento cerebral es emplear estas diferentes formas de pensar, paso a paso.

Conclusión de la 3ª parte: Producimos

El diablo está ansioso por saquearnos, bombardeándonos con pensamientos y sentimientos confusos. Pero gracias a la filantropía del Padre, la provisión de Jesús y el poder del Espíritu, tenemos armas para resistir al diablo y parecemos más a Cristo. Participamos interrogando a los pensamientos, reconociendo las mentiras y contrarrestándolas con la verdad. En la medida en que forjemos en tres dimensiones, desarrollemos estrategias de defensa personalizadas, nos adaptemos para ganar, cultivemos nuestra

Piensalo Otra Vez

imaginación y sustituyamos viejos hábitos, creceremos en resistencia y obtendremos un rendimiento de la inversión de Dios.

En resumen, Dios suple, Satanás perjudica, pero nosotros producimos cuando lo *Pensamos Otra Vez*, de acuerdo con la canción de Don Francisco:⁹⁸

*Alabado sea el Señor, aleluya, No me importa lo que el diablo vaya a hacer
La palabra y la fe son mi espada y mi escudo,
¡Jesús es el Señor de lo que siento!*

Prólogo

La idea principal de este libro es sencilla de entender: Cree lo que es verdad y extingue lo que es falso. No es muy filosófico. No es hacer acopio de fuerza de voluntad, esforzarse más por no pecar. No es adoptar una nueva técnica de moda. Es simplemente hacer lo que la Biblia siempre ha enseñado: creer la verdad y permitir que el Espíritu construya resistencia transformándonos, incluso a nivel celular.

Por lo tanto, no tenemos que invertir en complicados análisis, descubriendo el origen de las mentiras. No necesitamos horas de costoso trabajo arqueológico escarbando en nuestro pasado, años de búsqueda de la fuente de un arroyo contaminado. En su lugar, podemos reconocer dónde hay agua contaminada y sustituirla por agua fresca y viva. Podemos destruir las ramas tóxicas de nuestro cerebro sustituyéndolas por ramas vivificantes. Cuando permitimos que el Espíritu nos transforme, Él derriba fortalezas y forma nuevos caminos que reflejan la vida de Jesús.

Aunque es fácil de comprender, la resistencia no es rápida ni sencilla. Desearíamos que nuestros problemas desaparecieran por arte de magia, o que viniera otra persona a cambiar nuestras circunstancias. Desarrollar la resistencia lleva tiempo, porque las fortalezas se construyeron a lo largo de muchos años. Renovar nuestras mentes requiere perseverancia. Forjar no es fácil porque ninguna disciplina es agradable en su momento, sino dolorosa. Pero si estamos dispuestos a ser entrenados a través de las dificultades, Dios promete producir un retorno de la inversión (He. 12:11).

Comenzar es la parte más difícil. Y si estás leyendo este libro y aún no has tomado la decisión de seguir a Jesús, te invito a leer el Apéndice 7 para entender lo que significa recibirlo como Señor y comenzar la aventura de servir en Su Reino.

Piénsalo Otra Vez

Una Segunda Lectura

Este libro fue diseñado para equipar a las personas para que sean más productivas para Su Reino. Por lo tanto, léalo ahora y luego vuelva a leerlo en los próximos años porque cada creyente está en constante necesidad de transformación continua. Nunca superamos la necesidad de construir resistencia y nunca seremos tan sabios que no tengamos que detenernos y *Pensarlo Otra Vez*.

Además, la primera lectura debe ser de aplicación personal. Pero una segunda lectura puede ser útil para ayudar a otros, discipulándolos para que produzcan un ROI para el Reino. Por lo tanto, considere este libro para el cuidado del alma, el discipulado y el desarrollo del liderazgo, no sólo para la resistencia personal.

Por último, aunque estos principios y prácticas están diseñados para el creyente adulto, también pueden ser útiles para educar a los niños a vivir una vida sabia y fructífera. Ya sea que los niños decidan seguir al Señor como adultos o no, serán personas más fuertes si aprenden desde temprana edad a reconocer las mentiras y a abrazar la verdad. Si usted es padre, abuelo, tía o maestro de escuela dominical, relea este libro pensando en ese niño.

No Niegues Tu Dolor

Piénsalo Otra Vez no es una apología del triunfalismo ni de la confesión positiva. La belleza de la forja del Espíritu es que no tenemos que negar nuestro dolor. No necesitamos vivir con el temor de que, de alguna manera, nos traemos problemas al admitir nuestros sentimientos.

Al contrario, podemos estar de acuerdo con Jesús al decir: “Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas” (Jn. 16:33). Como Pablo,

Prólogo

podemos admitir que experimentamos angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada (Ro. 8:35). Santiago nos consuela diciendo que, a pesar de enfrentarnos a pruebas de todo tipo, podemos considerarlo todo alegría (Stg. 1:2-4). Puesto que estamos llamados no sólo a creer en Él, sino a sufrir por Él, podemos reconocer libremente nuestros pesares (Fil. 1:29). No nos sirve de nada ignorar la miseria que sentimos.

Pero a pesar de todas nuestras aficciones, recuerda que nada es comparable a la gloria que nos espera: *“Pues nuestras dificultades actuales son pequeñas, pero nos preparan un peso eterno de gloria incomparable, ya que no nos fijamos en las cosas que se ven, sino en las que no se ven. Así que no miramos las dificultades que ahora vemos; en cambio, fijamos nuestra vista en cosas que no pueden verse. Pues las cosas que ahora podemos ver pronto se habrán ido, pero las cosas que no podemos ver permanecerán para siempre”* (2 Co. 4:17-18).

Alabado sea Dios, ¡podemos *Pensarlo Otra Vez*, participando con Jesús para cambiar el mundo!

Apéndices

- Apéndice 1: Mentiras Comunes que Crean Fortalezas
- Apéndice 2: Usando la Armadura de Dios
- Apéndice 3: ¿Quién soy yo?
- Apéndice 4: Disciplinas Espirituales
- Apéndice 5: Pasos Prácticos Cuando Te Sientes Abrumado
- Apéndice 6: Identidad y Narcisismo en el Occidente
- Apéndice 7: Cómo Convertirse en un Seguidor de Jesús
- Apéndice 8: Encontrar Mi Propósito
- Apéndice 9: Hoja de trabajo sobre la Resistencia (RESILE)
- Apéndice 10: Ideas para Litigar Conflictos
- Apéndice 11: Abreviaturas de los Libros de la Biblia

Apéndice 1

Mentiras Comunes que Crean Fortalezas

Las siguientes son mentiras que se disfrazan de verdad, extraídas de *Diciéndote la Verdad*.⁹⁹

1. La forma de caer bien a los demás es ser lo que los demás quieren que sea y hacer lo que más les agrada.
2. Es erróneo y poco cristiano pensar en mis propias necesidades, o considerar importantes mis propias necesidades.
3. Debo olvidar mis propios deseos para complacer a los amigos y a la familia cuando ellos quieren que lo haga.
4. Complacer a los demás es una póliza de seguro que garantiza que la gente será amable conmigo a cambio. Cuando estoy muy necesitado, olvidarán sus propias necesidades para ayudarme.
5. Cuando los demás están disgustados conmigo, no puedo disfrutar ni un momento de paz o felicidad.
6. La aprobación de los demás es esencial para mi sensación de bienestar y tranquilidad.
7. Dios no quiere que yo sea feliz a menos que los demás me aprueben.
8. Ser lo que los demás quieren que sea es la única manera de caer bien.
9. Complacer a los demás y hacer lo que esperan de mí es la única manera de encontrar amigos.
10. Si no doy, doy, doy, no soy un buen Cristiano.
11. Debo ser apreciado por todo lo que doy.
12. Mi autoestima depende de las opiniones de otras personas.

Piénsalo Otra Vez

13. Si no hago lo que los demás quieren y esperan que haga, no les gustaré.
14. Si no hago lo que los demás quieren que haga, no merezco su aprobación ni su amistad.
15. Los demás tienen derecho a pedirme lo que quieran para que no ofenda a nadie.
16. Si los demás no me dicen que soy una buena persona, entonces no debo serlo.
17. Si no le caigo bien a alguien, es que hay algo malo en mí.
18. Si alguien está enfadado conmigo, debe ser culpa mía.
19. Es mi deber hacer que todo el mundo esté contento y cómodo.
20. Es mi deber trabajar hasta la extenuación por mi familia. Si no lo hago, podrían rechazarme.
21. A pesar de lo mucho que trabajo para ganarme la aprobación, sigo cayendo mal a algunas personas y me rechazan; por lo tanto, soy terrible.
22. Es horrible estar enojado. Estoy enojado; por lo tanto, soy horrible.
23. Es terrible ser algo que otros usan. Yo soy una cosa que otros usan; por tanto, soy terrible.
24. No puedo vencer mis malos sentimientos. Por lo tanto, soy terrible.
25. Soy como soy porque nací así.
26. Si tuviera una mejor educación, me querrían más.
27. Si fuera como fulanito sería una persona más feliz.
28. Si fuera más guapo, sería una persona más feliz.

Mentiras Comunes que Crean Fortalezas

29. No es lo que sabes; es a quién conoces. Por eso no tengo más éxito.
30. Si viviera en un barrio mejor. Entonces sería feliz.
31. Esta casa me deprime.
32. Sé que debería cambiar pero no puedo.
33. La razón por la que bebo son las presiones a las que me enfrento cada día.
34. La razón por la que maldigo es porque todo el mundo en la oficina maldice.
35. Robo porque mi jefe es demasiado tacaño para darme el aumento que merezco.

Las siguientes mentiras y verdades correspondientes están tomadas de Diciendote la Verdad¹⁰⁰ y pueden resultar útiles en una relación matrimonial normal. Sin embargo, en algunos matrimonios hay problemas profundos y graves que requieren ayuda profesional, como la infidelidad o los trastornos de personalidad. No utilices estas verdades para justificar la permanencia en una situación peligrosa o para excusar la conducta inadecuada de tu pareja.

Sentimientos	Verdad
Es terrible tener un esposo como el mio.	Es mi marido que me ha sido dado por Dios, y aunque preferiría que actuara de otra manera, puedo vivir con él sin exigirle cosas continuas que, de todas formas, nunca se cumplirán.

Piénsalo Otra Vez

Sentimientos	Verdad
Es imposible ser feliz con la esposa que tengo.	Sería estupendo que ella cambiara, pero no es esencial para mi felicidad personal.
No lo soporto más.	Puedo vivir una vida satisfactoria y feliz aunque él no me trate como yo quiero. Mi vida puede ser plena y divertida incluso si él nunca cambia.
Estoy gastando mi vida.	No estoy malgastando mi vida. Creo en Dios para que actúe en el corazón de mi mujer y la convierta en la persona que Él quiere que sea. También creo que Dios está obrando en mi corazón para convertirlo en el que Él quiere que sea.

Apéndice 2

Usando la Armadura de Dios

Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder. [11] Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra las estrategias del diablo. [12] Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales. [13] Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de Dios para poder resistir al enemigo en el tiempo del mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie. [14] Defiendan su posición, poniéndose el cinturón de la verdad y la coraza de la justicia de Dios. [15] Pónganse como calzado la paz que proviene de la Buena Noticia a fin de estar completamente preparados. [16] Además de todo eso, levanten el escudo de la fe para detener las flechas encendidas del diablo. [17] Pónganse la salvación como casco y tomen la espada del Espíritu, la cual es la palabra de Dios. [18] Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes. [19] Y oren también por mí. Pídanle a Dios que me de las palabras adecuadas para poder explicar con valor su misterioso plan: que la Buena Noticia es para judíos y gentiles por igual. [20] Ahora estoy encadenado, pero sigo predicando este mensaje como embajador de Dios. Así que pidan oración que yo siga hablando de él con valentía, como debo hacerlo ~ Efesios 6:10-20

¡Qué pasaje más delicioso! Sirve para unir todo el libro de Efesios, donde se recogen todos los puntos anteriores en una mensaje conciso y cósmico. Constituye una unidad accionable. La palabra "finalmente" (v. 10) no es el último punto de una serie, no es como decir "compra leche, huevos, mantequilla y, *finalmente*, harina para hacer bizcochos". Es más como decir: "Llévate leche, huevos,

Piénsalo Otra Vez

mantequilla y preparado para hacer bizcochos y *finalmente* prepara un bizcocho”.

Nosotros

En el versículo 12, Pablo dice que luchamos (no lo hacemos solos). Aunque este pasaje suele enseñarse como una lucha personal, toda la carta a los Efesios subraya que la vida Cristiana se debe vivir con otros creyentes. Walter Wink señaló lo siguiente: “La metáfora de la Iglesia es como la formación militar Romana del estilete, la más eficiente y aterradora conocida en aquella época y durante mil años más. De hecho, la instrucción de toda esta sección es plural.”¹⁰¹

También, cuando reconocemos el peso completo del peligro que enfrentamos contra el maligno, nos acercamos instintivamente a nuestros compañeros, incluso a aquellos con quienes no podríamos ser amigos. Quienes fomentan la división muestran que no reconocen el terrible peligro que les rodea. Se ponen en peligro por ir solos.

Luchar

Después, Pablo nos recuerda que esto es un combate de *lucha*. De niño, fui a un campamento de deportes de verano que me introdujo en el mundo del deporte, entre otras cosas, la lucha. Rápidamente me di cuenta de que odiaba la lucha. Era tan sudoroso, tan invasivo con el cuerpo de otra persona... La lucha implica toda tu energía, luchar contra otra persona mientras le miras a los ojos. Aunque detestaba ese deporte, es un buen metáfora de la vida Cristiana, porque nos enfrentamos a un oponente de forma visceral. Esta batalla no es como la imagen de generales lejanos, lanzando misiles a ejércitos lejanos. Es un combate cuerpo a cuerpo; sucio, lleno de humo, explosiones, confusión, dolor y gritos.

Usando la Armadura de Dios

Enemigos Verdaderos

Pablo también rechaza la idea de que los seres humanos seamos enemigos. No luchamos contra carne y sangre. Los verdaderos responsables de los ataques contra nosotros son los gobernantes, las autoridades, las fuerzas cósmicas y las fuerzas espirituales del mal. La imagen de lo invisibles, constantes esquemas apuntandonos desde todos los ángulos. Todo problema tiene un origen cósmico, no humano.

Planes

Debemos resistir estos planes, habiendo hecho todo lo posible para mantenernos firmes. No debemos ser engañados. La Escritura hace referencia a varias tácticas del adversario: la mentira, la duda, la intimidación, las soluciones alternativas, la división, el acoso, la confusión y el ataque sorpresa.

En primer lugar, vemos que Eva fue tentada a desconfiar de Dios mediante el *engaño y la duda*. “Dios te está privando de algo bueno, así que toma las riendas tú mismo”. El resultado trágico fue que la humanidad fue desheredada del paraíso. Job fue tentado a “maldecir a Dios a Su cara” mediante *intimidación*. El enemigo intentó asustar a Job mediante la muerte de sus seres queridos, pérdidas económicas y problemas de salud, todo lo cual empeoró por sus nefastos amigos.

Después, Jesús fue tentado con planes para desbaratar el plan de Dios mediante *soluciones alternativas*. El enemigo le ofreció un camino fácil para alcanzar los objetivos del Padre. Primero, le ofreció a Jesús saciarse inmediatamente (hacer que las piedras se convirtieran en pan). Sin embargo, Jesús se negó, mostrando Su confianza en el Padre para satisfacer sus necesidades. Después, le ofreció dominio

Piénsalo Otra Vez

y autoridad sobre todos los reinos del mundo. Pero Jesús rechazó el camino fácil hacia la grandeza del Padre (que sería a través de la humillación de la cruz). Finalmente, le ofrecieron a Jesús fama y aplausos (le propusieron saltar espectacularmente desde el templo). Pero confió en Dios para Su fama, que sabemos que llegará cuando “Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará a Jesucristo como Señor” (Fil. 2:9-11).

Jesús recibirá Sus merecidos honores, pero solo porque Él rechazó las soluciones alternativas de Satanás.

En tercer lugar, los apóstoles explicaron cómo el maligno usa la *división*, el *acoso*, la *confusión* y la *sorpresa*.

- **División:** en Efesios 4:27, Pablo advierte a los creyentes que no permitan que el diablo se establezca. La discordia y la desunión son una señal clara de que el enemigo está afectando a una situación.
- **Acoso:** en Hechos 16, un espíritu maligno que hace predicción se entromete durante muchos días con Pablo.
- **Confusión:** En 2 Corintios 11:13-14, Satanás es descrito como un ángel de luz.
- **Sorpresa:** en 1 Pedro 4:12, Pedro dice: “No se sorprendan de las pruebas de fuego por las que están atravesando, como si algo extraño les sucediera.”

El engaño, la duda, la intimidación, las soluciones alternativas, la división, el acoso, la confusión y la sorpresa son algunos de los artimañas del diablo. Pero Dios no nos deja indefensos. Tenemos equipo y armas para luchar contra las artimañas del adversario.

Usando la Armadura de Dios

Tenemos una armadura que podemos usar para combatir Sus ataques.

Actualizar las Armas

Tenemos poder para defender nuestro tesoro, pero debemos utilizar con competencia las armas que Él nos proporciona. Debemos usar nuestra mente, voluntad y emociones para que el equipo sea efectivo:

Debido a:	Necesitamos:
Engaño	El cinturón de la verdad (contra mentiras y medias verdades)
División y soluciones alternativas (atajos)	Una coraza de justicia (que protege las relaciones correctas con Dios y con los demás)
Sorpresa e intimidación	Calzado de preparación (manteniendo la vigilancia)
Dardos encendidos de confusión	Un escudo de fe (teniendo confianza en medio de las pruebas)
Dudas sobre nuestra seguridad eterna	Un yelmo de salvación (creyendo en la certeza de nuestro futuro)
Acoso	Una espada del Espíritu guiada por la oración (manejando situaciones caóticas y dinámicas con sabiduría)

Piénsalo Otra Vez

Verdad

El cinturón sirve para integrar toda la armadura. Dios es el Dios de toda verdad, no sólo de la verdad de la Biblia. La verdad nos ayuda a reconocer las mentiras, y nos permite vivir una vida de integridad, estando alineados con la verdad en todos los aspectos de la vida.

Justicia

Necesitamos que la justicia nos proteja. La justicia va más allá de la ética personal, se trata de tener *buenas relaciones*. En primer lugar, se trata de mantener relaciones sanas dentro de una comunidad. La coraza sirve como abreviatura de los muchos mandamientos “unos a otros”: humildad, mansedumbre, paciencia, amor, perdón, bondad, alegría, acción de gracias, sumisión mutua. La coraza impide que arruinemos nuestras relaciones humanas.

En segundo lugar, significa una relación adecuada con Dios. Cuando el diablo tentó a Jesús con tres soluciones alternativas, Jesús confió en Dios para la provisión. De la misma manera, la coraza nos protege de arruinar nuestra relación con Dios a través del pecado.

Disponibilidad

Necesitamos estar preparados para que no nos pillen desprevenidos, porque pueden sorprendernos problemas de salud, una muerte inesperada o problemas económicos. Los zapatos romanos de preparación tenían clavos para agarrarse al suelo, como los zapatos de los bateadores de béisbol modernos que clavan sus tacos para tener tracción. De la misma manera, la preparación de los zapatos es una imagen de cómo podemos preparar nuestras mentes para que no nos sorprendan las pruebas.

Usando la Armadura de Dios

De hecho, en el Reino del Ya/ Todavía No, es inevitable que experimentemos sufrimiento, lo que nos ayuda a lidiar con el elemento sorpresa. Pablo dijo que no nos desanimáramos por su sufrimiento porque era su gloria (Ef. 3:13). Dijo que miráramos “con cuidado de cómo viven en estos días malos” (Ef. 5:15). Jesús dijo: “Aquí en el mundo tendrán muchas pruebas y tristezas; pero anímense, porque yo he vencido al mundo” (Jn. 16:33).

Esta disposición (dada por el Evangelio de la paz) es algo más que la salvación personal por la gracia. Tiene una visión mucho más trascendente, donde Dios reveló “Su voluntad, conforme a Su propósito, que estableció en Cristo como plan para la plenitud de los tiempos, de unir en Él todas las cosas, las que están en los cielos y las que están en la tierra” (Ef. 1:10). El Evangelio es la Buena Nueva de que toda la creación será hecha completamente nueva (Ap. 21:5). La disposición que da el Evangelio es la confianza de que “Dios ha puesto todas debajo la autoridad de Cristo, a quien hizo cabeza de todas las cosas” (Ef. 1:22).

Llevamos zapatos de preparación para mantenernos firmes y permanecer en calma y en paz en medio de una batalla cósmica.

Fe

El escudo de la fe nos protege de confundirnos acerca de la bondad de Dios. Podemos tener confianza en lo que esperamos, certeza de lo que no vemos (Heb. 11:1). Caminamos por fe, no por vista (2 Co. 5:7). Creemos la verdad invisible cuando toda la evidencia visible es justo lo contrario.

Además, las artimañas del diablo están diseñadas para causar desconfianza y llevarnos a despojarnos voluntariamente de nuestros tesoros. Juegan con nuestros miedos, cuando deberíamos confiar en

Piensalo Otra Vez

Dios para nuestras necesidades. Cada tentación es una estratagema para desconfiar de Dios, para dejar caer nuestro escudo de fe. Nos insta a confiar en nuestros sentimientos y a desechar nuestra confianza en Dios. Eva cedió y perdió la fe, pero Jesús se mantuvo firme y confió en el Padre por la fe.

Además, los dardos en llamas mencionados en este pasaje eran flechas cubiertas de brea, y si se conectaban y se alojaban en un soldado, éste sufriría quemaduras. El escudo romano estaba hecho de materiales que extinguían las llamas en caso de impacto. No se trataba de un escudo individual, sino de una gran red entrelazada de escudos que conectaban a los compañeros soldados, protegiendo a todos desde todos los ángulos para que nadie tuviera grietas en su armadura. Por lo tanto, si un soldado se aislaba y se alejaba, perdía la protección de la unidad.

Por eso, Pablo quería asegurarse de que no luchamos solos, sino juntos. Cuando nos separamos del cuerpo, nos presionamos demasiado a nosotros mismos, lo que nos hace vulnerables a las flechas incendiarias de la distracción. La verdad es que no estamos solos. Dios está con nosotros y el Cuerpo está ahí para unir nuestros escudos como protección.

Salvacion

Cuando los soldados reciben un golpe en la cabeza sin casco, se desorientan. Del mismo modo, si dudamos de nuestra salvación, nos aturdimos y somos vulnerables a otro tipo de ataques. Necesitamos la seguridad de la salvación para mantener la cordura. Por lo tanto, el enemigo nos dirá que no somos salvos, y si *creemos* que no somos salvos, empezaremos a *actuar* como si no lo fuéramos. Tener confianza en nuestra seguridad eterna es fundamental para la guerra espiritual.

Usando la Armadura de Dios

El Espíritu y la Oración

Necesitamos que el Espíritu Santo nos ayude a utilizar la Palabra, y la oración nos ayuda a afrontar las diversas pruebas y situaciones que surgen. La Biblia (la espada del Espíritu) debe usarse con destreza y guía junto con la oración. Constantemente nos vemos lanzados a situaciones que necesitan todo tipo de sabiduría. El Dr. Don Davis se ha referido a la oración como el “walkie-talkie de la fe”. A través de la oración, pedimos la potencia de fuego que necesitamos en situaciones precarias.

Como resultado, la verdad de la Palabra de Dios necesita ser aplicada con destreza y sabiduría. Aplicamos tácticas ofensivas, resistiendo al diablo para que huya (Stg. 4:7; 1 P. 5:9). También nos mantenemos alerta con perseverancia. Oramos unos por otros porque si yo no estoy en un momento caótico, está garantizado que otros sí lo están. El Espíritu está constantemente trabajando, dándonos poder y dándonos a conocer Su Palabra. Como Autor de la Biblia, nos guía en el manejo de la Palabra mientras oramos todo tipo de oraciones por nosotros mismos y por los demás.

Hacer Avanzar el Evangelio

En todo este uso de la armadura, anhelamos hacer avanzar el Evangelio (Ef. 6:19-20). Pablo pide oración, resumiendo todos los temas anteriormente mencionados de Efesios:

- Tenemos riquezas indescriptibles
- Tenemos un adversario que intenta que renunciemos a nuestros tesoros
- Tenemos poder y equipo para resistir sus maquinaciones

Piénsalo Otra Vez

Cristo es Nuestra Armadura

La armadura nos es dada, y debemos ejercitar nuestra mente, voluntad y emociones para participar en la guerra espiritual. Pero en otro sentido, la armadura es una imagen de la provisión de Dios en Cristo. En varios lugares se nos dice que “nos vistamos de Cristo” (Ro. 13:4; Col. 3:12; Ef. 4:24). Al integrarnos y transformarnos para ser como Cristo, asumimos todos sus atributos.

De hecho, todos los elementos de la armadura pueden relacionarse con Cristo mismo. Enfrentamos al enemigo con un poder que no es nuestro, porque estamos unidos como un cuerpo a la Cabeza.

- Él es nuestro cinturón de verdad (el Camino, la Verdad y la Vida, Jn. 14:6).
- Él es nuestra coraza de justicia (1 Co. 1:30).
- Él es nuestro calzado de preparación (que pronto aplastará a Satanás bajo nuestros pies, Ro. 16:20).
- Él es nuestro escudo de fe (el Autor y Perfeccionador de nuestra Fe, He. 12:2).
- Él es nuestra salvación (el yelmo de la salvación, Is. 59).
- Él es nuestra espada (la Palabra de Dios, Jn. 1:1).

Tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Apéndice 3

¿Quién soy?

Las siguientes son afirmaciones de identidad de Victory over the Darkness (Victoria sobre las tinieblas):¹⁰²

1. Soy amigo de Cristo (Jn. 15:15).
2. Soy elegido y designado por Cristo para dar Su fruto (Jn. 15:16).
3. Soy esclavo de la justicia (Ro. 6:18).
4. Soy esclavo de Dios (Ro. 6:22).
5. Soy hijo de Dios; Dios es espiritualmente mi Padre (Ro. 8:14-15; Gá. 3:26; 4:6).
6. Soy coheredero con Cristo, comparto Su herencia con Él (Ro. 8:17).
7. Soy un templo, una morada de Dios. Su Espíritu y Su vida habitan en mí (1 Co. 3:16; 6:19).
8. Estoy unido al Señor y soy uno en espíritu con Él (1 Co. 6:17).
9. Soy miembro del Cuerpo de Cristo (1 Co. 12:27; Ef. 5:30).
10. Soy una nueva creación (2 Co. 5:17).
11. Estoy reconciliado con Dios y soy ministro de la reconciliación (2 Co. 5:18-19).
12. Soy hijo de Dios y uno en Cristo (Gá. 3:26-28).
13. Soy heredero de Dios puesto que soy hijo de Dios (Gá. 4:7).
14. Soy un santo (1 Co. 1:2; Ef. 1:1; Fil. 1:1; Col. 1:2).
15. Soy hechura de Dios, Su obra, nacido de nuevo en Cristo para hacer Su obra (Ef. 2:10).
16. Soy conciudadano del resto de la familia de Dios (Ef. 2:19).

Piénsalo Otra Vez

17. Soy prisionero de Cristo (Ef. 3:1; 4:1).
18. Soy justo y santo (Ef. 4:24).
19. Soy ciudadano del cielo, sentado en el cielo ahora mismo (Ef. 2:6; Fil. 3:20).
20. Estoy escondido con Cristo en Dios (Col. 3:3).
21. Soy una expresión de la vida de Cristo porque Él es mi vida (Col. 3:4).
22. Soy elegido de Dios, santo y muy amado (Col. 3:12; 1 Ts. 1:4).
23. Soy hijo de la luz y no de las tinieblas (1 Ts. 5:5).
24. Soy un santo participante de la vocación celestial (He. 3:1).
25. Soy partícipe de Cristo; comparto Su vida (He. 3:14).
26. Soy una de las piedras vivas de Dios, edificada en Cristo como casa espiritual (1 P. 2:5).
27. Pertenezco a un linaje escogido, a un sacerdocio real, a una nación santa, a un pueblo adquirido por Dios (1 P. 2:9-10).
28. Soy extranjero y forastero en este mundo donde vivo temporalmente (1 P. 2:11).
29. Soy enemigo del diablo (1 P. 5:8).
30. Soy hijo de Dios, y me pareceré a Cristo cuando Él regrese (1 Jn. 3:1,2).
31. He nacido de Dios, por lo que el maligno, el diablo, no puede tocarme (1 Jn. 5:18).
32. Yo no soy el gran “Yo soy” (Ex. 3:14; Jn. 8:24,25,58), sino que, por la gracia de Dios, “Yo soy lo que soy” (1 Co. 15:10).

Apéndice 4

Disciplinas Espirituales

Las disciplinas espirituales son un medio de transformación que Dios quiere realizar en nosotros (Ro. 12:1-2). No son una forma de ganarse el favor de Dios ni de merecer la salvación. Como embajadores de Cristo, ya hemos ganado Su favor debido a la obra de Cristo. Pero Él desea producir un ROI a través de nosotros para Su Reino, y la práctica de disciplinas espirituales es un aspecto importante de nuestra productividad.

Dallas Willard definió las disciplinas espirituales de esta manera: “Una disciplina es cualquier actividad dentro de nuestro poder que realizamos para permitirnos hacer lo que no podemos hacer por esfuerzo directo”.¹⁰³ En otras palabras, nosotros hacemos las disciplinas, pero Dios hace la transformación. Un ejemplo notable de una disciplina espiritual es la práctica del sábado. Jesús dijo: “El sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado” (Mr. 2:27), lo que significa que es un don de Dios para Su creación, no una ley para ganarse Su favor. También puede entenderse como una disciplina, una actividad que está a nuestro alcance hacer, y que Dios utiliza para producir fruto en nosotros.

Tomarse un día libre cada semana, descansar de las actividades laborales normales, ha demostrado ser una gran bendición a lo largo de los años. Pero se necesita disciplina para desconectar y negarse a responder a las distracciones, aunque sólo sea por un día. Esto puede deberse a que disfrutamos de nuestro trabajo y ¡es divertido! Pero a veces nos cuesta observar el sábado porque creemos que somos indispensables, creyendo que nuestro mundo no podría seguir adelante sin nuestra participación directa. Otras veces, nos encontramos atrapados en hábitos de pérdida de tiempo que necesitamos romper, como las redes sociales, las compras

Piensalo Otra Vez

o el tiempo excesivo en nuestro teléfono móvil. Por lo tanto, la disciplina del sábado puede ser útil para romper la dependencia de las distracciones tomándonos un día libre.

Pero las prácticas y los compromisos espirituales intencionados tienen un valor aún mayor. Sirven como un soporte que sostiene las ramas que están conectadas a la vid (Jn. 15), permitiendo una vida fructífera de discipulado.¹⁰⁴ No pretenden ser un conjunto de normas que los seguidores de Jesús deben seguir para ser salvos o experimentar bendiciones. Por el contrario, son un sistema de apoyo que permite al discípulo recibir la gracia del Espíritu que fomenta el crecimiento y la efectividad en una vida de seguimiento de Jesús.¹⁰⁵

Ejemplo de Deportes

Al igual que un atleta profesional que ya ha entrado en el equipo y simplemente quiere ser mejor jugador, nosotros nos dedicamos a las disciplinas espirituales para ser más eficaces en nuestra representación de Cristo. Por ejemplo, si empezamos a jugar baloncesto, tenemos ciertos hábitos de tiro en nuestras piernas, brazos, muñecas y dedos. Podemos tener buenos hábitos de tiro en nuestras piernas y dedos, pero malos hábitos en nuestros brazos y muñecas.

¿Cómo podemos mejorar nuestro juego? ¿Será leyendo un libro o viendo un vídeo? No, mejoramos de la misma manera que mejoran los jugadores de baloncesto de talla mundial. Encuentran entrenadores que les proporcionan ejercicios para hacer, y luego practican los ejercicios una y otra vez. Se deshacen de los viejos malos hábitos y los sustituyen por buenos hábitos a través de la práctica repetida y la disciplina. Los jugadores profesionales de baloncesto no nacen con habilidades para el rebote y el tiro, sino que las desarrollan mediante la práctica disciplinada.¹⁰⁶

Disciplinas Espirituales

En este sentido, el Espíritu Santo es nuestro entrenador, y si le pedimos que nos enseñe, transformará nuestros hábitos con el tiempo para que nos parezcamos cada vez más a Jesús.

Citas Escogidas de Dallas Willard sobre Disciplinas Espirituales (Conspiración Divina)¹⁰⁷

“Son disciplinas diseñadas para ayudarnos a ser activos y eficaces en el ámbito espiritual de nuestro propio corazón, ahora espiritualmente vivo por la gracia, en relación con Dios y Su Reino. Están diseñadas para ayudarnos a retirarnos de la dependencia total de lo meramente humano o natural (y en ese preciso sentido mortificar la ‘carne’, matarla, dejarla morir) y depender también de la realidad última, que es Dios y Su Reino. Así, por ejemplo, ayuno de la comida para saber que hay otro alimento que me sustenta. Memorizo y medito las Escrituras para que el orden del Reino de Dios se convierta en el orden y el poder de mi mente y de mi vida”.

“Las disciplinas no confirman su valor a quienes sólo hablan de ellas o las estudian ‘académicamente’ o escuchan a otros hablar de ellas. Uno tiene que entrar en ellas con Jesús como maestro para encontrar el increíble poder que tienen para cambiar el mundo y el carácter de uno. Se autoafirman cuando se entra en ellas con fe y humildad. Y realmente no necesitas mucha fe y humildad si te quedas con ellos. Ellas harán el resto porque nos abren al Reino. Esto es una extensión del énfasis de Jesús en el hacer como forma de conocer el Reino. Seremos capaces de hacer lo que Él dice que hagamos a medida que seamos transformados internamente siguiéndole en sus prácticas de vida de soledad, servicio, estudio, etcétera. Esta es una parte esencial de lo que Pablo llama ‘ofrecer nuestros cuerpos como sacrificios vivos’ (Ro. 12:2). Dará como resultado la marca de la persona disciplinada, que es capaz de hacer lo que hay que hacer cuando y como hay que hacerlo.”

Piénsalo Otra Vez

“En particular, había aprendido que la intensidad es crucial para cualquier progreso en la percepción y comprensión espiritual. Regatear unos cuantos versículos o capítulos de las Escrituras a lo largo de la semana, en la iglesia o fuera de ella, no reordenará la mente y el espíritu, del mismo modo que una gota de agua cada cinco minutos no conseguirá que te duches, por mucho tiempo que lo mantengas. Se necesita mucha agua de una vez y durante un tiempo suficientemente largo. Lo mismo ocurre con la Palabra escrita”.

“En particular, no comprendía la intensidad con la que debían realizarse, ni que la intensidad adecuada requería que se realizarán durante largos periodos de tiempo sin distracción en una sola ocasión. Además, la vida en su conjunto debía organizarse de tal manera que esto fuera posible. Uno no debe estar agitado, apurado o exhausto cuando llega el momento de la oración y el estudio. Por lo tanto, no se puede añadir a la ‘vida de siempre’ una práctica de oración y estudio eficaz y transformadora de la vida. La vida de siempre debe desaparecer. Será sustituida por algo mucho mejor”.

“Lo que está claro y, para nuestros propósitos, es esencial, es que un pequeño número de ellos son absolutamente centrales para el crecimiento espiritual. Deben formar parte de los cimientos de todo nuestro plan de vida para crecer como aprendices de Jesús. Estos son, por el lado de la abstinencia, la soledad y el silencio y, por el lado del involucramiento positivo, el estudio y la adoración.”

“Sabrás que este hallazgo del alma y de Dios se está produciendo por un mayor sentido de quién eres y una menor sensación de que tienes que hacer esto, aquello y lo otro que te toca en suerte en la vida. Ese acosador sentimiento de ‘tener que’ proviene en gran parte del vacío en tu alma, donde deberías estar en casa con tu Padre en Su Reino.

Disciplinas Espirituales

A medida que el vacío se llene correctamente, sabrás cada vez más que no tienes que hacer esas cosas, ni siquiera las que quieres hacer.”

“La liberación de tus propios deseos es uno de los mayores regalos de la soledad y el silencio. Cuando todo esto comience a suceder, sabrás que estás llegando a donde deberías estar. Las viejas ataduras a las malas acciones empezarán a caer cuando las veas por lo que son. Y la posibilidad de amar de verdad a la gente se abrirá ante ti. Pronto incluso llegarás a saber lo que es vivir por la gracia en lugar de limitarte a hablar de ella.”

Varias Listas

No existe una “lista” única y autorizada de disciplinas espirituales. Diferentes personas las describen de distintas maneras.

Por ejemplo, Moreland organiza las disciplinas en dos categorías:

1. Disciplinas de Abstinencia: soledad, silencio, ayuno, austeridad, castidad, secreto, sacrificio.
2. Disciplinas de compromiso: estudio, culto, celebración, servicio, oración, comunión, confesión, sumisión.¹⁰⁸

El Dr. Don Davis las enumera en tres categorías:

1. Cultivar nuestra comunión: Las Disciplinas Internas (Palabra, oración, ayuno, estudio).
2. Cultivar nuestro carácter: Las Disciplinas Externas (sencillez, soledad, sumisión, servicio).
3. Cultivar nuestra comunidad: Las Disciplinas Corporativas (confesión, adoración, guía, celebración).¹⁰⁹

Piénsalo Otra Vez

Libros para Profundizar (Disponibles en Amazon.com)

La Conspiración Divina, Dallas Willard, Harper

La Celebración de la Disciplina, Richard Foster, HarperOne

Resistencia Templada, Tod Bolsinger, IVP

La Cuestión de Dios, J.P. Moreland, IVP Academic

Testimonio Convincente, Dr. Don Davis, TUMI Press

El Espíritu de las Disciplinas, Dallas Willard, HarperOne

El Cerebro Formado por Dios, Timothy Jennings, IVP

Apéndice 5

Pasos Prácticos Cuando Te Sientes Abrumado

A veces nos sentimos abrumados por tanta información y nos resulta difícil saber por dónde empezar. Todo el mundo se siente así a veces. Esta lista puede ayudarte a saber qué hacer cuando te sientas desanimado.

1. Pregúntale a Dios, ¿qué debo hacer ahora? No intentes resolverlo todo a la vez. Sólo da el siguiente paso. Una vez que conozcas el siguiente paso, haz bien lo siguiente.
2. Elabora una lista de 3 a 5 valores que no sean negociables en tu vida. Te servirán de brújula cuando te pierdas en los detalles para poder encontrar el camino y avanzar. Las estrategias y los métodos cambian, pero los valores nunca cambian.
3. Presta atención a lo básico. Timothy Jennings dijo:
“Vive en armonía con los protocolos de diseño físico para la vida, como dormir regularmente, beber mucha agua, ejercitar la mente y el cuerpo con regularidad, evitar las toxinas y llevar una dieta equilibrada. Cuando se cometan errores, resuelva el sentimiento de culpa lo antes posible, perdone a quienes le maltraten y no se aferre a la ira o el rencor, ya que tales emociones activan la cascada inflamatoria del cuerpo. Resuelve el miedo, ya que el miedo no reprimido destruye de verdad. Es el amor el que sana y restaura, pero el amor genuino sólo se experimenta cuando se eliminan las mentiras sobre Dios”.¹¹⁰
4. Sigue el consejo de Thomas á Kempis:¹¹¹
 - a. Esfuérzate por hacer la voluntad de otro antes que la tuya propia.
 - b. Elige siempre tener menos que más.

Piensalo Otra Vez

- c. Buscar lugares más bajos en la vida, dando muerte a la necesidad de ser reconocido e importante.
- d. Desea siempre y en todo que la voluntad de Dios se cumpla completamente en ti.

Apéndice 6

Identidad y Narcisismo en el Occidente

Para los estadounidenses del siglo XXI, “encontrar mi identidad” está de moda. Algunos se atreverían a decir que no hay nada más importante en la vida que encontrar la identidad personal. El supuesto es: “Si puedo descubrir mi identidad, podré vivir de acuerdo con ella, tener una vida feliz y ser una persona íntegra”. Cualquiera que ponga un obstáculo a ese descubrimiento será criticado como tremendamente injusto.

De hecho, la gente intenta definirse a sí misma en función de su etnia, sexo, religión, clase, generación o un interés especial. Aunque algunos se identifican con una sola identidad (“Soy Asiático” o “Soy Ingeniero”), la mayoría de los estadounidenses prefieren describirse a sí mismos como un compuesto único de varios intereses personales. Por ejemplo: “Soy un millennial que conduce un Chevy, apoya a los Dodgers, es aficionado a la fotografía, encaja en el perfil #5 del eneagrama y le gusta beber Mountain Dew”. Para otros, la identidad se basa en su papel de padres o en una pasión, como la jardinería o el ecologismo. Lamentablemente, algunos incluso enmarcan su identidad viviendo a través de equipos deportivos o famosos.

Además, quienes no están seguros de su identidad tienen una “crisis de identidad”. La política de identidad es un término reciente que ya está arraigado en la cultura. Pero la búsqueda de la identidad personal no siempre ha estado tan extendida como hoy. De hecho, la noción de “encontrar la identidad” es relativamente nueva.

Pero en la mayoría de las culturas y generaciones, la identidad se ha definido por la familia, el clan o la tribu a la que se pertenecía, a menudo asociada al papel de la familia en la comunidad (carnicero, panadero o fabricante de velas). No se trataba de una cuestión de

Piénsalo Otra Vez

elección; una persona nacía con su identidad. A partir de entonces, cada persona tenía el deber de llevar una vida virtuosa, sirviendo a la comunidad y sacrificándose por el bien común. Durante siglos, lo que diferenciaba a un individuo de los demás era un acto de heroísmo sacrificial, no su identidad personal.¹¹²

Esta noción continuó en la América de los años cuarenta. Pero después de la Segunda Guerra Mundial, todo cambió. La proliferación de productos y servicios llevó a las empresas a dar más importancia a la expresión personal que a la funcionalidad. Comprar un coche ya no era satisfacer una necesidad práctica de transporte, sino una expresión de la propia identidad individual.¹¹³ Esto abrió las mentes de los estadounidenses a una nueva forma de pensar: comprar productos para definir su identidad individual.

En la década de 1960, los estadounidenses perdieron rápidamente el interés por los papeles tradicionales del deber, la conformidad y la comunidad, y se volcaron en la búsqueda de la individualidad y la fama. El sacrificio heroico fue sustituido por el deseo de convertirse en una *celebridad*, principalmente por la búsqueda de la propia identidad. Y ahora, a cualquiera que no persiga agresivamente su identidad se le considera falto de carácter y se le llama burlescamente zombi, zángano, lemmini u oveja.

Las siguientes citas proceden de dos fuentes y proporcionan descripciones útiles para comprender los problemas de identidad contemporáneos en Occidente.

Citas de *La Cultura del Narcisismo: La vida americana en una era de expectativas decrecientes*.¹¹⁴

Christopher Lasch cree que desde 1958 se ha producido una explosión documentada del número de personas que padecen una ansiedad vaga y mal

Identidad y Narcisismo en el Occidente

definida, un temor a que falte algo. Cada vez más personas se han ensimismado, produciendo un deseo de gratificación instantánea, a menudo denominado “narcisismo”. El autor señala que los problemas psicológicos cambian con el tiempo y en las distintas culturas. Esto me sugiere que el trabajo de los principados y potestades entienden qué engaños son más efectivos en cada cultura, lugar o tiempo. Los esfuerzos demoníacos para robar, matar y destruir se adaptan para encajar en un entorno cultural con el fin de mantener a la gente atada y bajo su influencia controladora. Desde la década de 1950 en los EE.UU., el narcisismo parece haber sido la estrategia elegida por los espíritus malignos para hacer su trabajo de pillaje. Si es así, es útil saber más sobre el narcisismo como un conjunto de mentiras que mantiene atados a los estadounidenses. Las personas de otras culturas experimentarán un cúmulo de mentiras diferentes. A continuación se incluyen muchas citas seleccionadas del libro de Lasch para proporcionar una breve introducción sobre este tema (que no está escrito desde una perspectiva Cristiana).

“La gente se ha convencido a sí misma de que lo que importa es la mejora psicológica: conectar con sus emociones, comer comida saludable, tomar clases de ballet o danza del vientre, sumergirse en la sabiduría oriental, salir a correr, aprender a ‘relacionarse’, superar el ‘miedo al placer’” (p. 4).

“Él se queja de ‘insatisfacciones vagas y difusas con la vida’ y siente que su ‘existencia amorfamente vacía es inútil y carente de propósito’. Describe ‘sentimientos de vacío y depresión percibidos de forma sutil pero constante’, ‘cambios bruscos de autoestima’ y ‘una incapacidad generalizada para relacionarse’. Gana ‘un sentido de autoestima elevado solo cuando se une a figuras fuertes y admiradas, cuya aceptación anhela y de las que necesita sentirse apoyado’. Aunque lleva a cabo sus responsabilidades diarias e incluso alcanza el éxito, la felicidad le esquiva y tiene frecuentemente la sensación de que la vida no vale la pena. A menudo, estos pacientes sufren de

Piénsalo Otra Vez

hipocondría y se quejan de una sensación de vacío interior. Al mismo tiempo, tienen fantasías de omnipotencia y una fuerte creencia de su derecho a explotar a los demás y sentirse satisfechos” (p. 37).

“Aunque el narcisista puede desenvolverse en el mundo cotidiano y a menudo resulta seductor con los demás, su menosprecio hacia los demás, junto con su falta de curiosidad por ellos, empobrece su vida personal y refuerza la ‘experiencia subjetiva de vacío’” (p. 39).

“Por lo tanto, el depende de los demás para recibir constantes infusiones de aprobación y admiración. Debe ‘aferrarse a alguien y llevar una vida casi parasitaria’ en existencia. Al mismo tiempo, su miedo a la dependencia emocional, junto con su enfoque manipulativo y explotador de las relaciones personales, hace que estas relaciones sean insatisfactorias y superficiales” (p. 40).

“En una sociedad que teme la vejez y la muerte, el envejecimiento infunde un terror especial en quienes temen la dependencia y cuya autoestima depende del reconocimiento habitual reservado para la juventud, la belleza, la fama o la elegancia. Las defensas habituales contra los efectos del envejecimiento, como la identificación con valores éticos o artísticos que van más allá de los intereses inmediatos, la curiosidad intelectual o la consoladora calidez emocional derivada de relaciones afectivas satisfactorias del pasado, no sirven de nada para el narcisista. Para las personalidades narcisistas, disfrutar de la vida implica una identificación creciente con la felicidad y los logros de los demás, y esto es algo que les resulta trágicamente ajeno” (p. 41).

“El quiere ‘ser conocido como un ganador y su mayor miedo es ser considerado un perdedor’. En lugar de enfrentarse a una tarea material o a un problema que requiera una solución, se enfrenta a los

Identidad y Narcisismo en el Occidente

demás, por ‘necesidad de tener el control’. Como dice un reciente libro de texto para gerentes, hoy en día el éxito significa ‘no sólo ascender’ sino ‘ascender por encima de los demás’. Tiene poca capacidad para la ‘intimidad personal y el compromiso social’” (p. 44).

“En los tres primeros siglos de nuestra historia, el sentido del trabajo ético cambió constantemente. Para los Puritanos, un hombre piadoso trabajaba con diligencia en su vocación, no tanto para acumular riqueza personal como para aumentar el confort y la comodidad de la comunidad. Todos los Cristianos tenían un ‘llamado general’ para servir a Dios y uno ‘llamado personal’. Los Puritanos reconocían que un hombre podía enriquecerse con su trabajo, pero consideraban el agrandamiento personal como algo secundario a la labor social: la transformación colectiva de la naturaleza y el progreso de las artes y los conocimientos útiles. Instaban a los hombres prósperos a que no se creyeran superiores a sus vecinos. Según las concepciones Calvinistas de una existencia honorable y piadosa, el verdadero cristiano soportaba con igual serenidad tanto la buena como la mala fortuna, y se contentaba con lo que le tocaba en suerte” (p. 53).

“Quienes ganan la atención del público no dejan de preocuparse por perderla... Él confunde la realización satisfactoria del trabajo con la impresión que hace o espera hacer en los demás. Las impresiones eclipsan los logros” (p. 60).

“El avanza por la jerarquía empresarial no sirviendo a la organización, sino convenciendo a sus compañeros de que posee las cualidades de un ‘ganador’” (p. 61).

“Los pacientes narcisistas están ‘aferrados al deseo de no ser ajenos a la compañía de los grandes, ricos y poderosos, y de ser parte de

Piénsalo Otra Vez

la mediocridad, que ellos entienden como algo despreciable y ruin, y no como la normalidad'. Adoran a héroes solo para traicionarlos cuando los decepcionan" (p. 84).

"Buscamos la confirmación de nuestra capacidad para captar o impresionar a los demás, examinando angustiosamente cualquier defecto que pueda restar impacto a la imagen que queremos proyectar. La industria publicitaria fomenta deliberadamente esta preocupación por la apariencia. En los años veinte, las mujeres de los anuncios estaban constantemente observándose, siempre autocríticas. Una proporción notable de anuncios de revistas dirigidos a mujeres mostraban a las mujeres mirándose en los espejos. Los anuncios de los años veinte eran muy explícitos sobre esta necesidad narcisista" (p. 92).

"Alaba la cooperación y el trabajo en equipo, pero alberga profundamente impulsos antisociales. Alaba el respeto por las normas y reglamentos, aunque en secreto cree que no le aplican a él. Es acaparador en el sentido de que sus deseos no conocen límites, no acumula bienes y provisiones para el futuro, como hacía el acaparador individualista del siglo XIX, sino que exige la satisfacción inmediata y vive en un estado de deseo insatisfecho e inquieto" (p. 172).

"Lo que dice 'no eres culpable' también dice 'no puedes ayudarte a ti mismo'. La terapia legitima la desviación como enfermedad, pero al mismo tiempo declara al paciente incapaz de gestionar su vida y lo entrega en manos del especialista. A medida que las perspectivas y la práctica terapéutica ganan aceptación general, más y más personas ven cómo se les descalifica, en efecto, del desempeño de responsabilidades adultas y acaban dependiendo de alguna forma de autoridad médica" (p. 230).

Identidad y Narcisismo en el Occidente

Citas de *Overcoming the Dark Side of Leadership (Superando el Lado Oscuro del Liderazgo)*, Gary L. McIntosh y Samuel D. Rima.¹¹⁵

“Para el líder narcisista, el mundo gira en torno a su propio eje y todo lo demás gira en órbita alrededor de ellos, atrapados como están en el fuerte campo gravitatorio de la autocomplacencia narcisista. Los líderes narcisistas ‘presentan diversas combinaciones de intensa ambición, fantasías grandiosas, sentimientos de inferioridad y una gran dependencia de la admiración y elogios externos’. Al mismo tiempo, un líder centrado en sí mismo es incapaz de sentir seguridad en sí mismo y experimenta insatisfacción con sus logros, que intenta compensar explotando a los demás para elevar su autoestima. Además, los líderes narcisistas tienen un sentido de su importancia excesiva para la organización y necesitan atención y admiración constantes de los demás, especialmente de sus subordinados y de cualquier persona o grupo a quien se reporten. A pesar de su afán por alcanzar la grandeza, su ambición insaciable rara vez se satisface de un modo que les permita disfrutar de sus logros. Otra característica es su carácter ‘interpersonal explotador’, en el que se toma ventaja de los demás para satisfacer [sus] propios deseos o para auto agrandarse.”

“Los líderes narcisistas también tienden a sobreestimar sus propios logros y habilidades, y se niegan obstinadamente a reconocer la calidad y el valor de las mismas en los demás. Cualquier reconocimiento de los logros o capacidades de otra persona supone una amenaza para su importancia personal y hace que corran el riesgo de perder la exclusiva admiración que desean de sus seguidores. Como los líderes narcisistas tienden a usar a los demás para alcanzar sus propios objetivos, son conocidos por su incapacidad para empatizar con las personas a las que lideran. Esto les permite actuar sin restricciones en busca de sus propios intereses. Aunque el narcisismo parece estar

Piénsalo Otra Vez

diametralmente opuesto al concepto de liderazgo espiritual y de servicio, es muy común en la iglesia y entre los líderes espirituales”.

“Los líderes Cristianos a menudo utilizan a sus seguidores para mejorar su propia imagen y aumentar su autoestima. Muchas prédicas se pronuncian con el afán de ganar la aprobación y la admiración de los seguidores, con poca o ninguna preocupación por la aprobación de Dios. El pastor o orador que se sube al púlpito y se obsesiona inmediatamente con si su sermón ha sido bueno está mostrando un claro síntoma de narcisismo”.

“Muchas iglesias han sido destruidas por líderes que llevaron a la congregación a proyectos demasiado ambiciosos y costosos porque necesitaba sentirse bien de sí mismo. Es muy fácil para los líderes Cristianos usar sus organizaciones como plataformas desde las que emprender su carrera profesional sin tener en cuenta la salud a largo plazo de la organización que han sido encomendados para dirigir.”

“Cuando un pastor o ejecutivo Cristiano dice a sí mismo: ‘Esta iglesia (o organización) sufriría si me fuera’, es un signo de narcisismo. Cuando el líder comienza constantemente nuevos ministerios, incluso cuando los ministerios existentes no cuentan con personal suficiente ni son eficaces, esto es un signo de narcisismo. En lugar de garantizar que las existentes funcionen de manera eficiente, el líder narcisista necesita los halagos que le reportan los nuevos y únicos ministerios. Sin embargo, una vez que se disipa el ‘éxito’ de un nuevo ministerio, el líder narcisista proporciona poca supervisión a largo plazo o mantenimiento”.

“La labor ministerial proporciona la justificación fácil que las visiones grandiosas y los proyectos arriesgados son necesarios para llevar a cabo la obra del reino de Dios, por lo que la iglesia y las

Identidad y Narcisismo en el Occidente

organizaciones Cristianas ofrecen un terreno fértil para los narcisistas en potencia. Trágicamente, muchos seguidores de líderes narcisistas creen que toda esta actividad se está llevando a cabo para Dios, por lo que les resulta incómodo cuestionar a su líder.”

Apéndice 7

Cómo Convertirse en Seguidor de Jesús

Para seguir a Jesús es necesario unirse a Dios en su historia de creación, encarnación y recreación.

CREACION

Dios Creo: La belleza, propósito y la evidencia de su diseño están por todas partes. La Biblia nos dice que Dios planeó originalmente un mundo perfecto, donde todo y todos encajaban en armonía. Dios creó a cada uno de nosotros con un propósito, adorarle y caminar con Él. “Entonces Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno” (Génesis 1:31).

Nos Rebelamos: Los primeros humanos rechazaron el reinado de Dios sobre ellos. Nosotros insistimos en hacer las cosas a nuestra manera por egoísmo. La Biblia llama esto “pecado”. Todos pecamos y distorsionamos el diseño original de Dios. La consecuencia del pecado es la separación de Dios en esta vida y para siempre. “Pues todos hemos pecado; nadie puede alcanzar la meta gloriosa establecida por Dios” (Romanos 3:23).

Buscamos: La vida no funciona por sí sola. Cuando nos damos cuenta de que no estamos consiguiendo nada, empezamos a buscar una salida. Por lo general, procuramos ir en muchas direcciones y probar diferentes cosas para resolverlo por nuestra cuenta. “Cambiaron la verdad acerca de Dios por una mentira. Y así rindieron culto y sirvieron a las cosas que Dios creó pero no al Creador mismo” (Romanos 1:25).

ENCARNACIÓN Y RECREACIÓN

Dios Inició: Por amor, Dios tuvo un plan para recuperar todo lo perdido por la rebelión. A través de un pueblo elegido (los Judíos), Dios reveló su plan para recuperar lo perdido a causa de nuestra rebelión. Para ello, envió a su Hijo Jesús, Dios encarnado (encarnación), que vivió una vida perfecta según el diseño de Dios. Jesús vino a rescatar a toda la creación (re-creación), haciendo lo que nosotros no podíamos hacer por nosotros mismos. Él pagó el precio por nuestros pecados con Su sacrificio, restaurando así nuestra relación con Dios. Jesús fue entonces resucitado, lo que demostró Su autoridad para dar vida eterna. “Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo” (Juan 3:16).

Nosotros Respondemos: Aceptamos su verdad y nos alejamos de nuestro antiguo modo de vida. Al admitir nuestra fragilidad pecaminosa, paramos de confiar en nosotros mismos y le pedimos a Dios que nos perdonara. Le damos la espalda al pecado (arrepentirse) y confiamos solamente en Jesús (creer), recibimos vida nueva, un nuevo comienzo, y una comunidad nueva de compañeros seguidores de Jesús. “Dios los salvó por Su gracia cuando creyeron, no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo” (Efesios 2:8-9).

Dios Transforma: Dios nos cambia por dentro para que seamos más como Jesús. A medida que le conocemos mejor a través de la Biblia y de Su pueblo (la Iglesia), Él nos empodera para seguir Su diseño de vida, nos asegura Su presencia y nos da esperanza para la eternidad. “Pues Dios quien trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a Él le agrada” (Filipenses 2:13).

Representamos: Somos los continuadores de la obra de Jesús en la tierra. Quienes siguen a Jesús están encargados de continuar

Cómo Convertirse en Seguidor de Jesús

Su obra buena como embajadores Suyos en el mundo. Amamos y servimos a los demás, y les invitamos a unirse a Su historia de creación, encarnación y recreación. “Por tanto, somos embajadores de Cristo, y Dios mismo hace su apelo a través de nosotros. Así que somos embajadores de Cristo; Dios hace Su llamado por medio de nosotros. Hablamos en nombre de Cristo cuando les rogamos: ¡Vuelvan a Dios!” (2 Corintios 5:20).

Tu Decides: Si quieres formar parte de Su Historia a través de Cristo, solo tienes que pedirlo. “Pues todo el que invoque el nombre del Señor será salvo” (Romanos 10:13). Puedes hablar con Él utilizando frases como estas: “Mi vida está destrozada y soy consciente de que es por mi pecado. Te necesito. Yo creo que Jesus vino a vivir, morir, y resucitar de los muertos para salvarme de mi pecado y hacerme Su embajador. Perdoname. Me alejo de mis modos egoístas y pongo mi confianza en ti. Yo sé que Jesus es Dios, y lo seguiré.”

Si has respondido a la invitación de Dios para seguir a Jesús, el siguiente paso es conocerlo mejor a través de la Biblia para obedecer Sus enseñanzas, relacionarte con Sus seguidores con regularidad y compartir lo que descubras con los demás.

Apéndice 8

Encontrando Mi Propósito

He oído un tema recurrente en diversos entornos de la iglesia que podría enviar mensajes contradictorios sobre la participación en la Gran Comisión. El mensaje que oigo es algo así: Dios tiene un propósito para ti, pero debes encontrarlo cuanto antes para tener una vida con significado. Si no lo encuentras, o no lo descubres pronto, te lo perderás. Aunque encontrar nuestro lugar en la vida es importante, la versión actual está más influida por la cultura que por lo que Jesús enseñó.

De hecho, Sayers y Murton afirmaron que vivimos en una cultura del “podría hacerlo”, donde la cantidad de opciones¹¹⁶ disponibles puede abrumar a las personas. Estamos expuestos a una avalancha de mensajes seductores, creados individualmente por un algoritmo y entregados a través de nuestros teléfonos. Como resultado, la gente busca constantemente consejos y trucos para maximizar sus experiencias. Se vuelven como buscadores de la combinación ideal que abre la puerta a la máxima satisfacción, impulsados por “El Miedo a Perderse Algo” (FOMO, por sus siglas en inglés). Pero esta presión constante solo produce decepción, agotamiento y desesperación.

Pero hay una alternativa mejor. En lugar de buscar mi propósito, es mejor abandonar la búsqueda y explorar sondear las profundidades de los propósitos de Dios. No se trata de que Dios tenga un “plan para mi vida”, sino que tiene un plan para el mundo y quiere que cada persona se sumerja en él. Él reveló este plan a través de su Hijo, lo registró en su Palabra, lo hizo operativo mediante el Espíritu Santo y lo llevó a cabo a través de la Iglesia. La Iglesia no es un lugar para que los individuos recopilen consejos útiles, sino el agente del Reino de Dios para bendecir al mundo.

Piénsalo Otra Vez

Entonces, ¿cómo pueden las personas liberarse de la tiranía del FOMO y encontrar la libertad para vivir según los propósitos de Dios? Alineando nuestras mentes, corazones y manos con las prioridades de Cristo.

Nuestras Cabezas

En primer lugar, debemos cambiar la forma en que leemos la Biblia y entendemos el Evangelio. Jesús ocupa un lugar central en ambos, pero en América tendemos a poner el énfasis en el yo. Michael Cooper dijo: “El evangelio consiste en creer que Jesús es Dios y darle gloria. Cuando lo hacemos girar en torno a nuestros pecados, el evangelio se convierte en algo que nos concierne a nosotros: ‘Jesús hizo esto por mí’”¹¹⁷ Cuando el objetivo es “encontrar mi propósito individual”, se pierde de vista el mandato de Jesús de tomar nuestra cruz. Solo encontramos nuestro camino cuando lo perdemos (Mt. 16:25).

Por tanto, necesitamos una mente teocéntrica. Cooper continúa,

“Cuando Satanás tiene éxito, nuestra atención se vuelve antropocéntrica. Si logra que creamos que el mundo gira en torno a nuestra misión y nuestra visión para el ministerio, entonces el plan de Dios para unir todas las cosas en Cristo será secundario e incluso terciario, lo que prolongará el condenado reinado de Satanás en la Tierra. Podríamos hacer cosas buenas, pero no lo principal”.¹¹⁸

Cuando hacemos de la Biblia algo sobre nosotros, dejamos de pensar en el panorama general. Esto empieza un círculo vicioso de autorreflexión, una búsqueda frenética de identidad y autoprotección que nunca se satisface porque es la pregunta equivocada. No estamos destinados a descubrir nuestro propósito en la vida como

Encontrando Mi Propósito

una decisión aislada. Más bien, debemos buscar la mejor forma de contribuir a Su agenda con excelencia.

Nuestros Corazones

En segundo lugar, tenemos que ver que la prioridad de Jesús no son los individuos (aunque se preocupa por cada persona), sino que su pasión son las naciones (toda tribu, pueblo, lengua, nación, o “ta ethne” en griego). En Mt. 24:14 dice que el Evangelio del reino será predicado entre los ta ethne y entonces vendrá el fin. El factor determinante de Dios para la culminación de la historia humana está relacionado con el hecho de que haya un representante de todos los grupos humanos de la tierra. En otras palabras, la obra no está terminada hasta que las naciones hayan sido ganadas.

Por lo tanto, necesitamos un impulso misionológico.

Cuando leemos la Biblia con una mente teocéntrica y un impulso misionológico, se aclara nuestra perspectiva. Ya no nos preguntamos: “¿Cómo se aplica esta escritura a mi vida?”, sino: “¿Por qué es importante esta escritura para Dios?”¹¹⁹ Esto abre la narrativa de la Biblia de una manera nueva. No tengo que encontrar mi lugar en cada versículo, porque, la verdad, no existo en todos los pasajes. Cada parte de la Biblia está relacionada con el plan de Dios para los siglos, predicho en el protoevangelio (Gn. 3:15) y en la Alianza con Abraham, según la cual todas las naciones serán bendecidas por medio de su descendencia (Gn. 12:3). Pero no todos los pasajes de las Escrituras pueden aplicarse directamente a Don Allsman.

Sin un impulso misionológico, el vacío se llena con uno individualista que busca la autorrealización. Sin embargo, un enfoque teocéntrico y misionológico nos permite ver que glorificar al Hijo haciendo discípulos de todos los grupos étnicos es el principio organizador

Piénsalo Otra Vez

central de la historia humana. Pablo y los demás apóstoles no parecían preocupados por ayudar a los individuos a construir su marca, sino a comprender su papel en el propósito de Dios para las naciones. Una vez que las personas comprenden los objetivos de Dios, sus opciones vocacionales se vuelven más claras porque el conjunto de criterios incluye algo más que la satisfacción y la seguridad personales. Por lo tanto, las iglesias deben incluir las naciones como tema central en su predicación y enseñanza, no como un tema ocasional que se explora de vez en cuando.

Además, un impulso misionológico permite a los líderes de las iglesias hacer participar a sus congregaciones en la misión mundial no como una vocación personal, sino como algo que la comunidad hace junta. Mi amigo Al Ewert creció en una comunidad agrícola Menonita, en una época en la que la iglesia veía las misiones mundiales como algo central en su propósito. O bien una familia era enviada al extranjero, o trabajaban en su granja para ayudar económicamente a los enviados. Cuando el misionero volvía a casa para informar, todos se regocijaban al escuchar los resultados de su inversión corporativa.

En consecuencia, cuando la atención se centra en descubrir la identidad personal, la realización o el propósito, la gente se distrae. Cooper nos recuerda que esto es cierto no sólo para los individuos, sino también para los ministerios. El primer amor de los Efesios era el deseo de ver todo unido en Cristo, una proclamación completa del Evangelio para que más grupos de personas estuvieran alrededor de Su trono. Cuando perdieron ese primer amor, Jesús los llamó al arrepentimiento (Ef. 2:4). Las organizaciones que una vez fueron guiadas por el Espíritu pueden caer en el institucionalismo, haciendo que su propia supervivencia sea más importante que la gloria de Dios en las naciones.

Encontrando Mi Propósito

Un marco teocéntrico/misiológico nos quita de las manos el momento y la elección de nuestro destino y nos centra en el plan de Dios de unir todas las cosas en Cristo (Ef. 1:9-10).

Nuestras Manos

En tercer lugar, tenemos que cambiar nuestras acciones para alinearlas con los principios del Reino de Cristo. En lugar de FOMO, podemos ser libres para vivir cada momento en calma y satisfacción pacífica bajo Su reino. Permitimos que la maravilla de Su historia nos lleve a la adoración, y luego la adoración nos lleva naturalmente al trabajo. Hemos sido creados para ser significativos, para hacer un esfuerzo que contribuya a Sus propósitos. Pero vivimos en una cultura que confunde importancia con notoriedad. Por eso necesitamos manos que busquen la penumbra, que busquen el anonimato, que busquen la fama, que busquen la fama, que busquen la notoriedad, que busquen la notoriedad.

Por eso necesitamos manos que busquen la penumbra.

Por desgracia, los jóvenes se enfrentan a la tentación especialmente tóxica de buscar fama y fortuna como estrellas de Hollywood, deportistas profesionales, cantantes o personas influyentes en las redes sociales. Los padres pueden alimentar esta manía con actividades incesantes para ayudarles a obtener una ventaja sobre sus compañeros, a veces incluso viviendo indirectamente a través de los logros de sus hijos. Esto tiene mucho más que ver con el sueño americano que con la visión de Jesús para sus seguidores. En su lugar, se puede animar a los niños a buscar una ocupación en la que puedan representar a Cristo en su lugar de trabajo, como mecánicos, contables, recepcionistas médicos o empleados del ayuntamiento. El verdadero propósito se logra cuando practicamos una influencia silenciosa como compañeros de trabajo y amigos piadosos,

Piénsalo Otra Vez

invirtiendo en la interacción personal, no a través de las rumiaciones de las celebridades con más me gusta en sus redes sociales.

Por el contrario, Jesús da prioridad a “los más pequeños” sobre los ricos y poderosos (Mt. 25), y celebra sus cualidades en las bienaventuranzas. Nos enseña a vivir a través de pasajes como el Sermón de la Montaña (Mt. 5-7). Pero vivir según los designios de Dios exige sacrificio y disciplina. Debemos negarnos a nosotros mismos y llevar Su yugo (Mt. 11:29). Cuando vivimos como Sus embajadores dondequiera que vayamos, surge un aprecio por los talentos únicos de los demás creyentes. Si nuestra iglesia comparte una mentalidad teocéntrica, un impulso misionológico y la voluntad de asumir tareas ingratas, nos abre los ojos para ver cómo nuestro propio servicio es un estímulo para su comunidad local.

Cabeza, Corazón y Manos

Una persona que persigue una religión de “sólo yo y Jesús y la Biblia”, unida al deseo de ser rico y famoso, es probable que se queme y culpe a Dios. Sin embargo, la satisfacción a largo plazo en la vida proviene de una mente teocéntrica (cabeza), un impulso misionológico (corazón) y un servicio realizado en la penumbra (manos). A cualquiera que se alinee de este modo le resultará más fácil encontrar su lugar de importancia, porque las grandes cuestiones de la vida ya tienen respuesta: se trata de darle gloria a Él (no de lo que Él hace por mí); se trata de su gloria a las naciones (no de la suma total de las relaciones personales); se trata de la preferencia por los últimos y perdidos (no por los ricos y famosos).

Y si las personas se liberan de la tiranía de “encontrar mi propósito”, pueden tener la capacidad de relajarse lo suficiente como para comprometerse en una misión global como su principal prioridad en la vida.

Apendice 9

Hoja de Trabajo de Resistencia (RESILE)

Dedica 10 minutos al día a seguir los siguientes pasos para desarrollar la resistencia, acercarte a Dios y resistir al diablo. El paso 5 debe hacerse con lápiz/pluma y papel, pero los otros pasos pueden hacerse mentalmente o hablando con otra persona en voz alta.

- 1. Rendirse su Agenda (30 segundos):** Ora para entregar tu agenda a Dios y someterte a Su voluntad para lo que Él tenga para ti, sin reservas. Utiliza la oración del Señor si necesitas ayuda para empezar.
- 2. Examine sus Sentimientos (2 minutos):** Enumera por lo menos una emoción que estés sintiendo (por ejemplo, contento, enojado, asustado, confundido, triste, frustrado). Ejemplo: Estoy contento por mi trabajo, preocupado por las notas de mi hijo en el colegio y frustrado porque mi vecino deja los cubos de basura fuera toda la semana.
- 3. Clasifica las Mentiras (1 minuto):** Entre tu lista de sentimientos, ¿cuál podría estar utilizando el enemigo para engañarte y hacerte pensar mal de ti mismo o de los demás? Busca especialmente mensajes que te lleven a querer rendirte en el desánimo. Ejemplo: Como tu hijo saca malas notas, va a fracasar en la vida y acabará en la calle.
- 4. Invoca la Verdad (1 minuto):** Busque en la Palabra y en la oración la Verdad que contrarresta la mentira que identificó. Ejemplo: Sacar malas notas no significa que se quedará sin hogar, y Dios me ayudará a cuidar de mi hijo.
- 5. Litigar el Conflicto (2 minutos):** Utilizando lápiz/bolígrafo y papel, empieza a hacer una lluvia de ideas sobre cómo reconciliar el conflicto entre tus sentimientos y la verdad. Siéntete libre de dibujar, hacer un diagrama, escribir un poema, o hacer algo

Piénsalo Otra Vez

creativo que forme un puente que te libere de ser dominado por los sentimientos a vivir por la verdad.

6. Emplee un Lema (2 minutos y medio): Termina con una frase que resuma la acción que emprenderás para vivir de acuerdo con la verdad en tu situación. Por ejemplo: “Tener malas notas hoy no significa quedarse sin casa mañana”. Programa siete veces durante el día para dejar lo que estás haciendo y dedicar cinco segundos a repetir el lema en voz alta. He aquí algunos ejemplos:

- No tengo que asombrar a nadie
- Tengo tiempo para disfrutar de cada buen trabajo
- No tengo que solucionar todos los problemas
- La espera renueva las fuerzas
- No tengo que participar en dramas tóxicos
- Contento y agradecido
- Vive en la planicie de la verdad-gracia
- Mira lo lejos que has llegado
- Ama, unifica, habla con la verdad
- Acepta Su yugo
- No todo depende de mí
- Disfruta de la restauración futura
- Sonríe en los agujones
- Provisión en el momento

Apendice 10

Ideas para Litigar Conflicto

Litigar el Conflicto es el quinto de los seis pasos del proceso RESILE, en el que se construye un puente para pasar del caos de nuestras emociones confusas a un lugar de descanso pacífico bajo el toldo de la verdad. Este proceso puede ser creativo, como escribir un diario, hacer dibujos, garabatear, hacer diagramas, usar colores, dibujar diagramas, escribir un poema o componer una canción. Puede ser una experiencia liberadora, pero también desordenada.

He aquí una imagen de cómo podría ser el proceso (Figura 8). El banco de la izquierda representa los pasos para Examinar los Sentimientos y luego Clasificar las Mentiras. La orilla derecha representa el paso de Invocar la Verdad. El río representa Litigar el Conflicto, la turbulencia que bloquea los sentimientos de la verdad, dificultando el paso a la verdad. Por último, el puente representa un lema que da palabras a la acción necesaria para cruzar el agua de izquierda a derecha, aterrizando en la pradera de la verdad.

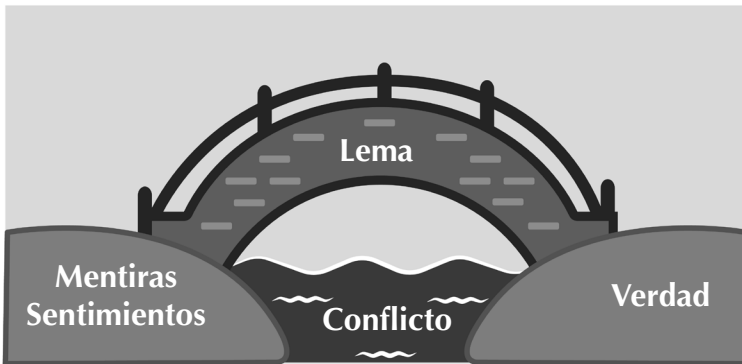


Figura 8: Pasos de RESILE

Piénsalo Otra Vez

Además, las siguientes preguntas pueden ayudar cuando *Litigar* *Conflicto* es confuso.

1. En qué aspectos estoy siendo víctima en lugar de tomar el control de mis reacciones?
2. ¿A quién estoy tratando de complacer?
3. ¿Necesito perdonar a alguien?
4. ¿La amargura me está bloqueando?
5. Hay algún pecado en mi vida que necesito confesar?
6. ¿Estoy atascado en las preguntas “por qué” cuando debería preguntar “qué”?
7. ¿Qué es lo peor que podría pasar?

Si esto sigue siendo una lucha, busque asesoramiento profesional de un Cristiano que esté capacitado para proporcionar un plan más completo para la curación o la construcción de la resistencia de lo que podemos por nosotros mismos.

Appendix 11

Abreviaturas de los Libros Bíblicos

Génesis	Gn.	Isaías	Is.
Éxodo	Ex.	Jeremías	Jer.
Levítico	Lv.	Lamentaciones	Lam.
Números	Nm.	Ezequiel	Ez.
Deuteronomio	Dt.	Daniel	Dn.
Josué	Jos.	Oseas	Os.
Jueces	Jue.	Joel	Jl.
Rut	Rt	Amós	Am.
1º de Samuel	1 S.	Abdías	Abd.
2º de Samuel	2 S.	Jonás	Jon.
1º de los Reyes	1 R.	Miqueas	Mi.
2º de los Reyes	2 R.	Nahum	Nah.
1º de Crónicas	1 Cr.	Habacuc	Hab.
2º de Crónicas	2 Cr.	Sofonías	Sof.
Esdras	Esd.	Hageo	Hag.
Nehemías	Neh.	Zacarías	Zac.
Ester	Est.	Malaquías	Mal.
Job	Job	Mateo	Mt.
Salmos	Sal.	Marcos	Mr.
Proverbios	Pr.	Lucas	Lc.
Eclesiastés	Ec.	Juan	Jn.
Cantares	Cnt.	Hechos de los Apóstoles	Hch.

Piénsalo Otra Vez

Romanos	Ro.	A Tito	Tit.
1ª a los Corintios	1 Co.	A Filemón	Flm.
2ª a los Corintios	2 Co.	A los Hebreos	He.
A los Gálatas	Gá.	Santiago	Stg.
A los Efesios	Ef.	1ª de Pedro	1 P.
A los Filipenses	Fil.	2ª de Pedro	2 P.
A los Colosenses	Col.	1ª de Juan	1 Jn.
1ª a los Tesalonisenses	1 Ts.	2ª de Juan	2 Jn.
2ª a los Tesalonisenses	2 Ts.	3ª de Juan	3 Jn.
1ª a Timoteo	1 Ti.	Judas	Jud.
2ª a Timoteo	2 Ti.	Apocalipsis	Ap.

Sobre el Autor

Don Allsman es el CEO de Completion Global, una organización Cristiana de redes que busca acelerar la colaboración para cumplir con la Gran Comisión de Jesús. Fundada en 2018, su misión es movilizar a toda la Iglesia hacia su propósito del Reino involucrando a cada miembro, para que cada grupo de personas sea incluido en la familia de Dios. (Ef. 4:16, Mt. 24:14). Esta misión se expresa de tres maneras:

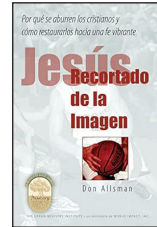
1. Despertar a la Iglesia a la oportunidad de las misiones sin salir de casa.
2. Empoderar a los menos representados, especialmente a las personas de color y a los encarcelados
3. Crear herramientas de colaboración abierta para que todos participen

Antes de fundar Completion Global, Don trabajó durante 30 años en World Impact, un ministerio dedicado a capacitar a los pobres de las zonas urbanas de Estados Unidos a través de la evangelización, el discipulado, la plantación de iglesias y el desarrollo del liderazgo. Dirigió la expansión del programa satélite The Urban Ministry Institute (TUMI) formando más de 250 asociaciones en 14 países. Es autor de libros utilizados para la formación de líderes en el centro de la ciudad y en prisiones, y ha formado parte del consejo asesor de la Asociación de Capellanes y Ministerios Correccionales. Obtuvo una licenciatura en Ingeniería Industrial, seguida de un maestría en Administración de Empresas y trabajó durante varios años en el sector aeroespacial y en consultoría de gestión.

Piensalo Otra Vez

Otros Libros y Formación de Don Allsman (disponibles en Amazon.com)

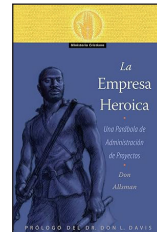
- Jesús Recortado de la Imagen: Por qué se aburren los cristianos y Cómo restaurarlos hacia una fe vibrante



- Pelea la Buena Batalla de la Fe: Haciendo su parte en el drama desplegado de Dios (coescrito con el Dr. Don Davis)



- La Empresa Heroica



- El Ascenso: Preparándose en el Interior para Servir en el Exterior (coescrito con Cathy Allsman)



Pies de página

- ¹ De Sales, Francis, *Devotional Classics*, edited by Richard Foster and James Bryan Smith (New York, NY: HarperCollins Publishers 1990), 27-28.
- ² Moreland, J. P., *The God Question* (Eugene, OR: Harvest House Publisher 2009), 14.
- ³ Iyengar, Sheena, *The Art of Choosing* (New York, NY: Grand Central Publishing 2010), 104.
- ⁴ Anderson, Neil, *Victory over the Darkness* (Ventura, CA: Regal Books 1990), 27.
- ⁵ Murphy, Edward, *The Handbook of Spiritual Warfare* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, Inc., 1992, 1996, 2003), 71.
- ⁶ Tozer, A. W., *The Divine Conquest* (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers 1995), 40.
- ⁷ <https://ministry.americanbible.org/trauma-healing>, <https://rebootrecovery.com/>, <https://www.worldimpact.org/>
- ⁸ Jones, E. Stanley, *The Way to Power and Poise* (Nashville, TN: Abingdon-Cokesbury 1949), vii.
- ⁹ Backus, William and Marie Chapien, *Telling Yourself the Truth* (Minneapolis, MN: Bethany House Publishers, 1980, 1981, 2000), 29.
- ¹⁰ Anderson, Neil, *Victory over the Darkness*, 49.
- ¹¹ Willard, Dallas, *The Divine Conspiracy* (New York, NY: HarperCollins Publishers, 1998), 383.
- ¹² *Ibid.*, 329.
- ¹³ Davis, Don L., Capstone Curriculum, Module #6, *God the Father*, (Wichita, KS: The Urban Ministry Institute 2005), p. 5-6.
- ¹⁴ Willard, Dallas, *The Divine Conspiracy*, 338.
- ¹⁵ Leaf, Caroline, *Switch On Your Brain* (Grand Rapids, MI: Baker Books Publisher, 2013), 14.
- ¹⁶ *Ibid.*, 19-20.
- ¹⁷ *Ibid.*, 35.
- ¹⁸ *Ibid.*, 64.
- ¹⁹ *Ibid.*, 139ff.
- ²⁰ Willard, Dallas, *The Divine Conspiracy*, 62.
- ²¹ Gregory of Nyssa, *Devotional Classics*, edited by Richard Foster and James Bryan Smith, (New York, NY: HarperCollins Publishers 1990), 125.
- ²² Dallas Willard, *The Divine Conspiracy*, 379.
- ²³ Anderson, Neil, *Victory over the Darkness*, 171.
- ²⁴ *Ibid.*, 173.
- ²⁵ <https://www.goodreads.com/quotes/582528-one-must-face-the-fact-that-all-the-talk-about>.
- ²⁶ Chole, Alicia, *Anonymous* (Nashville, TN: Thomas Nelson 2006), Kindle location 488.
- ²⁷ Chan, Simon, *Liturgical Theology* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press 2006), 33.

Piensalo Otra Vez

- ²⁸ Ibid., 36.
- ²⁹ Ibid., 33-37.
- ³⁰ Fee, Gordon, *Paul, The Spirit, and the People of God* (Grand Rapids, MI: Baker Academic 1996), 7.
- ³¹ Ibid., xv.
- ³² Chan, Simon, *Liturgical Theology*, 60.
- ³³ Fee, Gordon, *Paul, The Spirit, and the People of God*, 103.
- ³⁴ Crabb, Larry, *Connecting* (Nashville, TN: Word Publishing 1997).
- ³⁵ Lewis, C. S., *Mere Christianity* (New York, NY: HarperCollins 1952), 46.
- ³⁶ Jennings, Timothy, *The God-Shaped Brain* (Downers Grove, IL: Inter Varsity Press 2013), 54.
- ³⁷ Anderson, Neil, *Victory over the Darkness*, 159.
- ³⁸ <https://afsp.org/about-suicide/suicide-statistics/>.
- ³⁹ Moreland, J. P., *The God Question*, 212.
- ⁴⁰ Murphy, Edward, *The Handbook of Spiritual Warfare*, 172.
- ⁴¹ Ibid., 271.
- ⁴² Ibid., 434.
- ⁴³ Backus, William and Marie Chapien, *Telling Yourself the Truth*, 86-87.
- ⁴⁴ Lasch, Christopher, *The Culture of Narcissism* (New York, NY: W. W. Norton & Company, Revised Edition 1991), 4-231.
- ⁴⁵ <https://www.stepstorecovery.com/blog/what-is-post-incarceration-syndrome/>.
- ⁴⁶ Leaf, Caroline, *Switch On Your Brain*, 63.
- ⁴⁷ Willard, Dallas, *The Divine Conspiracy*, 344.
- ⁴⁸ Newbigin, Lesslie, *The Open Secret* (Grand Rapids, MI: Eerdmans Revised edition 1995), 94.
- ⁴⁹ Backus, William and Marie Chapien, *Telling Yourself the Truth*, 65.
- ⁵⁰ Lewis, C.S., *Mere Christianity*, 168.
- ⁵¹ From a discipleship class at Church Lyfe, Allen, Texas 2024.
- ⁵² Chole, Alicia, *Anonymous*, Kindle location 1098.
- ⁵³ Modis, Theodore, *Conquering Uncertainty* (New York, NY: McGraw-Hill 1998).
- ⁵⁴ Iyengar, Sheena, *The Art of Choosing*, 28.
- ⁵⁵ Fee, Gordon, *Paul, The Spirit, and the People of God*, 127.
- ⁵⁶ Willard, Dallas, *The Divine Conspiracy*, 82.
- ⁵⁷ <https://www.goodreads.com/quotes/8202-the-mass-of-men-lead-lives-of-quiet-desperation-what>.
- ⁵⁸ For an excellent book on the Already/Not-yet Kingdom, see *The Gospel of the Kingdom* by George Ladd, 1959.
- ⁵⁹ Batterson, Mark, *Wild Goose Chase* (Colorado Springs, CO: Multnomah Books 2008), 6.
- ⁶⁰ Anderson, Neil, *Victory over the Darkness*, 97.

- ⁶¹ <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:-snfnWqSNIAJ:www.mentalhealthamerica.net/recognizing-warning-signs+&cd=16&hl=en&ct=clnk&gl=us&client=firefox-b>.
- ⁶² Crabb, Larry, *Connecting*, 91.
- ⁶³ Moreland, J. P., *The God Question*, 203-204.
- ⁶⁴ Leaf, Caroline, *Switch On Your Brain*, 47.
- ⁶⁵ Crabb, Larry, *Connecting*, 91.
- ⁶⁶ Jamie Owens-Collins, *Look How Far You've Come* (Brentwood, TN: Sparrow Records 1981).
- ⁶⁷ Ignatius of Loyola, *Devotional Classics*, 193-197. Much of this chapter is a paraphrase of his ideas about consolation and desolation.
- ⁶⁸ Ibid.
- ⁶⁹ Ibid., 195.
- ⁷⁰ Eye Movement Desensitization and Reprocessing (EMDR) is a psychotherapy treatment that is designed to alleviate the distress associated with traumatic memories. See <https://www.emdr.com/what-is-emdr/>. I had a very positive experience of healing after going through EMDR for childhood trauma.
- ⁷¹ Bolsinger, Tod, *Tempered Resilience* (Downers Grove, IL: IVP 2020), Kindle location 545.
- ⁷² Dudley, Guilford, *The Recovery of Christian Myth* (Eugene, OR: Wipf and Stock Publishers 1967), 27-57.
- ⁷³ Chole, Alicia, *Anonymous*, Kindle location 1141.
- ⁷⁴ DeYoung, James and Sarah Hurty, *Beyond the Obvious* (Gresham, OR: Vision House Publishing), 159.
- ⁷⁵ Ibid., 162.
- ⁷⁶ Ibid., 163.
- ⁷⁷ Chole, Alicia, *Anonymous*, Kindle location 1325.
- ⁷⁸ Ibid., Kindle location 1450.
- ⁷⁹ Willard, Dallas, *The Divine Conspiracy*, 41.
- ⁸⁰ Gilder, George, *Wealth and Poverty* (Washington, DC: Regnery Publishing, Inc. 2012), 150.
- ⁸¹ Tozer, A. W., *The Divine Conquest*, 51.
- ⁸² Chole, Alicia, *Anonymous*, Kindle location 1986.
- ⁸³ Eurich, Tasha, *Insight* (New York, NY: Currency 2017), Kindle location 1286.
- ⁸⁴ For more on wisdom, read my book, *The Heroic Venture: Wise Leadership for Uncertain Times*, Second Edition, 2022.
- ⁸⁵ Bolsinger, Tod, *Tempered Resilience*, Kindle location 448.
- ⁸⁶ Ibid., Kindle location 2853.
- ⁸⁷ Bob Drummond has written a helpful article on this topic will be posted at www.completion.global.
- ⁸⁸ For example, see <https://www.joystartshere.com/site/doc/JoyfulJourneyQuestions.pdf> and lifemodelworks.org.

Piensalo Otra Vez

- ⁸⁹ Leaf, Caroline, *Switch On Your Brain*, 139ff.
- ⁹⁰ A feelings wheel lists dozens of different emotions and there are many free printable versions on the internet.
- ⁹¹ Catherine of Genoa, *Devotional Classics*, 182.
- ⁹² Chole, Alicia, *Anonymous*, Kindle location 923.
- ⁹³ Leaf, Caroline, *Switch On Your Brain*, 66.
- ⁹⁴ <https://www.scientificamerican.com/article/why-writing-by-hand-is-better-for-memory-and-learning/>
- ⁹⁵ Leaf, Caroline, *Switch On Your Brain*, 102.
- ⁹⁶ Bolsinger, Tod, *Tempered Resilience*, Kindle location 2929.
- ⁹⁷ <https://drleaf.com/media/dr-leaf-i-cant/>
- ⁹⁸ Francisco, Don, *Jesus Is Lord of the Way I Feel* (Nashville, TN: NewPax Records 1978).
- ⁹⁹ Backus, William and Marie Chapien, *Telling Yourself the Truth*, 105-106, 109-110, 118.
- ¹⁰⁰ *Ibid.*, 50.
- ¹⁰¹ Murphy, Ed, *The Handbook of Spiritual Warfare*, 408-409.
- ¹⁰² Anderson, Neil, *Victory over the Darkness*, 52-53.
- ¹⁰³ Willard, Dallas, *The Divine Conspiracy*, 353.
- ¹⁰⁴ Bolsinger, Tod, *Tempered Resilience*, Kindle location 2002.
- ¹⁰⁵ *Ibid.*, 2005
- ¹⁰⁶ Moreland, J. P., *The God Question*, 203-204.
- ¹⁰⁷ Willard, Dallas, *The Divine Conspiracy*, 353-360.
- ¹⁰⁸ Moreland, J. P., *The God Question*, 203-204.
- ¹⁰⁹ Davis, Don L., *A Compelling Testimony*, (Wichita, KS: TUMI Press 2006).
- ¹¹⁰ Jennings, Timothy R., *The God-Shaped Brain*, 58.
- ¹¹¹ Kempis, Thomas à., *Devotional Classics*, 154.
- ¹¹² Moreland, J. P., *The God Question*, 32.
- ¹¹³ Iyengar, Sheena, *The Art of Choosing*, 82-83.
- ¹¹⁴ Lasch, Christopher, *The Culture of Narcissism*, 4-231.
- ¹¹⁵ McIntosh, Gary L., and Samuel D. Rima, *Overcoming the Dark Side of Leadership* (Grand Rapids, MI: Baker Books 2007), 115-17.
- ¹¹⁶ Builders podcast, Mark Sayers and Daniel Murton, <https://www.youtube.com/watch?v=VJxjPdvtdoY>.
- ¹¹⁷ Cooper, Michael, *Ephesiology* (Pasadena, CA: William Carey Press 2020), Kindle location 986.
- ¹¹⁸ *Ibid.*, Kindle location 2185.
- ¹¹⁹ Allsman, Don, *Jesus Cropped from the Picture* (Wichita, KS: TUMI Press 2010), 49-57.